DIC. 28 1912

CARAS Y CARETAS

AÑO XV NÚM. 743.

Carrera de embolsados

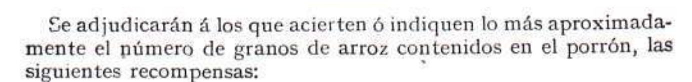


Libres ya de estas trabas, ahora podrán ir lejos.

$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

El día 5 de Junio ppdo., según acta levantada por los escribanos señores Magan y López y en presencia de numeroso público, se procedió á llenar con granos de arroz glacé, sin ser contados, un porrón de los de barro que se emplean para envase de Ginebra «**Bols**».



Se adjudicarán á los que acierten ó indiquen lo más aproximadamente el número de granos de arroz contenidos en el porrón, las siguientes recompensas:

1	**Gran Premio de**		**$**	**3.000 c/l.**
2	**Primeros Premios de**	**$ 1.000 c/u.**	»	**2.000** »
2	**Segundos** » »	» **500** »	»	**1.000** »
10	**Terceros** » »	» **100** »	»	**1.000** »
20	**Cuartos** » »	» **50** »	»	**1.000** »
100	**Quintos** » »	» **10** »	»	**1.000** »
200	**Sextos** » »	» **5** »	»	**1.000** »
335	**Premios**		**$**	**10.000 c/l.**

Este Concurso quedará abierto hasta el 31 Diciembre 1912, á las 6 p. m., y para tomar parte en él es requisito indispensable que á cada contestación acompañe **una cintita entera**, de las que están adheridas á los corchos de los porrones y que señala la flecha en el dibujo. Las contestaciones deberán ser dirigidas á **MOSS & Cía.**, Avenida de Mayo, 1268, poniendo en el sobre la indicación de «CONCURSO BOLS», quedando establecido que se rechazarán todas aquellas que llegasen posteriormente al día y hora fijados, como igualmente las que no llenasen las condiciones requeridas.

La apertura del porrón se efectuará por los escribanos señores **Magán y Lópcz**, el martes **14 de Enero de 1913**, en el local que se indicará en el número de **"Caras y Caretas"** correspondiente al sábado 11 de Enero, pudiendo concurrir al acto todos los interesados que así lo deseen.

El porrón, llenado con granos de arroz glacé, cerrado y lacrado por los citados escribanos, se halla actualmente en exhibición en una de las espléndidas vidrieras del **Gran Almacén «El Pelayo»**, de los señores M. y B. Cabado, calle Alsina esquina Salta.

CUPON PARA LA CONTESTACION

Calculo que los granos de arroz contenidos en el porrón de GINEBRA BOLS son ....

(Firma) ....

(Dirección) ....

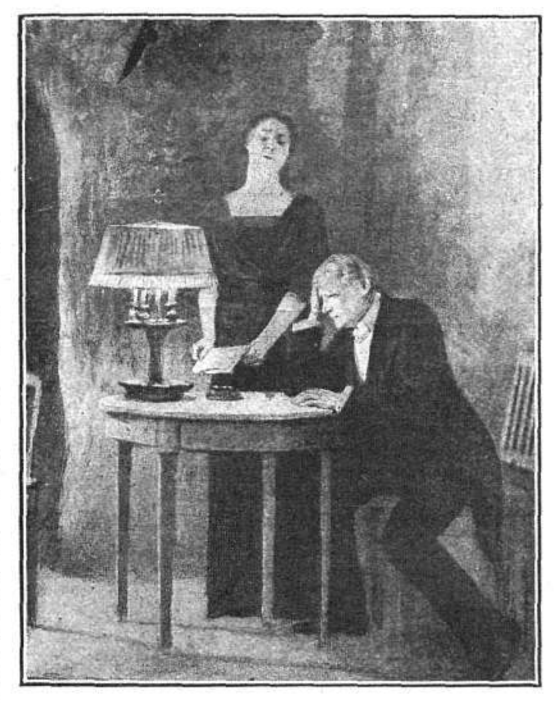
N. B.—Acompáñese la correspondiente cintita y escríbase con letra clara.



TEATROS

Si la buena voluntad pudiera compensar la falta de las especiales dotes del titular de esta sección, don Enrique García Velloso, que se ha ausentado del país por algunos meses, quizá nuestros lectores no sentirían tanto la falta de las crónicas, tan acertadas é ingeniosas, del distinguido escritor cuyo puesto tomamos, por suerte sólo transitoriamente, con no poco temor. Bien es verdad que nos favorece singularmente la circunstancia de que estamos ya en pleno verano, y, como se sabe, los teatros bonaerenses dan muy poco tema al revistero en esta estación. Los carteles acusan en general bastante pobreza en los espectáculos teatrales.

Las compañías de género chico anuncian muy pocas novedades, casi ninguna. Las empresas y el público se contentan con lo conocido, quizá por una especie de acuerdo tácito en cuya virtud el público reconoce que no puede exigir más, y las empresas cuidan sus intereses de acuerdo con ese amable reconocimiento.

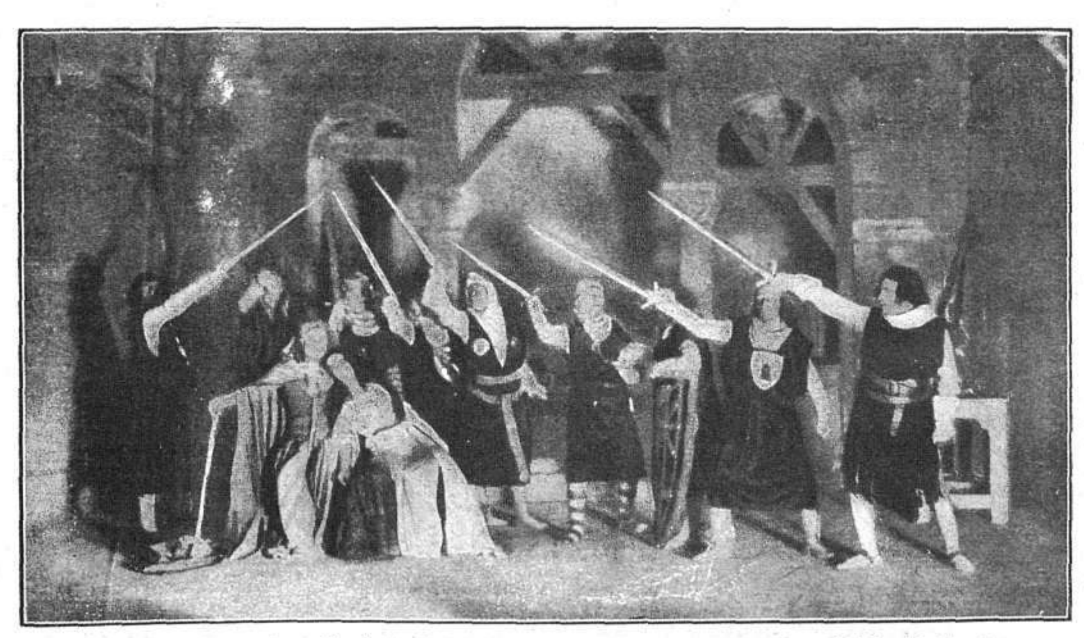


Susana Desprès y Le Bargy, en la escena capital de «Las Antorchas», el último drama de Enrique Bataille, recientemente estrenado en París.

Dijo una vez Francisco Sarcey, que en París, la mejor época para ir al teatro es el verano. Puede ser que los teatros parisienses posean condiciones especiales que los hagan más agradables en verano que en invierno; pero los nuestros no nos parece que se encuentren en ese caso. Sin duda, público no falta en los teatros; pero se trata de un mínimo de público, suficiente apenas para que no se vean vacíos los pocos que aun funcionan. El gran público, el público numeroso, prefiere Palermo, ó por lo menos, los cafés al aire libre.

Sin embargo, se ofrecen actualmente algunos espectáculos que no dejan de atraer público por la calidad de las compañías y el valor de las obras mismas.

En este caso se encuentra el Politeama, en donde funciona la compañía de Clara della Guardia, que continúa representando obras de alto valor artístico, como «La cena delle beffe» de Sem Benelli, «La figlia di Jorio» y «La Nave» de D'Annunzio y otras. El público aprecia y aplaude esos esfuerzos, aunque no siempre alcancen, en todos los detalles de la representación, éxito completo. La señora della Guardia es siempre la artista inteligente



La escena del juramento en «Alberto Da Giussano», drama de Domingo Fumiati, estrenado en el Goldoni de Venecia.

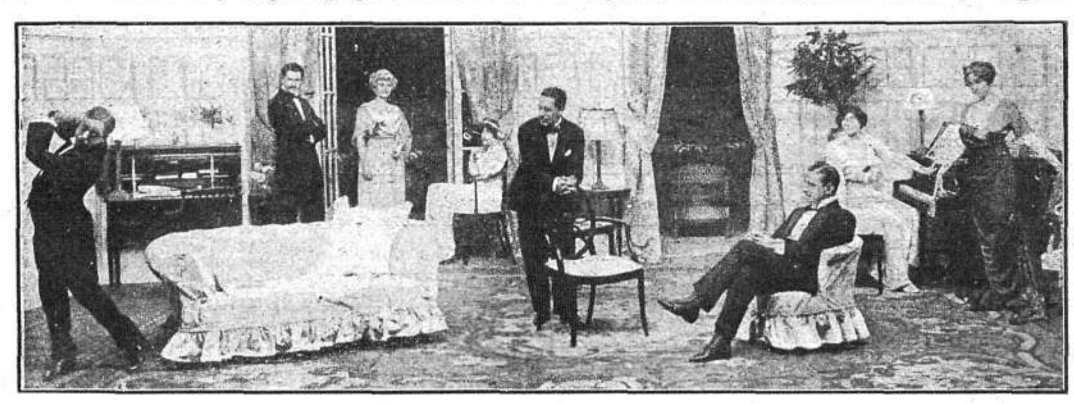


Un coro de «Orfeo en los Infiernos», en el Jardín de Invierno, de Berlín.

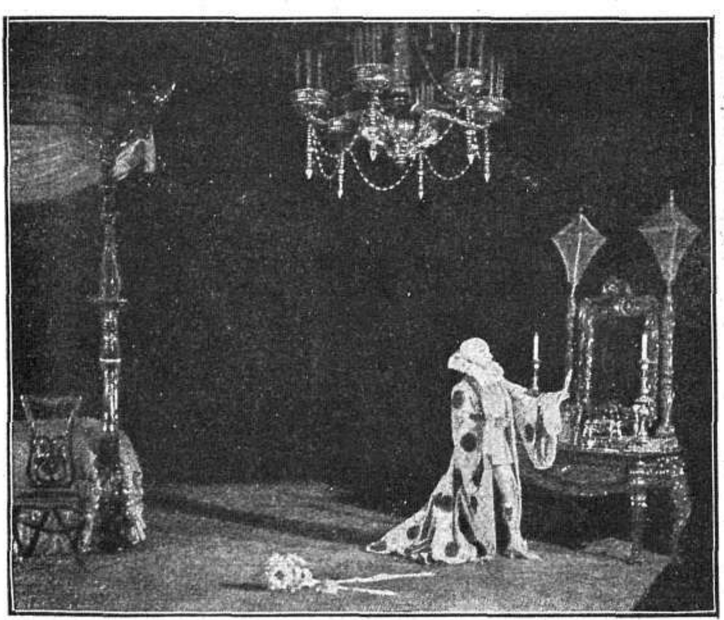
y conmovedora que conocimos años atrás y cuya carrera artística nos ha sido permitido seguir con relativa asiduidad. El señor Paladini, bastante acertado casi siempre; y el resto de la compañía se consagra con laudable empeño á ofrecer un conjunto armónico en lo posible. Y, en todo caso, la calidad de las *obras, bien escogidas, bastaría para* compensar al público las deficiencias que notara en la representación.

Otro viejo conocido, Marchetti, lleva concurrencias bastante regulares al Coliseo. Aunque quizá es inexacto decir que las lleva Marchetti, cuya afonía alcanza ya los límites en que sería preferible la simple mímica; es la señora Marchetti el principal atractivo de la compañía del Coliseo. Goza esa artista, entre nosotros, de la fortuna de haber sido la primera en crear ciertos tipos de la opereta moderna, y sus creaciones han quedado, en el juicio del público, como inherentes á los tipos mismos, de tal suerte que los de otras artistas poco le satisfacen, y siempre vuelve con agrado á la señora Marchetti, *que, además, posee condiciones escénicas* que mantienen intacto su prestigio. Agréguese un tenor de las bellas cualidades de Alessandrini, otros artistas asaz discretos y la aparatosa y elegante presentación de las obras, y se tendrá la explicación del hecho de que un teatro excéntrico como el Coliseo, reuna concurrencias realmente extraordinarias para la época.

Y, *un acto aquí, otro allá, recorremos los demás tea*tros, y, á la verdad, no encontramos cosa que salga de



Una escena de «Sylvia Green», comedia brillante, puesta en escena con gran lujo en el Teatro de la Reina, de Londres.



La célebre artista inglesa Maria Tempest, en «The Malingerer», pantomima que ha tenido brillante éxito en Londres.

lo común. Compañías apreciables, como la del Victoria, por ejemplo, intentan empeños que suelen quedarles grandes; y si hay algo que admirar en otras, es el valor con que acometen contra las más grandes obras del repertorio lírico. Hay en esos empeños tal dosis de atrevimiento, que llegan á imponer respeto, como todos los actos de valor, por disparatado ó innoble que sea su objeto. Además, oyendo á esos artistas, si se lamenta la suerte de las obras, no puede dejar de compartirse, *hasta cierto punto*, la felicidad que aquéllos sienten al verse y oirse en obras de esa naturaleza. Resultan, así, esas representaciones algo cómicas, y mueven más á la risa benévola que á la ira agresiva. Y para descansar de voces estropeadas, de sainetes majaderos, de zarzuelillas con vistas á la sicalípsis, el mejor recurso es refugiarse en un cinematógrafo, á reir sin pena con las diabluras de Max Linder ó con las cómicas desventuras de Toribio. Y listos para fugar en cuanto se anuncie el melodrama, porque el melodrama en película tiene la mortificante condición de echar á perder el humor sin conmover.

CARYSAR.



MALESCI

es la fuerza natural que equilibra el sistema nervioso, que ahuyenta las neurastenias y las neurosis, que tonifica y vigoriza todos los órganos vitales, purificando la sangre al mismo tiempo.

En la composición de esta preparación, cuya fama se extiende hoy por el mundo entero, no entra ninguna materia de origen mineral y no puede, por consiguiente, ser jamás perjudicial para el estómago, como ocurre con los ioduros.

Además, es sumamente agradable al paladar y sus efectos son rápidos y definitivos.

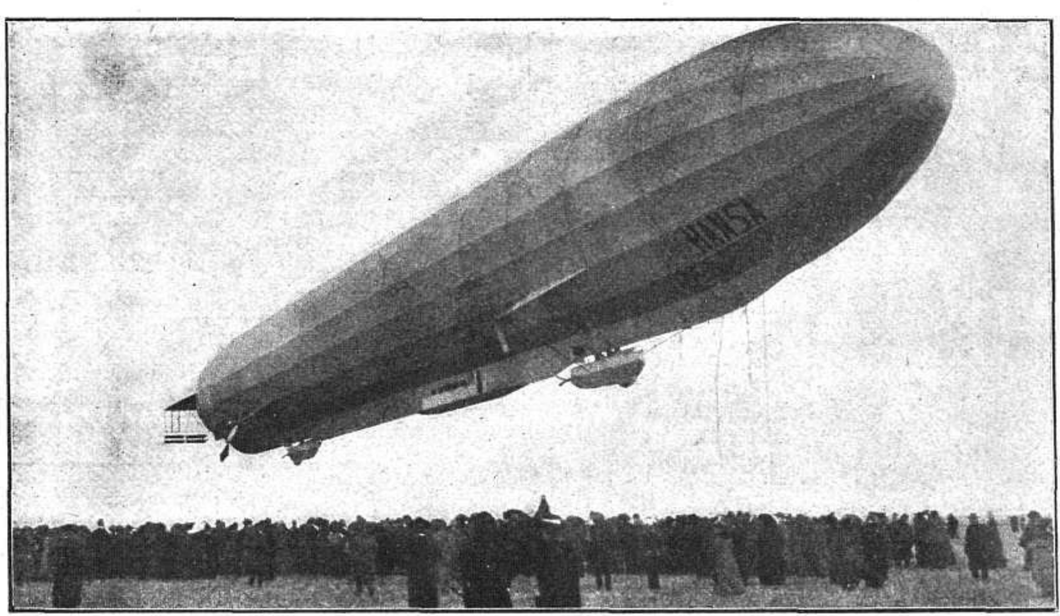
Iperbiotina Malesci, la aplicación práctica del famoso descubrimiento del Dr. Brocou Sequard, de París, ó sea llevar al cuerpo humano, en forma altamente extractada, el vigor y la fuerza de toros jóvenes y vigorosos en toda la plenitud de sus energías vitales.

Preparación patentada del Estab. Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia).

VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS.

De Alemania

"Hansa", el nuevo crucero aéreo



El globo sistema Zeppelin, «Hansa», llegando, después de un felicísimo viaje, de Gotha á Leipzig.

Parece que ya, después de tantos y tantos ensayos y perfeccionamientos, los globos Zeppelin han llegado á un momento en que se les puede considerar prácticos vehículos para viajes aéreos. Los nuevos globos Zeppelin tienen un radio de acción de más de 1000 millas y pueden conducir enorme cantidad de explosivos con los cuales, arrojados desde lo alto, pueden causar daños enormes. El último viaje, ese del *Hansa*, de Gotha á Leipzig, ha convencido á los más incrédulos del valor de esos globos y ha hecho comprender que las esperanzas que en tales aparatos fundaba su inventor no iban descaminadas.


BLUSAS
A PRECIOS
DE
AGUINALDO
1
2
3
4
5
6
7
1 — Blusa de muselina blanca, modelo muy moderno, adornada con aplicaciones finas, encaje y alforcitas . . . . $ 5.00
2 — Blusa de nansouk blanca, modelo muy moderno, adornada con embutidos, bordados de colores, botoncitos de Irlanda y alforces . . . . $ 5.00
3—Blusa de muselina bordada, modelo muy nuevo, adornada con encajes filet embutidos de valencianas y alforcitas. $ 3.20
4 — Blusa de linón, blanca, modelo muy moderno, adornada con embutidos de encaje Irlanda, imitación valencianas yalforcitas . . . . $ 4.30
5 — Blusa de muselina blanca, adornada con lindos bordados, embutidos, valencianas y alforzas. . . . . $ 3.20
6 — Blusa de sedalina blanca, modelo muy moderno, adornada con aplicaciones de filet, embutidos y alforzas . . . . . . $ 3.20
7 — Blusa de foulard, algodón rayado, en fondo blanco, con raya negra, rosa y celeste, adornada con jabot, botones de pasamanería y alforcitas. . $ 3.20
Gran saldo Blusas blancas de nansouk, sedalina y clarín, con lindos bordados y embutidos finos . . . . $ 3.20
TIENDA SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS

CASINO





Ya lo decía en mi crónica anterior: la antesala del Paraíso en estas noches tórridas, es la terraza del Casino. En efecto, esa aireada y deliciosa dependencia de este music-hall se ha hecho obligatoriamente de moda y en ella hemos visto familias distinguidísimas que durante las primeras horas de la noche acuden á disfrutar la gratísima temperatura de la terraza, á la vez que á deleitarse con las interesantes y nuevas vistas cinematográficas que allí, con acertadísimo criterio de la empresa, se exhiben todas las noches.

Son esas vistas las últimas novedades llegadas de Europa y Norte América; son interesantísimas á la vez que honestas; vale decir, que reproducen asuntos que no hieren ni lastiman al más delicado espectador y que en cambio reproducen la última palabra del *successe* cinematográfico.

Con tales alicientes de espectáculo y de grata temperatura, ya comprenderá el lector que no se exagera al afirmar que la terraza *se viene abajo de concurrencia*.

Además, los programas del Casino, á modo del atributo de la diosa fortuna — el cuerno de la abundancia — derraman los debuts sobre aquel escenario, de modo realmente pródigo.

Esta semana se realizaron los de los siguientes números á verdadera porfía de éxito, de aplausos y de entusiasmo: las cantantes Luce Dorka y Dolly Star, con cuyos retratos se engalana esta página; la primera es una cantante de *diction* como se dice en el argot de los escenarios y su repertorio, sus cualidades, su gran elegancia, la hacen realmente notable.

Es la segunda, la Star, otra interesantísima artista del género francés; mucha espiritualidad, derroche de humorismo y unas *toilettes* que pueden calificarse el *dernier cri* de la elegancia. Ambos debuts fueron intensamente aplaudidos.

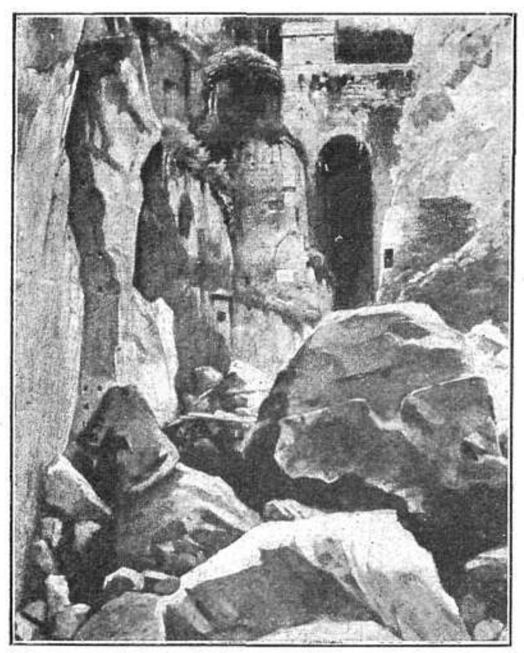
Otro estreno, si cabe, aún más ruidoso, fué el de los excéntricos Pietingra y Antonet, que con cuatro preciosos é inteligentes perros realizan maravillas llenas de vis-cómica y de indudable novedad, son estos artistas unos hábiles amaestradores, de verdadero arte en su género; además tienen un inagotable repertorio de pruebas en que evidencian ser lo mejor de cuanto en esa clase de trabajos hemos visto en Buenos Aires. Su debut fué acogido con gran cariño y entusiasmo por el público, que les aplaudió incansablemente, haciéndoles visar y presentarse en escena repetidas veces.



Los Clifton, en sus admirables equilibrios sobre ruedas, prosiguen obteniendo el gran éxito que alcanzaron desde su presentación; el trío Oravia gusta más cada noche; los duetistas españoles Percheleros, como se denominan, perduran en los programas, haciéndose aplaudir su inagotable repertorio lleno de vida y de alegría; igualmente se aplaude sin cansancio á Los Daniel's, esos asombrosos saltarines que reunen á su gran energía verdadera elegancia; en fin, todos los selectos números de los programas son recibidos por el innumerable público que noche á noche llena el Casino, con evidentes manifestaciones de agrado y del mérito que se les reconoce.

Y por si todo esto no fuera suficiente para responder á la predilección que tan justificadamente se acuerda á este music-hall, la empresa, incansablemente, prepara nuevos y más elementos de atracción; así, para el próximo lunes, se anuncia la presentación de un oso patinador, pero un oso auténtico y amaestrado admirablemente en el ejercicio del Skating Rink y tan habilísimo ejecutante, que más de uno de esos que van á hacer el oso en los salones de patines, quisiera para sí las grandes y raras facultades de gran patinador que tiene este oso de verdad. Su debut será, pues, el lunes venidero, un interesante acontecimiento, que seguramente el público recibirá con verdadero entusiasmo.

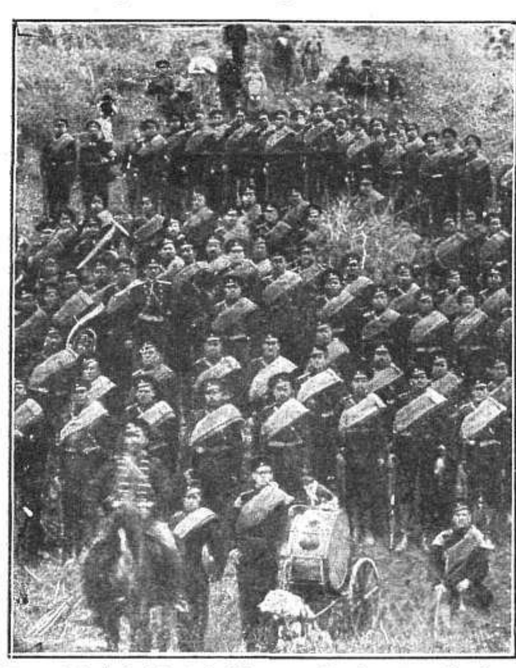
La tumba de Virgilio



La tumba de Virgilio, situada en Possílipo, cerca de Nápoles, y tal como ha quedado á consecuencia de un deslizamiento de tierra, de los que con tanta frecuencia se producen allí.

La memorable tumba donde Boccaccio renunció al claustro para dedicarse á la poesía, ha sufrido grave desperfecto, y se supone que será difícil, sino imposible, el restaurarla.

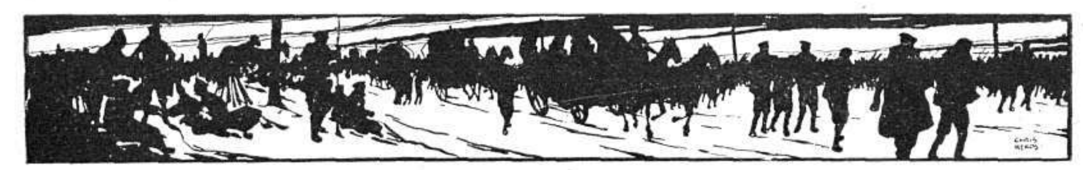
El perro del regimiento



Un regimiento de infantería búlgara, en el cual un perro tira de un carrito de dos ruedas, donde va colocado el bombo de la banda de música.

El perro que tira del carrito del bombo, es considerado el *porte-bonheur* del regimiento, y todos los jefes y soldados le tienen tal cariño, que muchos preferirían ser heridos ellos antes de ver herido al perro del bombo.


H C. THOMPSON Y CIA
380, C. PELLEGRINI.
GRANDIOSO SURTIDO DE
MUEBLES DE MIMBRE



La guerra balcánico-turca

La terrible epidemia de cólera en el campo de batalla



Un turco, víctima del cólera, diciendo sus últimas oraciones dentro de la zona de infección donde ha ido á morir. — A su lado, un montón de armas, abandonadas por los infectados al entrar en el campo de infección.



La línea de defensa del cólera. — Estos soldados evitan que los enfermos de cólera penetren en el campo limpio ó que los sanos pasen al campo infectado. La línea de vigilancia está junto á una vía férrea.



Un tren de coléricos llegando al campo de aislamiento.

Llegada de un tren de coléricos á San Stefano donde desembarcan entre un cordón sanitario á un campo aislado en el que viven ó mueren, á la gracia de Dios. El tren que representa la fotografía llegaba tan cargado que hasta iban enfermos en el techo de los vagones. Algunos murieron en semejante sitio, cayendo muertos, á la vía. En primer término de nuestra fotografía se ve á un operador cinematográfico fotografiando la escena.

VINO CORDERO

(GENUINO)



Para postres, bautizos, casamientos, fiestas y reuniones. Nada hay tan exquisito como la frutilla al Vino Cordero.

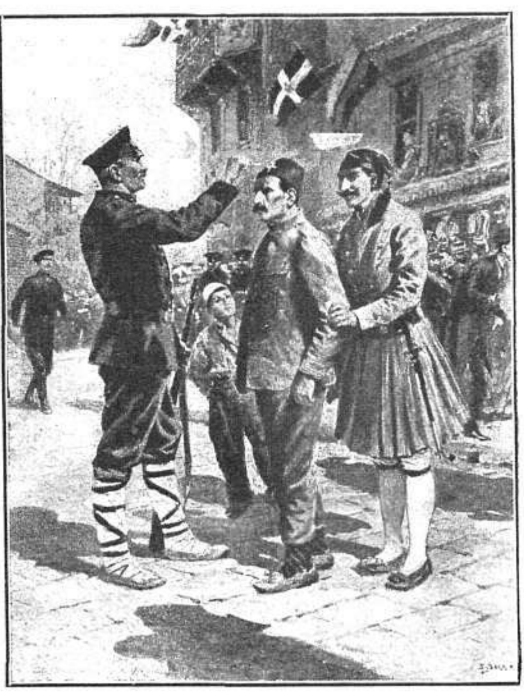
PÍDANLO POR SU NOMBRE EN TODAS PARTES.

La guerra balcánico-turca

Los turcos vencidos



En la prisión. — Algunos de los 25.000 prisioneros turcos, tomados por los griegos en Salónica.



Un búlgaro y un griego marcando á un prisionero turco, en Salónica, con una cruz de tiza en el fez.

La Imperial HERNÁNDEZ y Cía.

VICTORIA, 802 esq. PIEDRAS - Buenos Aires

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS



Blusa de nansuk, con finos entredoses y bordado. Ocasión........ $ **3.25**

Pollera gran moda, en etamina negra, bordada según grabado.. $ **21.—** La misma, en brin blanco, á............ $ **14.50**

Tapados de seda

Gran colección

Tapados para Mar del Plata

Espléndido surtido



Vestido de espumillas lisas, lana y seda, á .... $ **35.—**



Batón de bengalinas, claras y obscuras, adornado con sus guardas, **$ 4.90**

Rico tapado en satín de seda, negro, gran cuello de fino encaje velado en negro forro liberty blanco, todos los tamaños. Hoy á .... $ **85.—**

Elegante tapado inglés gran moda, dos fases, cuello escocés y en las mangas y *bolsillos, todos los* tamaños, $ **44.—**

Espléndido traje sastre, lo más nuevo de la estación, confeccionado en taffetan, marino, violeta, verde. Gran solapa en taffetan pompadur, en los mismos tonos; lleva botones alta novedad de cristal en las mangas, finísima puntilla, *todos los tama*ños, Hoy.. $ **85.—**



Alta novedad. —Traje sastre, de etamina marrón, gris, blue y marino con lindas *guardas,* p o l l e r a plegada .. $ **85.—**

Traje sastre, de lanas modernas, adornado con vivos, á pesos......... **48.—** Hoy...... $ **35.—**



La guerra balcánico-turca

En el campo turco



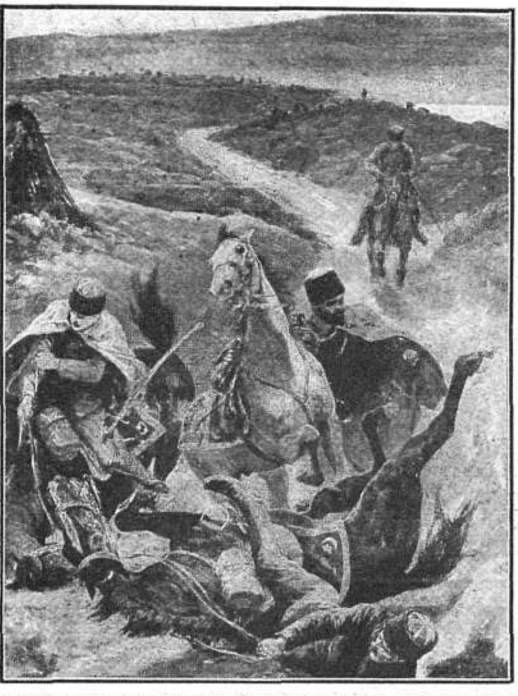
Un montón de cadáveres, esperando ser removidos del campo de batalla. — Instantánea tomada en los primeros días de noviembre.

Estas dos interesantes fotografías, reproducción de las instantáneas tomadas en el sitio donde se libró no hace mucho una de las más importantes batallas de las que han llevado á cabo contra los turcos los ejércitos aliados, fueron hechas por el corresponsal gráfico de la revista londinense *The Sphere* y tienen, sobre todos los apuntes y reconstrucciones, el valor del documento vivido. Además, dan á comprender con perfecta claridad todo el horror que ha tenido que causar la epidemia entre los turcos, diezmados ya por el enemigo.

Levantando los cadáveres del campo de batalla.

La guerra balcanico-turca

La herida de Muktar Bajá



El 18 de noviembre, mientras dirigía una avanzada, el general turco Mahmú Muktar bajá, cayó en una zanja con su caballo.— Allí le hallaron los búlgaros y le hirieron, pero no lograron hacerle prisionero.

Después de la victoria



Después de las trompetas de la victoria. El lado no glorioso de la guerra. — Soldados turcos caídos de los trenes que llevaban los heridos á los puertos donde se les embarcaba para Asia.


CHINATO GARDA
CHINATO GARDA
El gran vino tónico; la bebida que en ningún hogar debe faltar, porque en ella se encuentran la vigorosa mentalidad del hombre y la salud perfecta de la mujer.
VICTOR M. PIAGGIO & Cía.
Únicos introductores
Calle Perú, 1340 - Bs. Aires
Sucursal en Rosario:
SARMIENTO, 852

LOS ULTIMOS MODELOS DE LA MODA DE PARIS

París, noviembre 30.

Según los modistos parisienses, debe ser el vestido de teatro un intermedio entre el traje de calle y no llegar al lujo de las grandes elegancias de las recepciones privadas, á las que les están permitidas todas las audacias y los refinamientos.

Generalmente, para ir *sin sombrero*, se adopta en el teatro el traje descotado, de media cola.

Las casacas más ó menos largas, desde la sencilla *forma Directorio* á las que *flotan con* sus largos faldones sobre las faldas de muselina ó encaje, son muy prácticas para el teatro y *permiten refrescar un* vestido cuya *línea* esté algo pasada de moda.

Como colores se emplean especialmente este



En Longchamps. — El prestigio de las pieles blancas.

año el negro y el blanco, pero se nota una preferencia por los tonos vivos y salientes: púrpura, esmeralda ó turquesa, y sobre todo el amarillo, cuyos reflejos doran las pieles mates sin atenuar la frescura de los tintes de lis y rosa.

Así es que se emplea con preferencia toda la gama de los amarillos: *oro viejo*, *limón*, azufre y hoja seca, que se armonizan con todos los colores. Esto hace que los abrigos de noche se hagan también, en su mayoría, de estos colores.

Entre las mil monadas de la moda citaremos el *nudo joya* y el *pendentif postal*. El primero es un nudo de tul negro finísimo, sujeto en medio por una pequeña armadura de oro ó de platino, que resultan seductores para cerrar el descote de una blusa blanca. El *pendentif postal* reproduce en miniatura el paisaje de una tarjeta postal sobre plata dorada ó lindo esmalte de colores. El revés en blanco permite inscribir un recuerdo ó una fecha.



La falda de volantes y el aigrette acentúan su dominio.



Las formas amplias de los manteaux modernos, en Longchamps.

Honras fúnebres en memoria de Canalejas



A la puerta de San Francisco el Grande. — El ministro argentino, su secretario y el coronel Baldrich, al salir de la iglesia.



Todos los buenos panaderos
venden la harina

Favorita

en bolsitas
de 1 kilo

y todos los buenos cocineros
la usan.

De España

En Madrid



El rey Alfonso, presenciando las maniobras de sanidad, ingenieros y administración militar, efectuadas en Carabanchel el 23 de noviembre último.



Concurrentes al meeting celebrado por los socialistas de Madrid, el 24 de noviembre, en el Lux Eden, para protestar contra los ataques á Pablo Iglesias.



La comisión directiva de «La Unica», centro de almaceneros de Madrid, y los representantes de las similares provinciales, que estuvieron en la asamblea nacional de dichos gremios.

En Barcelona

Sesión inaugural del Ateneo Hispano-Americano. — La concurrencia. En el ángulo: la mesa directiva.

CONCURSO "AGUA BRACCA"

¿CUANTOS PASAJEROS viajarán en los tramways de la Cía. Anglo-Argentino, el día 25 de Mayo de 1913?

La señora viuda de Spreafico, concesionaria de la célebre agua mineral "BRACCA", ofrece 10 valiosos terrenos en Berazategui (F. C. S.), cuyo valor es de $ 22.260, como premio para las personas que puedan contestar correctamente á la pregunta que arriba se formula ó á las que más se aproximen.

Los terrenos se entregarán libres de todo gravamen, títulos gratis.



No tiene Vd. más que hacer que mandar su contestación con su nombre y dirección, y cinco cápsulas de estaño de las que cubren los corchos.

Puede mandar todas las contestaciones que desee, siempre que acompañe cinco cápsulas en cada contestación.

¡ Este concurso termina el día 24 de Mayo de 1913, á las 6 p. m.

El 25 de Mayo de este año viajaron 853.000 pasajeros.

¿Cuántos serán los del año que viene?

Viuda de JUAN SPREAFICO - Cochabamba, 983, Bs. As.

DIRIJA SUS CONTESTACIONES A:

CONCURSO "AGUA BRACCA"

"CARAS Y CARETAS"

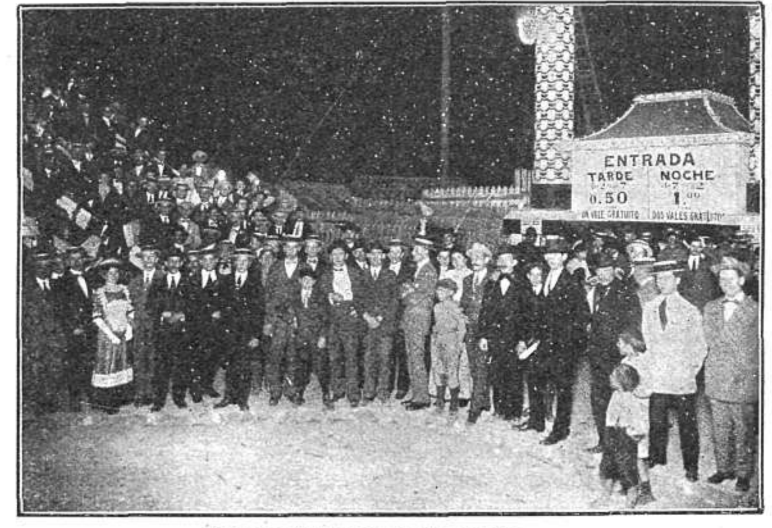
CHACABUCO, 151 BUENOS AIRES

Congreso Nacional de Música Sagrada



Asamblea inaugural del Congreso Nacional de Música Sagrada. — En los círculos (de izquierda á derecha): los principales maestros que tomaron parte: Sancho Morraco, Lerrasan, Gabriel García, Lambert.

PARQUE JAPONÉS



Esperando turno para sacar las entradas.

Ni podía dudarse, ni jamás lo pusimos en duda: la inauguración del Parque Japonés ha constituído uno de esos acontecimientos que hacen época. El público, ansioso ya de que su recreo veraniego favorito abriese las puertas, materialmente se desbordó el sábado y el domingo por los amplios jardines.

Afortunadamente hay espacio de sobra para contener á muchos miles de almas sin que se estorben los unos á los otros y sin que persona alguna se encuentre incómoda ó apretada.

Algunos tuvieron que esperar turno, según se ve por la primera fotografía que publicamos, para sacar sus entradas, pero todo el mundo quedó servido en poco tiempo, gracias á que los boleteros, hombres prácticos en estas emergencias, no se dieron punto de reposo, haciendo un verdadero *tour de force* al vender el sábado por la noche, en el espacio de una hora, más de veinte mil entradas y el domingo tarde y noche cerca de cincuenta mil.

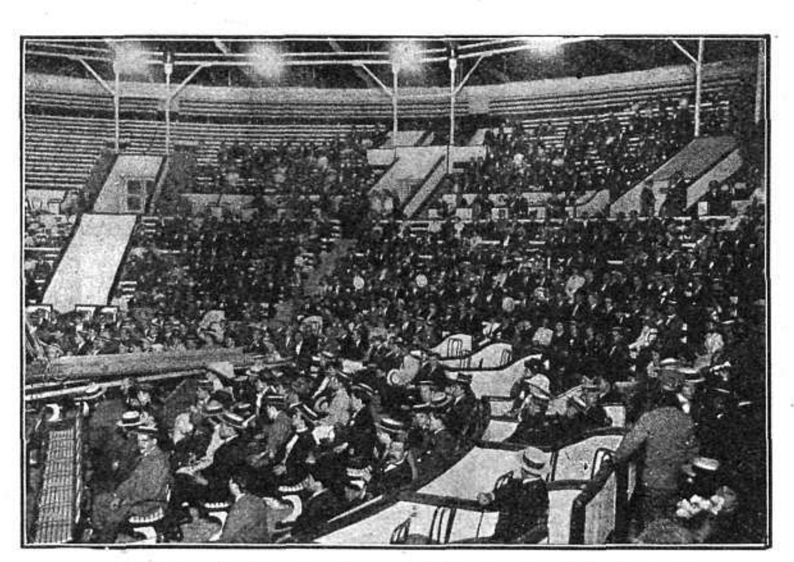
A nadie, entre tantos miles de personas, oímos una queja; todo estaba previsto de forma que el público no tuviese inconvenientes de ninguna especie y todos parecían divertirse, campeando la alegría y el buen humor por todas partes.

El éxito del nuevo teatro de verano fué completo, con su selecto programa de variedades á cual más nuevas y atrayentes y hay que desengañarse, cuando en estas noches de calor sofocante se tiene á mano un espectáculo bueno, al aire libre, en pleno jardín y á pleno fresco ese tiene forzosamente que ser el punto de reunión de cuantas personas quieran pasar un rato agradable, en medio de cien y cien diversiones de buen gusto.

Entre los números que más llamaron la atención debemos mencionar al nuevo Blondin, quien cruzó en la cuerda floja por encima del lago grande á una altura de ochenta metros, causando su arriesgado ejercicio emocionante espectativa entre toda la concurrencia, que desde distintos puntos del Parque presenció el espectáculo.

El ferrocarril escénico, no se dió punto de reposo. Esa era la Mecca obligada de cuantos en estos días han visitado el Parque y seguramente continuará siéndolo, pues aparte de que toda entrada incluye el vale que sirve para hacer un viaje, resulta tan hermoso el nuevo recorrido que es imposible ir al Parque Japonés sin pensar en primer término en el ferrocarril.

El disco de la risa y el Cake-Walk también congregan noche á noche á numerosos aficionados á reir y divertirse en grande; y para los partidarios de la buena música, la nueva empresa ha puesto de contrapunto dos hermosísimas bandas militares.


Público en el antiguo circo, hoy convertido en espacioso teatro de verano.

En resumen: si nos perdemos en estos días, y especialmente en estas noches calurosas, que nos busquen por aquellos simpáticos jardines, pues en ninguna parte podemos hallar tantas cosas por tan poco dinero: 50 centavos por la tarde y un miserable peso por la noche, y seguramente que esto mismo dirán cuantos lean esta crónica breve.

¿Qué más puede pedirse? Fresco, alegría, diversión honesta y un gasto insignificante... Pedir más sería gollería.

La felicidad en el hogar es la aspiración de todos



y no se puede gozar de ella, sin la necesaria tranquilidad de espíritu.

La lucha febril por la existencia causa tantas agitaciones y perturbaciones en nuestro organismo, que el **Corazón** fatalmente tiene que resentirse y debilitarse, quedando así expuesto á fatales consecuencias. Excitar la fuerza en este órgano de la vida, devolviéndosela, reparar los daños y mantenerlo constantemente en estado floreciente é íntegro, para sostener una circulación exacta y equilibrada de la sangre, este es el objeto del

"CORDICURA"

fruto de largos estudios y de múltiples ensayos.

Precio, $ **5.—** . Al interior, con flete, $ **5.50**

SOLICITEN EL FOLLETO DESCRIPTIVO A. I. — VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Ventas y pedidos al único depositario y agente general:

ALFREDO T. THOMSEN - Reconquista, 590 - Bs. Aires

AGENTE EN MONTEVIDEO:
Bonino y Schroder, calle Piedras.

CONCESIONARIO:
A. Scartabellati, Charcas, 3636, Bs. As.

Señor ALFREDO T. THOMSEN, Reconquista, 590. — Buenos Aires.

Muy señor mío: Sírvase remitirme, urgente, el folleto sobre enfermedades del Corazón.

Nombre.. *Ciudad*..

Calle.. *Provincia*..

Italia en Rodas

Festejando el cumpleaños del rey

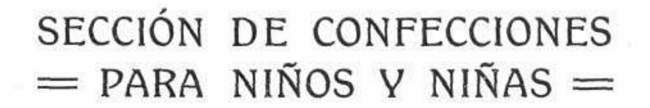


Como fué festejado el cumpleaños del rey de Italia en la isla de Rodas. — El general Ameglio, seguido del alcalde de Rodas, señor Paulidis, del cadí, el intérprete profesor Bongiovanni, del obispo metropolita de Rodas y el jefe del estado mayor italiano, dirigiéndose al «Circulo Italia», después de la revista militar.



LA CASA DE CALIDAD

Bmé. Mitre esq. Florida - Buenos Aires



SECCIÓN DE CONFECCIONES
= PARA NIÑOS Y NIÑAS =

R. 20 O. 20 O. 21

R. 20.-Vestido marinero de brin blanco satinado, cuello y puños y franja en azul marino, celeste ó punzó. El vestido se compone de la blusa, pollera muy bien plegada, corpiño con ancla, bordada en seda, y cordón y pito. Precio: para 2 años, $ **16**; aumentando $ **1** por año, hasta 13 años.

O. 20. - Traje marinero, modelo exclusivo de la casa, en brin blanco, con cuello y ribete azul marino, cordón y pito, y pechera. Precio: para 2 años, $ **15**; aumentando $ **1** por año, hasta 13 años.

O. 21.-Traje marinero de brin blanco satinado, cuello y puños azul marino, con trencilla blanca, cordón y pito, y pechera con ancla bordada en seda. Precio: para 2 años............... $ **15**; aumentando $ **1** por año.

Sombreros de paja. De paja de Italia, fina, { con ala angosta $ **7.00** / con ala ancha.. $ **8.00**

Corbatas marineras de seda pura, negra, azul marino ó punzó. $ **3.00**

Italia en Trípoli

Devolución de prisioneros de guerra



Llegada de los prisioneros libertados, á Sidi Bilai.— De izquierda á derecha: 1, coronel Pontremoli; 2, ingeniero Sanfilippo; 3, conde de Sforza; 4, teniente Coppelli; 5, capitán aviador Moizo.



La Elegancia y la Moda

Las reglas para el luto no han cambiado, pues son invariables, lo único que hay es que cada una de nosotras lo acomoda á su gusto, manera de ser y de vivir. No vivimos de la misma manera que nuestras abuelas y, por consiguiente, está muy lejos el tiempo y la moda donde se envolvían en tupidos y amplios chales ó chalones, largos velos de crespones echados delante y que llegaban hasta el ruedo del vestido, y esto durante largos meses. No tienen que preguntarme si vivían recluídas, pues naturalmente, renunciaban voluntariamente á toda vida exterior y hasta á toda reunión íntima. ¿Si este cambio es un bien ó es un mal? Les dejo á su buen criterio el juzgarlo, y me limito á controlar que en varias circunstancias, los trajes de luto no son lo que eran antiguamente.

Es muy respetable el quedar fieles á las antiguas tradiciones, y conozco varias lectoras que por sus abolengos pertenecen á antiguas familias y se hacen un culto de ellas, y por nada consentirían variarlas ni mucho menos modificarlas, y, por consiguiente, llevan durante muchos meses lutos muy rigurosos.

En cambio, las modernistas, las que sigan las últimas modas, las que por su posición están obligadas á recibir, ó que sus gustos ó ideas inclinan á reanudar, después de algunos meses de luto sus salidas de noche, y recibos íntimos saben que pueden hacerlo sin que el mundo las vitupere.

Para el luto de viuda en primer período, así como para el luto de padre, madre, é hijos, se compondrá de la falda muy larga de cachemire de la India, vicuña ó carga mate, con un bies de crespón hasta la rodilla y á veces hasta las caderas. El corpiño liso unas veces todo en crespón, ó de lana con el mismo adorno que la falda, pero muy liso, sin jabot, ni moños. Las mangas largas y cuello montante con un vivo de crespón blanco. Los descotes ni con tules transparentes son adoptados. Para salir, sobre estos trajes de luto riguroso, se llevan largos *manteaux* de vicuña, de cachemir de *l'Inde*, de paño mate con cuello y puños de crespón.



Modelo de la maison Buzenet, para reunión. De liberty, blanco y grueso Venecia. Cinturón con caída anudada de color cerezo. *Aigrette en el peinado.*

Estos abrigos pueden terminar ó concluir en punta, por delante y detrás recordando los chalones de puntas. Pero tendrán que ser un poco holgados y no muy ceñidos. En general este luto se lleva de 3 á 6 meses, y la viuda lo llevará de 8 á 10 meses. Para reemplazar la capota de luto con un bies de crespón blanco, que suelen usar las viudas de cierta edad, las jóvenes elegantes llevan pequeñas tocas ovaladas y chatas, sin ningún adorno, recubiertas de un largo velo cuya mitad descansa sobre la toca, y los costados caen á derecha é izquierda ligeramente *coquillés*. Esta disposición del velo es muy graciosa y no tiene nada de excentricidad.

Las señoras que empiezan á salir y á recibir en la intimidad, después de los meses de luto riguroso, cambian los trajes de lana por trajes de piel de seda, de *voile*, de paño de seda, pero absolutamente mate sin brillo alguno, se adornan de crespón bordado, de pasamanería ó de perlas opacas. Los abrigos de pieles para el invierno que tan prácticos son, serán de astracán, caracul, *poulain*, cuyos reflejos morados son delicados y muy bonitos.

Una vez que el período de luto riguroso se ha pasado, es completamente inútil buscar modelos de trajes tailleur, ó trajes de tal ó cual líneas y hechura particular, pues los que se hacen tienen el mismo estilo que los demás trajes de color. El color del género y el de los adornos constituye toda la diferencia. Para los adornos de los trajes *tailleur* se lleva la piel de seda opaca y blanca. Todos los tejidos de lana flexible, las sedas opacas, se guardan para el medio luto, y como adornos todos los tejidos lisos: el blanco porcelana, blanco mate, el crespón, la piel de seda, la falla, el *voile* y la mouselina. Así como al final del alivio de luto el gris y el malva recupera sus derechos, pero el blanco y negro tiene más *succés*. En nuestro próximo número seguiremos ocupándonos de los lutos, en adornos, sombreros y parures.

HÉLENE.



Toca para primer luto. De crespón negro, con velo largo echado atrás.



Sombrero para primer luto. De crespón negro, con velo largo echado atrás.

CUPIDO EL CONQUISTADOR



PRIMERA MARCA DE CIGARRILLOS DE LA REPÚBLICA

LIBRE DE MONOPOLIOS

NUNCA SERÁ DEL TRUST

Los pequeños detalles denunciadores

Los crímenes que han sido descubiertos por circunstancias ó datos ínfimos

Si Borton W. Gibson, acusado de haber dado muerte á la señora Rosa M. Szabo, es condenado á muerte por los tribunales norteamericanos que entienden su causa, será por un detalle de lo más ínfimo, — dice un diario neoyorquino. — La



La cigarrera que fué causa de que se descubriese un crimen.

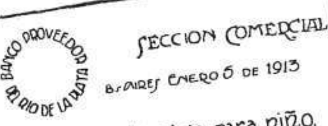
lista de los crímenes descubiertos por pequeños detalles inesperados y casi insignificantes, — agrega, — se aumentará entonces y se hará aun más larga de lo que lo es. Si Gibson resulta condenado será porque se le habrá probado que, después de haber hecho que la señora Szabo firmara un testamento en favor de su señora madre, que se halla en Europa, él la llevó al lago de Greenwood y la extranguló por un método muy sencillo, echándola en seguida al agua. La extrangulación se habría producido por medio de la presión de ambos pulgares del asesino en la carótida de la víctima, presión que puede ser eficaz siendo, no obstante, tan suave que no deje huella de presión en la piel más delicada. Gibson declaró que la señora Szabo, yendo con él en una barca, quiso cambiar de asiento, movió la embarcación, se cayó al agua y se ahogó. La acusación ha dicho que no está comprobado que se ahogara porque los médicos que examinaron el cadáver no hallaron agua en los pulmones. A esta acusación contestó Gibson que los pulmones tenían agua, pero que, al embalsamar el cuerpo, se les quitó esa agua. El médico embalsamador ha dicho que así fué. Depende ahora la suerte de Gibson de que, en una nueva revisación del cuerpo se hallen ó no señales de la presión de los pulgares en la región de la carótida.

Cuando Henry Clay Beattie, de Richmond, Virginia, tuvo la desgracia de perder á su mujer, nadie pensó que fuese él el culpable del suceso. «Ibamos en automóvil, — contaba él, — cuando apareció en el camino un hombre armado de carabina y, apuntándome á la cara, me ordenó que me detuviese. Yo amengüé la marcha del vehículo, pero, pensándolo mejor, le dí nuevo impulso en seguida. Entonces, el hombre, que no había dejado de apuntarme á la cara, hizo fuego. El espacio que el vehículo avanzó en ese instante hizo que la descarga, á mí destinada, la recibiese mi mujer.» La esposa de



Por un medallón de la cadena de un reloj, *se dió con el ladrón, que había escapado* muchas veces á la justicia.







OFERTA ÚNICA HASTA EL 5 DE ENERO

Hasta el 5 de Enero próximo, entregaremos una bicicleta para niño ó niña de 8 á 13 años, marca

BRAVOUR ó ROYAL-RUBY

POR $ **79** m/n. AL CONTADO

(PRECIO MENOR AL COSTO)

ESTE ES EL ÚNICO AVISO QUE PUBLICAREMOS DE ESTA EXCEPCIONAL OFERTA; APROVECHELA **ANTES QUE SE LE OLVIDE.** PASADA LA FECHA INDICADA, LAS BICICLETAS VOLVERAN A SU PRIMITIVO PRECIO DE $ **105 cada una.**

Las bicicletas vienen completas, con todos sus accesorios y con piñón libre; la entrega, tanto en la Capital como en el Interior, van libres de EMBALAJES y FLETES.

APROVECHANDO LAS FIESTAS DE REYES, DAREMOS A PRECIOS DE COSTO, IGUALMENTE, LAS BICICLETAS **RALEIGH** (para hombre) QUE SE COMPRAREN AL CONTADO.

Los pedidos pueden hacerse por carta ó personalmente en nuestras oficinas, de 10 a. m. á 4 p. m.

EXPOSICION PERMANENTE

BANCO PROVEEDOR
DEL RIO DE LA PLATA

SARMIENTO 757 BUENOS-AIRES

Los pequeños detalles denunciadores

Beattie presentaba un lado de la cara herido por un balazo de carabina. Nadie pensó en acusar al viudo que mostraba pesar hondísimo, pero un detective enviado á estudiar el caso por la madre de la extinta, hizo una pregunta que abrió la senda de la verdad. «¿A qué distancia de ustedes se hallaba el hombre cuando hizo el disparo?» — preguntó. — «¡Oh! — dijo Beattie, — á unos seis pies lo más!» Desde ese instante las investigaciones del pesquisante fueron encaminadas de tal modo que llegaron á demostrar que la herida recibida por la joven le había sido inferida á mucho menor distancia de lo que que decía su esposo y se comprobó por último que el bueno de Beattie había detenido su auto en un solitario sitio del camino donde tenía escondida la carabina, había desmayado á su esposa de un golpe con la culata de su revólver y, ya desmayada y tendida en el suelo, le había hecho el disparo de carabina en la cara.

La omisión de una «l» en el nombre Albert fué causa de que se descubriese un crimen. Un viejo, riquísimo pero inválido, fué asesinado, por medio de la aplicación de cloroformo, por su médico. Llamábase el inválido Wílliam M. Rice y el médico Albert Patrick. En cuanto hubo cometido su crimen, el médico escribió un cheque por 25.000 dólares, firmándolo con la firma, falsificada, del viejo, lo endosó con su firma y lo mandó cobrar. Al llegar el criado del doc-



El mono que hizo condenar al asesino de su patrón.

tor á cobrar el cheque, el empleado del banco vió que en lugar de llevar la firma que hacía generalmente el médico decía el cheque: Abert Patrick. Para evitarse un error, el empleado llamó por teléfono á casa de Rice y por este llamado entró en conocimiento de que el viejo había muerto, por lo que el cheque,— y la muerte,— le parecieron sospechosos. Puso los detalles en conocimiento de la policía y los enviados de ésta detuvieron á Patrick en el preciso momento en que el médico mandaba el cadáver á un horno crematorio á fin de hacer desaparecer todo rastro de cloroformo. La policía se incautó del cadáver y el asesino tomó asiento poco después en la silla fatal de la prisión de Sing-Sing.

Bertram Spencer terminó sus días, hace poco, en la silla eléctrica de la penitenciaría de Massachussets, por culpa del medallón de la cadena de su reloj. Spencer era autor de muchos delitos, pero nunca se había podido lograr detenerle, ni siquiera se había llegado á sospechar de él. Llevaba la vida más regular del mundo. Era empleado en una casa de comercio, á donde asistía puntualmente, era estimado por todos y de la que se retiraba todos los días para ir directamente á su casa. Nunca se le había visto salir de noche. Los domingos daba algunos paseos con su esposa y su hija y parecía, en suma, el más honrado de los hombres. Sin embargo, se arreglaba para salir de noche y cometer sus crímenes, de tal modo que tenía ya treinta en su haber. La noche en que la casualidad le hizo caer, había ido á robar á una casa. Arrimó su escalera á

una ventana, pero crujieron unas maderas y el dueño de casa se asomó. Huyó el ladrón con toda rapidez, pero en la huída perdió el medallón de la cadena de su reloj. Lo halló el que estuvo por ser su víctima, lo llevó á la policía, ésta registró la casa y allí, ante el botín de muchos robos, se descubrió todo.



El misterio de la muerte de una mujer, causada por su marido.

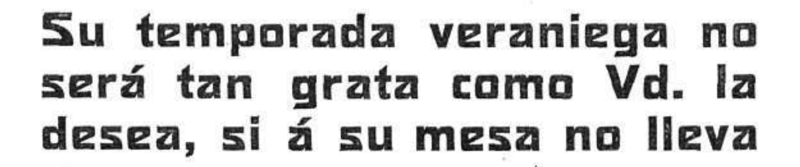
Jesse Pomeroy, uno de los peores casos de criminal nato,— especie de Cayetano Santos Godino,— había dado muerte á muchos chicos sin que nadie le descubriera, hasta que, por un capricho, le denunciaron unas ratas. Habiendo dado muerte á un chico, lo enterró cubriéndolo primero con una capa de cal viva. Al olor del cadáver, que sólo tenía encima unos centímetros de tierra, acudieron ratas en montón. Estas, mordisqueando la cal para abrirse paso, se envenenaron y murieron. Llamó la atención el ver en aquel sitio tantas ratas muertas; un policía levantó tierra con una pala, se halló la víctima y no fué difícil dar con el criminal.

Paul Miller, en el año 1898, robó y mató á Francis Newton en la ciudad de Brookfield, en Massachussets. Nadie oyó ni vió el crimen. Miller se apoderó del dinero que el difunto tenía guardado, fué hasta la estación del ferrocarril y tomó un boleto para la estación más lejana á que llegaba el próximo tren, dando, entre otras monedas, una de medio dólar del año 1836. El empleado de la ventanilla se fijó en la moneda y pensó en conservarla como recuerdo. Sin hacer esfuerzo en este sentido, relacionó, además, en su memoria, la figura del hombre que le había dado la moneda con la moneda misma. Pocos momentos después mostró el medio dólar á un amigo y éste recordó haber visto la moneda en posesión de Newton, que la llevaba siempre en el bolsillo á manera de *mascotta*. Con la descripción de Miller que dió el empleado del ferrocarril, la policía lo encontró, lo sometió á la justicia y ésta lo ahorcó.

Un tal Ackerman y su esposa eran dueños de una colección de figuras de cera y de animales curiosos, que exhibían en las poblaciones ribereñas del Mississipí, pasando de una á otra en una espaciosa barca movida por un pequeño motor. En una ocasión, el matrimonio Ackerman invitó á ir de



La falta de una letra en una firma, descubrió un crimen.



LA DELICIOSA AGUA DE

BURLADA

PAMPLONA (ESPAÑA)

APERITIVA TONIFICANTE DIGESTIVA

Insuperable en pureza. Rica en cualidades medicinales para combatir todas las afecciones del estómago.

El AGUA DE BURLADA mezclada con vino ó con cualquier otra bebida, conserva invariable el poder de su mineralización delicada y de su admirable efervescencia natural. Es benéfica siempre, en toda época.

EL AGUA MINERAL
DE BURLADA

puede obtenerse en todos los Almacenes, Hoteles y Confiterías de primera clase.



Los pequeños detalles denunciadores

una población á otra á otro matrimonio: los esposos Starr. Al llegar á una población de destino, se presentó Starr en la policía diciendo que Ackerman y su esposa se habían embriagado la noche anterior y bailando sobre la cubierta de su barca, se habían caído al agua y no les había sido posible pescarlos. Cuando el juez y la policía fueron á bordo, notaron que un mono grande,— la joya de la colección Ackerman,— demostraba un odio y un encono terribles contra Starr y su esposa y el juez empezó á sospechar. Hizo buscar por el río y se halló á Ackerman y á su mujer ahogados y atados de pies y manos. Los Starr fueron enjuiciados. Cuando la audiencia, el mono fué conducido al salón del tribunal y tan pronto como entró pretendió echarse sobre Starr y su mujer, que los jurados quedaron convencidos de la culpabilidad y los condenaron.

En otro caso, lo que descubrió un crimen fué una cigarrera. Reginald Birchall, un inglés pícaro, mató á un compatriota suyo, llamado C. Benwell, en Woodscreek, aldea cercana de las cataratas del Niágara. Había logrado convencerle de que se podía hacer un gran negocio comprando madera y había hecho que Benwell escribiera á Inglaterra, á su padre, pidiéndole una importante suma para hacer las compras que Birchall le había aconsejado. El día que el giro estuvo en poder de Benwell, Birchall se lo llevó á las afueras del pueblo y lo mató con el propósito de presentarse en su lugar en el Banco y cobrar el envío del padre. Después de dar muerte á Benwell, el criminal cortó todas las marcas de la ropa que llevaba, le quitó un anillo que tenía en la mano derecha y se lo puso, le quitó el reloj, la cartera y todo cuanto encontró. En seguida abandonó el cuerpo convencido de que nadie identificaría á aquel cadáver desconocido. Pero, al limpiarle los bolsillos á su víctima, se le olvidó quitarle una cosa: la cigarrera. Por ella logró la policía sacar el hilo y por ella Birchall acabó sus días en la silla eléctrica.



Cómo una moneda antigua descubrió á un criminal.

Dos trozos de un cuerpo fueron hallados en un pozo de la Rue Mazarin, en París. Otros fragmentos aparecieron flotando en el Sena. La cabeza no se halló nunca. Pero uno de los trozos hallados en el pozo era una pierna humana con un calcetín puesto. Tejido, al tejer ese calcetín, presentaba la prenda en cuestión la marca siguiente:

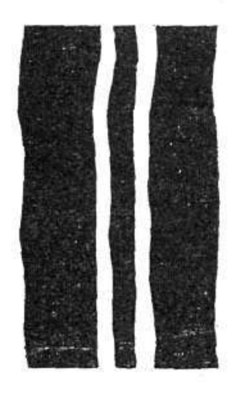
x B x

Una anciana, tía de un joven llamado Jean Bodasse, en cuanto los diarios publicaron este detalle, se presentó á la policía y declaró que la marca en cuestión era la que ella ponía en todas las medias que tejía para los de su familia. Juró que el calcetín hallado era de su sobrino Jean Bodasse. Siguiendo esta pista, se supo que Jean tenía un amigo llamado Macé. Bodasse tenía algún dinero, pero era muy tacaño. Macé le había solicitado varias veces un préstamo y Bodasse se había negado á servirle. El epílogo de todo esto fué que la cabeza de Macé cayó al golpe de la cuchilla de la guillotina dentro del fatídico canasto.

Un gordo que no puede salir de la montaña



Vendiendo diarios por las calles de Londres, Jim Barklett y James Lever no ganaban mucho dinero. En vista de esto y como habían oído decir que en el Perú había modo de hacer fortuna, al Perú se fueron en calidad de peones de cocina del buque que les conducía. Cuando llegaron al término de su viaje, se pusieron en marcha hacia países desconocidos. Escalaron montañas casi inexploradas, pasaron junto á precipicios por senderos estrechos y llegaron, por fin, á un yacimiento de oro que comenzaron á explotar. La mina era rica: vendieron mucho metal y juntaron una gran fortuna. Pero, desgraciadamente, de nada les servía. Su propia fortuna los tiene atados á las rocas donde están. La señora Harriet Chalmers Adam, escritora inglesa que recorre aquella zona en viaje de estudio y de exploración, cuenta como están los dos ex vendedores de diarios de Londres y porqué no pueden salir de allí. «Uno de ellos,— dice,— Jim Barklett, está delgado y tiene buena salud; el otro, James Lever, está tan gordo como Falstaff, tiene la cara ancha y reluciente, alegre y contenta. De gordo que está, casi no puede caminar.» A eso obedece todo el mal, porque es precisamente su obesidad lo que le retiene entre las montañas. Para salir de la zona de su mina de oro es necesario pasar por un sendero abierto en las vertientes de una montaña abrupta, á más de trescientos metros del suelo del valle. «Ese sendero es tan estrecho, — dice la señora Chalmers Adam,— que se pasa á lomo de mula yendo el jinete con la mano izquierda y el cuerpo rozando contra las rocas de ese lado, mientras que la mano derecha y la parte derecha del cuerpo están suspendidas sobre el abismo.». La exploradora, aunque pesa 60 kilos nada más, casi se cae con su mula. Durante los tres años que estuvo en la mina de oro, en el *plácer*, como lo llaman ellos, James Lever trabajó mucho, pero por eso no dejó de engordar de modo alarmante. No se movió ni una sola vez del sitio donde estaba amasando su fortuna. Una mañana, el gordo James Lever quiso ir á la ciudad á divertirse un poco, á gozar de la sociedad, pero los guías de la montaña le aseguraron que no debía intentar el paso de la senda del desfiladero, porque se mataría. Desesperado, y con el objeto de enflaquecer, se sometió á infinidad de violentos ejercicios. No sólo no enflaqueció, sino que aumentó de peso llegando á los ciento veinte kilos. Le han enviado de Europa infinidad de famosas drogas para hacer adelgazar, pero todas han resultado ineficaces. El gordo minero está condenado á ser gordo hasta que la naturaleza lo quiera. Hace tiempo que, convencido de esto, no toma más medicinas ni sigue régimen ninguno. Desde entonces se ha conformado con no salir de la montaña. Su socio no ha querido abandonarlo y se han instalado regiamente en un chalet encantador rodeado de jardines.



SI USTED CONOCIERA EL VALOR INTRÍNSECO DE LOS EXTRACTOS DE MALTA,

"AFRICANA

EXTRACTO DOBLE"

sería la única marca que Vd. elegiría siempre.

La superioridad de su sabor resalta en la primera copa. La primera botella comprueba sus inmejorables propiedades nutritivas — y en cuanto á su pureza — está garantizada por la Cervecería más antigua en el país.

DE VENTA EN TODAS PARTES

PRECIO EN LA CAPITAL:

$ 4 POR DOCENA

CERVECERIA BIECKERT Lda.

SARMIENTO, 2827-BUENOS AIRES

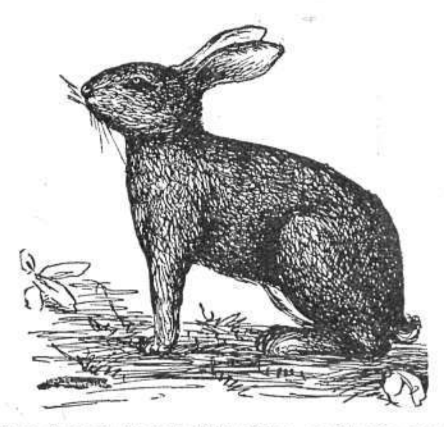
U. T., 2272 (MITRE) C. T., 290 (OESTE)





La explotación y cría de conejos belgas

Considera una importante revista agrícola de Francia, que nuestro país sería excelente campo para la cría, productiva, del conejo llamado Liebre Belga. Este conejo, que es de color moreno claro, con la parte inferior del rabo blancuzca, así como las patas, es muy bueno, porque se reproduce enormemente.



Tipo de conejo llamado Liebre Belga, considerado como el más productivo.

Para empezar la cría, los animales no deben tener menos de un año de edad. Si algún animal tiene uñas ordinarias y largas que no se puedan esconder fácilmente entre los pelos de la pata, es una seña de edad avanzada; también deben ser bien sanos. El blanco del ojo no debe ser amarillo, la piel debe ser lisa, el animal manso; no debe quejarse cuando lo alzan de las orejas.

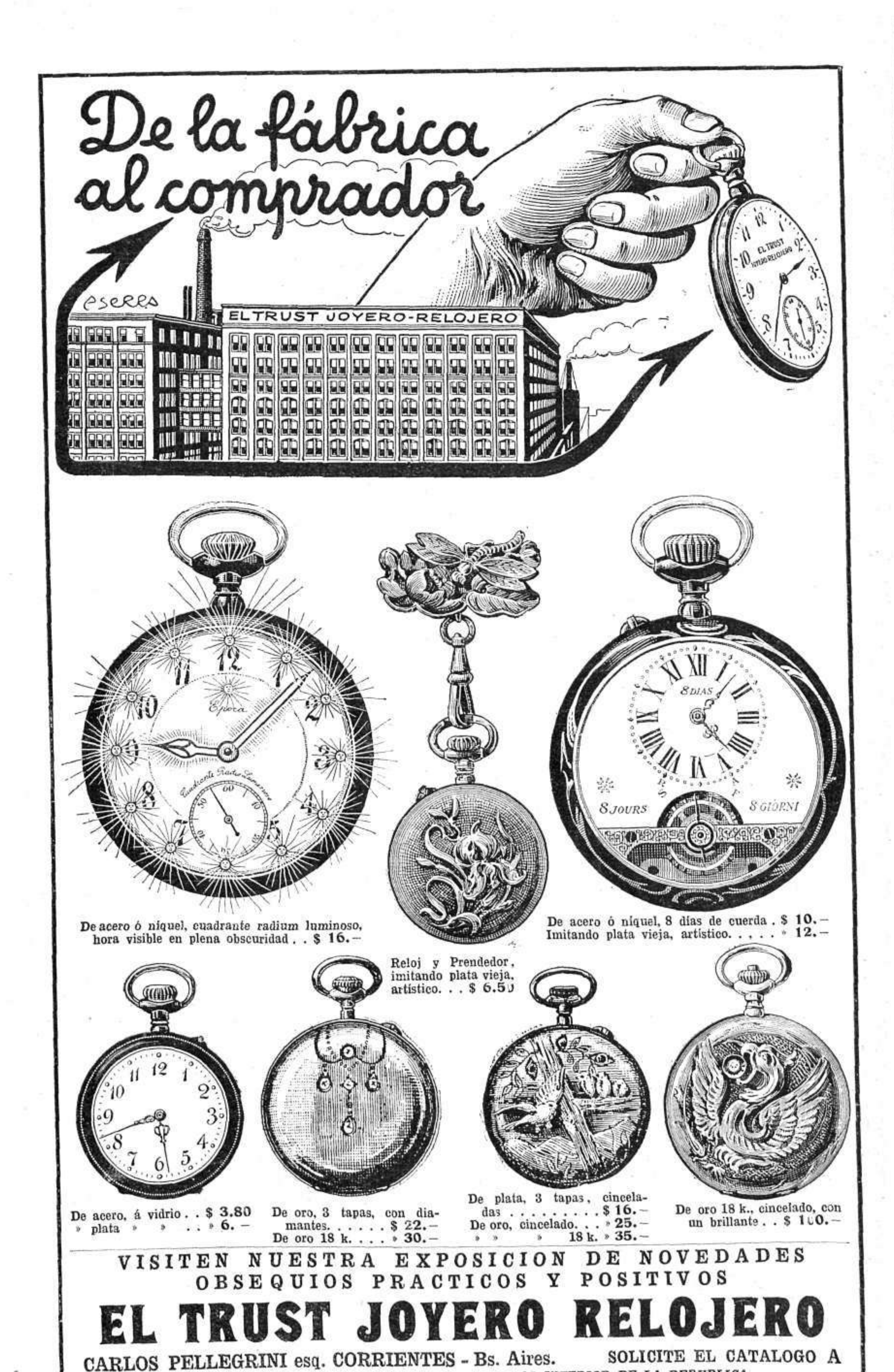
Hay que evitar, en la reproducción, la consanguinidad muy estrecha.

La llamada liebre Belga se conforma perfectamente con el encierro en jaulas, más bien, no le conviene demasiada libertad, con tal que tenga aire en abundancia (evitando, sin embargo, corrientes de aire) y que esté en lugar seco.

Las jaulas deben ser espaciosas, á lo menos de 1 metro por 1.25, con 60 centímetros de altura. La que presentamos da una idea suficiente de una buena jaula. Tiene 1 metro 80 de largo por 0.60 de ancho y 0.60 de alto, con una división á un extremo de la tercera parte de la jaula para dormitorio ó nido. Tiene dos puertas, una de alambre y otra de madera. Esta jaula se usa dentro de un galerón ó cuarto. Si la jaula se destina al aire libre debe cubrirse con un techo. Estas jaulas son movibles y, como se ve en el grabado, pueden colocarse una encima de otra, llevarse al aire y cuando llueve ó de noche guardarse bajo algún abrigo.

Si es posible dar además á los animales un pequeño patio para hacer ejercicio, tanto mejor, pero en este caso hay que tomar algunas precauciones: alrededor del patio debe haber un alambrado muy bien hecho. El suelo debe ser pavimentado, ó si se deja tal como está, la cerca debe enterrarse lo menos 50 centímetros.

La liebre Belga acepta cualquier comida vegetal, pero es muy importante no cambiar repentinamente su dieta. Hierbas frescas variadas, raíces, granos, henos de buena calidad, hojas de coles y toda clase de verduras son convenientes. Se les debe dar la comida con regularidad dos veces al día, mañana y tarde. Para los pequeños es bueno darles también algo á medio día, cuidando de darles únicamente la cantidad que puedan consumir.


De la fábrica al comprador
ELTRUST JOYERO-RELOJERO
De acero ó niquel, cuadrante radium luminoso, hora visible en plena obscuridad . . $ 16.–
Reloj y Prendedor, imitando plata vieja, artístico. . . $ 6.50
De acero ó niquel, 8 días de cuerda . $ 10.–
Imitando plata vieja, artístico. . . . . » 12.–
De acero, á vidrio . . $ 3.80
» plata » » . . » 6.–
De oro, 3 tapas, con diamantes. . . . . . $ 22.–
De oro 18 k. . . . » 30.–
De plata, 3 tapas, cinceladas . . . . $ 16.–
De oro, cincelado. . . » 25.–
» » » 18 k. » 35.–
De oro 18 k., cincelado, con un brillante . . $ 100.–
VISITEN NUESTRA EXPOSICION DE NOVEDADES
OBSEQUIOS PRACTICOS Y POSITIVOS
EL TRUST JOYERO RELOJERO
CARLOS PELLEGRINI esq. CORRIENTES - Bs. Aires.
SOLICITE EL CATALOGO A
ESTOS RELOJES SE REMITEN FRANCO DE PORTE AL INTERIOR DE LA REPUBLICA.

La explotación y cría de conejos belgas

Para la cantidad de alimentos que necesitan, ninguna regla general puede darse. Hay que observar el apetito individual y no dar ni menos ni más de lo necesario para satisfacerlo.

Cuando una coneja ha tenido pequeñuelos conviene darle leche diluída con una tercera parte de agua, durante una ó dos semanas y pan mojado en la leche. Los conejitos hasta la edad de tres meses deben recibir alimentación verde, pero en pequeña cantidad; si se exagera la alimentación verde se enferman. Más tarde no existe el mismo peligro. Puede haber cría cuatro veces en el año con intervalos de doce semanas. Las jaulas con hembras ó cría deben ser bien desinfectadas y mantenidas en una perfecta limpieza. Es necesario dar alguna litera, paja ó heno seco.

Seis ó siete conejitos es suficiente para cada vez.

El destete se hace al mes, pero es preferible esperar 5 ó 6 semanas y hacerlo gradualmente. Antes de los tres meses es necesario separar los sexos.

A los cuatro meses una liebre Belga está lista para el mercado. Si ha sido bien cuidada después del destete, pesará entonces unas seis libras. Vendiendo los animales á esta edad, es más provechoso que mantenerlos más tiempo. Su consumo cuesta entonces, en proporción, más que el valor producido por su aumento en peso.

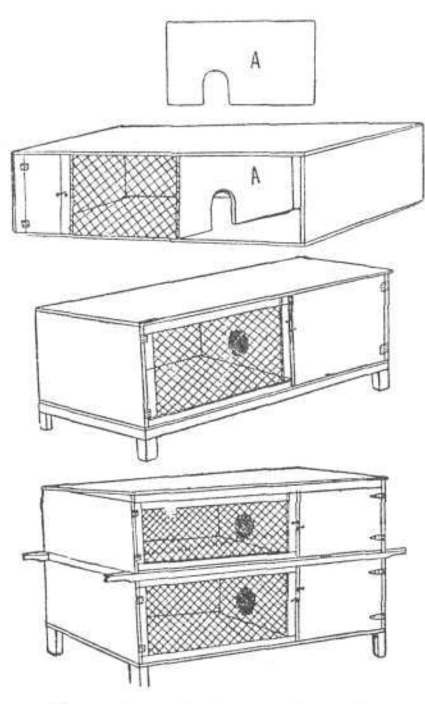
Las liebres Belgas, bien asistidas y mantenidas en lugar seco, ventilado y con perfecta limpieza, no son sujetas á enfermarse.

Si por exceso de alimentación verde resulta diarrea, un poco de afrecho la detendrá. Si hay constipado se dará, al contrario, más verduras.

En conclusión, repetiremos que mantener unas pocas liebres en las casas del campo puede, sin molestias ni dificultades, dar á los pequeños agricultores utilidades accesorias muy buenas.

La cría en grande escala no es de aconsejar; en este caso, todas las condiciones cambian y las utilidades se vuelven problemáticas.

Vese, pues, que la cría de esa clase de conejos puede ser de gran ayuda para las finanzas de cualquier chacarero.



Diversos tipos de jaulas para criar conejos.



Admirable para producir un sueño reparador y saludable, acabando con el insomnio de una vez para todas.

No es un narcótico ni contiene ingredientes nocivos y, sin embargo, permite descansar al que no puede dormir.

No es un medicamento, y á pesar de eso, cura.

Es sencillamente un alimento líquido, altamente concentrado, que no exige esfuerzos digestivos y que posee una maravillosa acción sedante y calmante.

"El producto que jamás ha podido imitarse".

FARMACIAS Y ALMACENES.

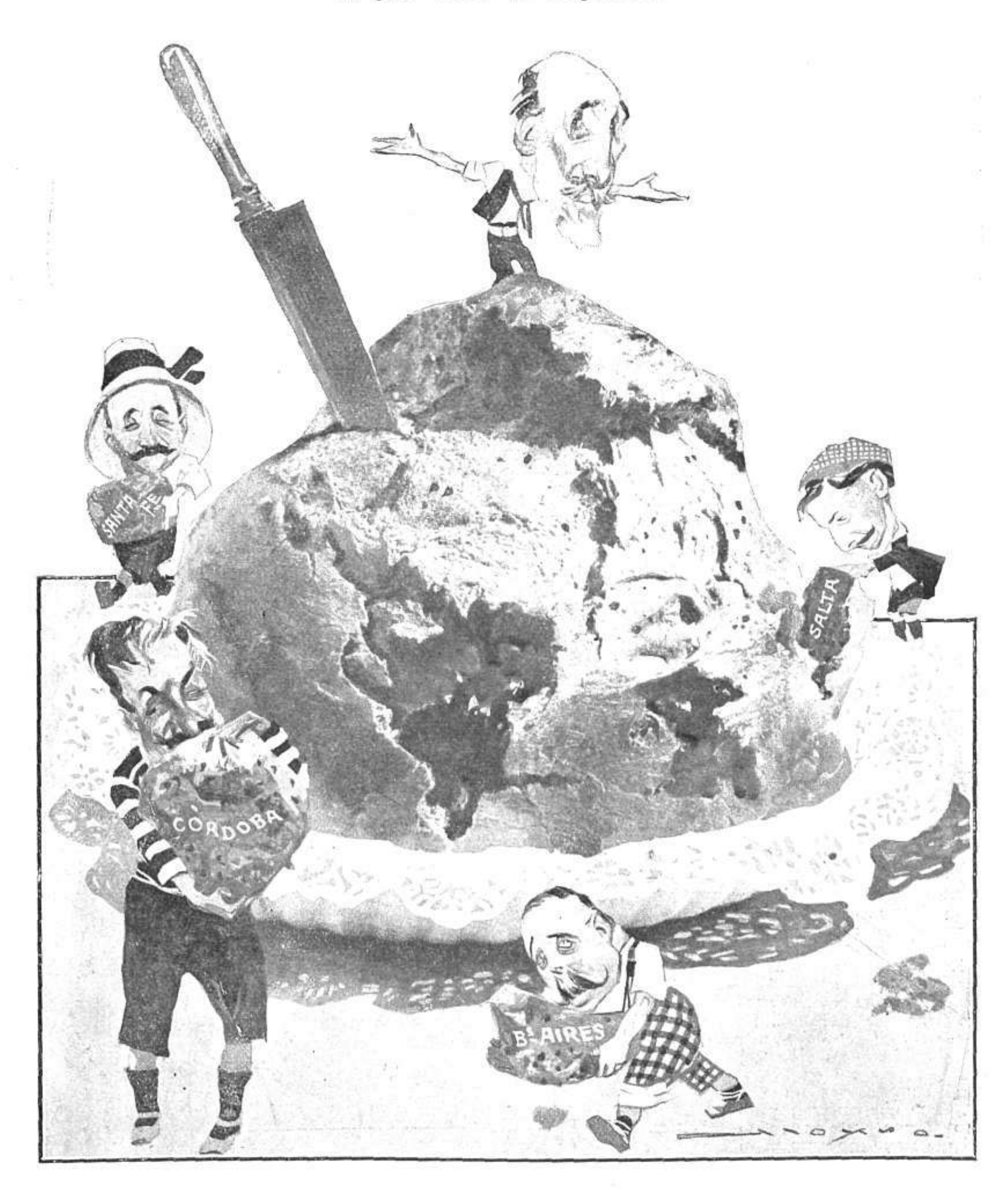
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV — BUENOS AIRES, 28 DE DICIEMBRE DE 1912 — N.º 743

El pan dulce de la política



Gómez. — ¡Qué chiquilines más angurrientos! Si me descuido, me dejan sin nada.

Dib. de Alonso.

¡INOCENTEO!



¡Cómo se conoce que el finado Herodes dejó de existir hace siglos! De continuar gobernando á la fecha, sería un mandatario modelo al que se disputarían las naciones, cuando quisieran librarse de la plaga de los niños-prodigio.

El ilustre traga-niños se adelantó á su época. De vivir hoy, la historia no execraría su memoria, pues dados sus procedimientos expeditivos para con la infancia, á buen seguro que se le hubiera erigido una estatua por subscripción nacional y su nombre serviría para la denominación de pueblos, calles y plazas.

Porque, ahora, ante la avalancha de niños-prodigio, que vienen á hacer concurrencia á los barbudos, es cuando nos damos cuenta del mérito de aquel hombre que, con intuición maravillosa, preveía los males que iban á acarrear á la humanidad los nenes inocentes.

Los hechos le están dando razón, y á través de los siglos, lamentamos que no goce de vida para librarnos de la chiquilinada triunfante.

Hoy está visto, el niño ha anulado al hombre porque escudado en su inocencia, hace de genio prematuro con el aplauso de las multitudes.

El éxito les acompaña en todos los terrenos del arte. El público, que no tiene entrañas para juzgará un artista adulto, se conmueve con el desplante del niño fenómeno.

En una velada á la que concurran los más notables literatos, verán fracasar sus trabajos, si por desgracia figura en el programa un niño declamador. Para él serán los aplausos de la concurrencia.

De Paderewsky, ya se sabe, no acepta contratos para ciudades donde han tenido la suerte de oir á un pianista precoz, ¡y hay tantos!, que al eximio, al mágico del teclado, le han arruinado más de una vez la factura estos nenes virtuosos.

¿Y violinistas? ¡Si son legión! El difícil instrumento habrá tenido secretos hasta para Paganini, pero estos arrapiezos, no sabemos por qué suerte de magia, salen maestros en el arte de rascar... y á poco que hagan se les compara con Kubelik.

¿Que un niño da en pintar un cuadro? El papá lo considera un futuro Velázquez. ¿Que hace unos versos llenos de lugares comunes, pero que suenan bien al oído? La mamá cree haber dado á luz un Víctor Hugo. ¿Que escribe una comedia? Los parientes propalan por ahí que el niño es un Benavente. Y así todo.

Donde está el niño, el hombre tiene que retirarse. Ya puede actuar con éxito una compañía de ópera ó drama; como se presente en la población una compañía infantil, tiene que emigrar; y no sólo porque guste más, sino porque como no fuman, ni beben, ni tienen más que vicios chicos... los grandes no pueden resistir la competencia.

En fin; los niños se han impuesto de tal modo, que ya podemos estar oyendo cantar á la Barrientos ó declamando á la Guerrero, como dé en hacer de crítico un tierno infante, lanzando al aire sus agudas notas de mamón caprichoso, ya podemos retirarnos del teatro.

¿Y en criminología? ¿Dónde hay un hombre capaz de superar las hazañas del nene Godino?...

Cuando decíamos, que se lamenta la muerte de Herodes, estábamos en lo cierto.

Y no es lo peor que los niños den en imponerse con sus precocidades, sino que los hombres, en vista del éxito, han dado en volver á la infancia y hacen cosas de inocentes



¿Qué otra cosa es sino lo que hacen los peluqueros durante estos días? Le afeitan á uno con el correspondiente acompañamiento de lata y de tajos, y agradecido á la mortificación, nos endosan todavía varios boletos de la rifa de un objeto que pretende ser artístico. La inocentada no da juego, pues con la consiguiente sorpresa, notan que la clientela de todo el año desaparece en vísperas de Pascuas.

Y el lustrador de botines, ¿con qué derecho, después de haberos hecho sufrir durante la lustrada todos los martirios á que se presta la combinación de juanetes y ojos de gallo, que por vuestra desgracia os sirven de barómetro, se atreve todavía á pediros el aguinaldo?... ¿Y el cartero, y el basurero?... Sólo á seres inocentes puede ocurrírseles, en época de liquidación de fin de año, cuando todas las cuentas se presentan en vuestra casa para daros el correspondiente disgusto, venir á aumentar vuestras penas y la suma de los pesos que tenéis que desalojar del bolsillo.

¡Ah, si Herodes viviera! ¡Qué pronto acabaría con tanto inocente, grande y chico, que pretende amargarnos la vida!

Dib. de Zavattaro.

ANGEL BUENO.



La fiesta de la "Alliance Française"



El encargado de negocios de Francia y el comité ejecutivo de la «Alliance Francaise», en el escenario del Prince George's Hall, durante la fiesta.

Concurrencia que asistió á la fiesta dada por la sociedad «Alliance Francaise», en el Prince George's Hall, el 21 del corriente, con motivo de la distribución de premios á los alumnos de los cursos nocturnos del Comité Regional de esa sociedad.

LA CIUDAD HUMILDE

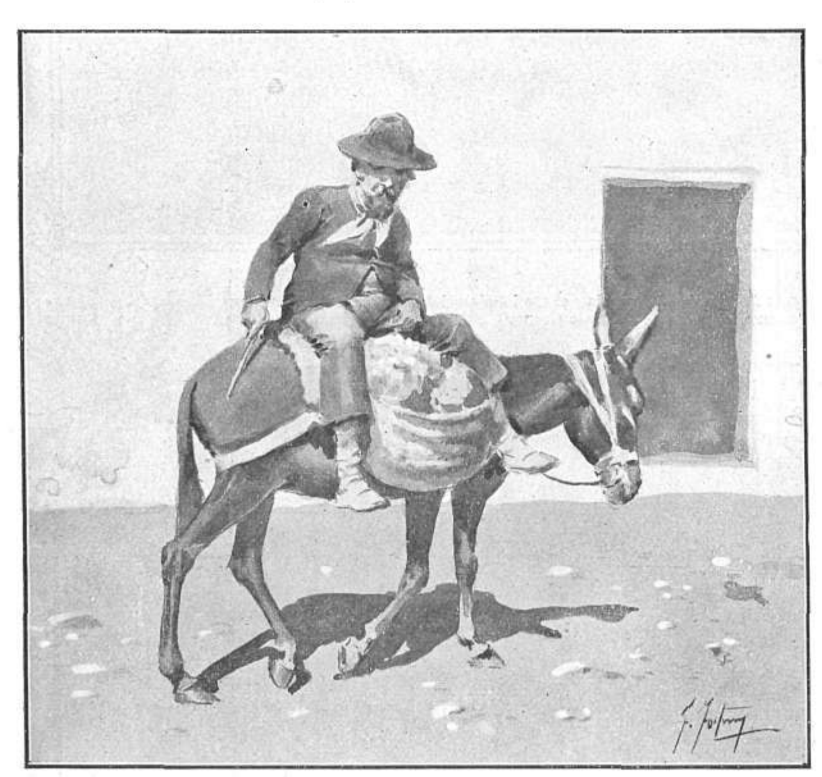
Si alguna ciudad en el mundo puede ser llamada la ciudad humilde, tal ciudad es la Rioja. En la Rioja, en nuestra Rioja argentina, se nos presentan ante los ojos, á cada instante, deliciosas imágenes de humildad. Los burritos, que en singular abundancia, con su carga de frutas y verduras pasean por las calles su mansedumbre bucólica; los múltiples recuerdos que evocan á San Francisco Solano, aquel verdadero hijo espiritual del pobrecillo de Asís; el agua de las acequias, la Hermana agua que lleva su frescura hasta el interior de los hogares pobres; el aspecto de las calles y las casas; los muros en ruina; hasta las mismas montañas; todo, absolutamente todo, nos encanta el alma y los sentidos con su canción de humildad.

Todo es humilde en la Rioja, ¡hasta las montañas! Aquellos cerros sin majestad, miserablemente pobres de vegetación, semejan, desde el llano, las cordilleras de cartón que cuando niño yo contemplaba en los maravillosos pesebres de Navidad que construían las viejas de mi pueblo. Cordilleras de cartón, pesebres de Navidad... ¿Es posible hallar otras palabras que den más intensamente la sensación de las cosas humildes?

Y los naranjos, aquellos naranjos que llenan las plazas, las huertas, y que se alínean á lo largo en las calles solitarias, junto á las acequias melancólicas, ¿no nos hablan también de humildad? Recordemos que el azahar es símbolo de pureza, flor de las novias. ¿Y podríamos imaginar la pureza, podríamos imaginar á las novias, á la novia ideal siquiera, sin modestia, sin humildad?

Pero no he hablado aún de la humildad de los hogares, de la humildad de las gentes, de la humildad de las muchachas que pasean por la plaza en cabeza, cuando toca la banda, y que visten con la absoluta simplicidad de quienes ignoran el carnaval de las modas en las grandes ciudades. ¡Humildes mujeres, singulares mujeres, que no ambicionan lujos ni vanidades, sino un poco de amor y seguir viviendo en la ciudad que adoran, junto á las montañas pardas, bajo el cielo clarísimo, en el sensual adormecimiento del ambiente, envueltas en el aroma de los azahares!

San Francisco Solano que, como he dicho, vivió en la Rioja, acentúa con sus recuerdos el carácter humilde de la ciudad. En el convento franciscano se conserva su celda; se conserva también allí el naranjo que plantaron sus manos; en la quebrada he visto el ranchito que le albergó. ¿No es digna de la leyenda dorada, la vida de este santo moderno, que convertía á los indios con la dulce música de su violín?



Dib. de Fortuny.

Además las ruinas mismas que nos hablan en su decrepitud de la insignificancia de las cosas terrenales, parecen invitarnos á no ser vanos ni orgullosos. Pero hay más aún: es esa eterna presencia del misterio y de la muerte. La muerte aparece mezclada con las montañas, con la soledad, con las ruinas, con la flor del naranjo, en los versos del poeta riojano: aquellos versos de una tristeza tan infinita, que se titulan «Los azahares» y que expresan en su hondo llanto el alma de la ciudad. De noche, en las calles abandonadas, blancas bajo la luna, sentimos la realidad del misterio. ¡Ah! el misterio existe sobre el mundo. Es el eterno más allá, á donde no penetran los datos de la ciencia humana; es la cámara obscura donde se revelan los inmateriales aspectos de la vida; es la poesía de la existencia, de las almas, de las ciudades. Y bien: cuando hemos adquirido la certidumbre del misterio, la certidumbre de otro mundo que no es el mundo material en que vivimos, cuando nos obsesiona la perpetua presencia de la muerte, ¿podemos seguir siendo orgullosos y vanidosos?

« Este es un pueblo pobre, un pueblo muerto », nos dicen sus habitantes. Pero no atribuyamos á pobreza lo que es humildad. Hay ciudades muy pobres, más pobres que La Rioja, que llevan su pobreza con arrogancia y con orgullo. Castilla nos ofrece más de un ejemplo en sus decrépitas ciudades gloriosas. « Este es un pueblo pobre, un pueblo muerto »... No les creamos del todo. Tal vez la Rioja sea un pueblo rico, un pueblo viviente. ¿Acaso no tiene la riqueza suprema de su espiritualidad? ¿Acaso no es mejor y más alta vida la vida del ensueño, que el vivir rastrero y material de las ciudades cosmopolitas, de las ciudades sin alma, sin carácter, sin fe?

MANUEL GÁLVEZ.



Señora Eloísa P. de L. de Ezpeleta, presidenta general de la Sociedad Escuelas y Patronatos.

La Colonia de Vacaciones

En Bella Vista, sostiene la Sociedad «Escuelas y Patronatos» una curiosa y útil institución: la Colonia de Vacaciones. En ella encuentran los niños de familias pobres, ó abandonados por sus padres, los niños que han nacido enfermos ó en malas condiciones de vida, cariñosa atención, educación y maternales cuidados. Muchas veces la naturaleza ha sido poco generosa con esos seres y no se puede ni aún con aquel régimen saludable, hacerles hombres que se basten á sí mismos; pero en la mayoría de los casos, la Colonia de Vacaciones es el sitio donde se abre, para esos pobres niños, nuevo y hermoso porvenir.



Señora Segunda Roca de Demarchi, presidenta de la comisión auxiliar de la Colonia de Vacaciones.



La señora de Ezpeleta, presidenta; las señoras de P. Sorondo, Brickman, de la Serna, señorita de Ezpeleta y otras, conversando con el doctor Coletti, que había ido á estudiar el estado sanitario de la casa.

Si hay algo que realmente conmueva y atraiga la simpatía pública en las variadas formas como se practica la caridad en Buenos Aires, es la obra que realizan las damas de la Sociedad de Escuelas y Patronatos. Como madres prolijas y cariñosas viven preocupándose por la suerte de ese conjunto de niños recogidos por ellas y salvados de la miseria del suburbio y de la contagiosa atmósfera que infecta el patio de los conventillos. A sus escuelas-colonias de vacaciones son llevados los niños raquíticos y débiles, predispuestos por eso á la tuberculosis, y allí, gracias á un sistema de perfecta higiene, sana alimentación y vida al aire libre, recobran las fuerzas y vuelven á sus hogares, al cabo de un tiempo, tonificados y fortalecidos.

Carlos Carreras, negrito celador, y su amigo Horacio Bongiorno.

Todas las colonias de la Sociedad son hermosos y amplios parques, donde bajo la vigilancia de los celadores, viven los niños en una libertad favorable á su estado, procurándoles entretenimientos que propendan al desarrollo físico y disipen la melancolía. Actualmente las señoras de Escuelas y Patronatos cuidan del sostenimiento de tres colonias: una en Bella Vista (F. C. P.), que hemos visitado, otra en Villa Lacroze y la tercera en Villa Industriales. Existe el propósito de inaugurar para los comienzos del año venidero, dos colonias más. Son éstas las que actualmente organizan las damas en Banfield y San Miguel. Para el mes de Mayo se espera tener hechos ya los trabajos de instalación de una colonia agrícola en Pergamino, destinada á alojar los niños hijos de tuberculosos, cuya predisposición á contraer la enfermedad requiere una vida sana, cual es la que ofrece la libertad y el aire del campo.

La nueva rama que incorporan á su meritoria labor las señoras que tanto trabajan en bien de la niñez, constituye para ellas uno de sus más vehementes anhelos, pues desean arrancar de la vida del hogar antihigiénico y de la calle, á todas las probables víctimas. Quieren á toda cos-



El más pícaro — Hay que vigilarlo constantemente. Se llama J. M. Salvador.

ta ensanchar su esfera de acción y colocar al abrigo de la filantropía al mayor número posible de criaturas.

Cuando se abra la colonia agrícola en Pergamino, los niños se dedicarán, bajo la custodia de personas competentes, á los trabajos de chacra: sobre lo cual dice la presidenta, señora Eloisa Ponce de León de Ezpeleta: «...comprendiendo el cultivo intensivo adecuado á la pequeña propiedad, además de los productos de lechería, quesería, avicultura, etc., pues al infundir en los niños el amor á las prácticas rurales nos proponemos fomentar así esa clase tan útil de pequeños agricultores



Un grupo de asilados que presentan, en sus rasgos fisonómicos, los indicadores de su condición intelectual.



Los asilados saliendo de la casa para jugar en el jardín.

que son la base del bienestar de todas las sociedades.»

Frases que compendian un gran proyecto de beneficencia y hondos sentimientos de *patriotismo*, ya que la previsión en favor del niño de hoy, hombre de mañana, equivale á labrar provechosos frutos para una Sociedad que se forma. Y, en una palabra, se dará á los alumnos los conocimientos profesionales é instrucción comercial convenientes para el moderno labrador que debe no sólo arar su finca, sino que también necesita administrarla con inteligencia.

Al hacer nuestra visita á la colonia de vacaciones de Bella Vista, hemos observado el aspecto moral que presenta aquello. Hay una diversidad de tipos que incita al estudio analítico, estudio vedado á una modesta crónica que sólo se hace para dar á conocer una faz de una obra. Las diversas formas en que manifiestan su interior aquellos muchachos, especialmente á la hora del recreo en el parque, cuando pueden dejar libres sus impulsos, merecen la preocupación de la señora presidenta de la Sociedad y de la Comisión Directiva, que realiza visitas cada semana, con el propósito de guiar la acción de los guardadores de la colonia, á medida que las asperezas de cada carácter se van suavizando. Con todo, suelen ser frecuentes los casos de rebeldía tenaz. Hay actualmente un niño tan dominado por la tendencia al desorden físico, que es preciso vigilarlo asiduamente. Otros no olvidan el hábito de pendencieros que han adquirido en la vida del arrabal, y cuesta un esfuerzo considerable el poderles hacer que se despojen de semejantes pasiones. Y si algo puede torcer el rumbo de aquellos cerebros casi á obscuras, enseñándoles la senda del bien y de la luz, es la gran perseverancia de las damas que cuidan de ellos y que como hemos visto, consideran grato y patriótico llevar adelante la ejecución de nuevas obras para salvar á muchos infelices niños, cueste lo que cueste, aún su propio sosiego. Las hemos visto recorrer las calles en comisiones peticionantes el día llamado *«del kilo»*, y recoger con intensa alegría el óbolo que en nombre de los enfermitos pedían... Y han conmovido el alma porteña, que dió su contribución y su aplauso á una de las más dignas obras que está llevando á cabo con amor y fe, la mujer argentina...



Vicente Roca, de 7 años, que presenta deformaciones internas, y Eliseo Blanco, el niño obediente.

En verdad, el espectáculo de esa caridad tan bien entendida y tan bien encaminada, satisface y alegra, porque convence con la argumentación irrefutable de la realidad de que si existen muchos y dolorosos males en los bajos fondos de nuestra sociedad, existe también, en cambio, quien está constantemente pensando en poner remedio á todo eso, que consagra á ese noble fin todas sus actividades y que, tratándose de hacer bien á la infancia, no hay sacrificio que no consideren grato hacerlo. Por eso no escatimamos nuestro aplauso á las activas mujeres que trabajan para los desvalidos...

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

¿Dónde está la belleza?

Las cosas materiales no tienen color: la percepción de los colores es un *fenómeno fisiopsicológico*.

El sonido, percibido como tal por el oído humano, no es sino una vibración que existe *sólo*, como tal sonido, gracias á la extremada delicadeza de nuestro aparato receptor de las ondas del aire.

Las cosas bellas no son tampoco cosas bellas sino, simplemente, en cuanto pueden producir en nosotros el fenómeno fisiopsicológico de la emoción estética.

Es decir, no hay cosas que, en sí mismas, deban de ser consideradas como cosas bellas; hay una ilusión que hace referir el sentimiento de lo bello al objeto que lo ha provocado. Es la misma ilusión que hace referir la visión al objeto de la imagen.

No olvidaré jamás la impresión que me causaron las palabras de un compañero de colegio, en los primeros años de estudios secundarios, al que oí decir, con aire de profunda *convicción científica*:

— Nosotros no vemos: imaginamos ver.

— ¡Cómo es posible! — repliqué. Tú estás *allí* y *esto no es* una ilusión, no es un engaño de mis sentidos.

— Pero, tú no me ves: imaginas verme, — contestó mi compañero.

Insistí en no admitir como verdadera una afirmación contraria á mis experiencias de cada momento. Mi compañero, que, sin duda en alguna conversación de sobremesa, había oído hablar del fenómeno de la visión y no había digerido bien su explicación, no pudo fundar su aserto en otra cosa que en opiniones ajenas, como suelen hacerlo los abogados habituados á pensar con la muleta de la doctrina de tal ó cual autor, y me dijo, con el aire del que presenta al final de una discusión el más fuerte de los argumentos:

— Me lo ha dicho mi hermano, que es médico.

Aquella fué realmente una pieza de convicción; pero, no quedé convencido, porque yo me hacía estas reflexiones ú otras semejantes:

— Veo que aquella es una silla; me acerco á ella y la toco; decido sentarme y lo hago. Luego, no imaginé verla: la ví.

Sin embargo, mi amigo de colegio y su hermano el médico tuvieron razón: no supieron dármela. Es la maravillosa máquina del ojo la que recibe la impresión que el cerebro recoge. No es que veamos las cosas en el espacio, sino en la retina; pero, atribuímos la sensación al objeto que la excita é imaginamos ver fuera de nosotros, á pesar de que todo fenómeno psíquico es puramente interno.

Dado á pensar por mí mismo en asuntos relacionados con los principios fundamentales de la estética, no ya para invadir el dominio de los psicólogos, sino por afición, como quien mata una liebre sin echarlas de cazador y sólo por disparar algunos tiros, he adquirido el convencimiento de que, contra la opinión de los que se devanan los sesos por definir la belleza y clasificar el mundo de lo bello, como pudiera hacerse con la fauna y la flora, cuando decimos tal cosa es bella atribuímos al mundo exterior y por proyección, un hecho interno.

Si las cosas fuesen en sí mismas bellas, lo serían para todos los tiempos, para todos los lugares, para todos los hombres. Lo bello se presentaría conforme á una ley inmutable de la naturaleza y no cambiaría, cualesquiera que fuesen las circunstancias particulares de lugar ó de tiempo, como no cambian las leyes de la gravedad.

Pero, las cosas son ó no bellas según los usos, las costumbres, las épocas; el gusto, que determina las leyes de la belleza, varía con los individuos, con los pueblos, con las edades; se transforma para satisfacer necesidades diversas.

Son muchos los que creen que existe lo bello como atributo de la naturaleza, independientemente del sentimiento de lo bello, como mero producto psíquico y pueden nombrar muchas cosas respecto de las cuales la opinión se manifiesta, con uniformidad casi completa, en el sentido de que son bellas. Sirvan de ejemplo el Salto de Iguazú y las rosas de octubre, un parque solitario y una noche estrellada. Y sin embargo, la verdad es que se padece una engañosa ilusión. La noche estrellada no es bella ni deja de serlo; provoca en nosotros una vaga emoción, la vaga emoción de lo misterioso, de lo desconocido, del más allá, de lo que no tiene principio ni fin; y si es cierto que en todos los tiempos, los pastores y los enamorados pudieron cantar la belleza de las estrellas y que los poetas no han abandonado todavía el tema, no lo es menos que la belleza sentida no depende de las luces que parpadean en la obscuridad, sino de la forma cómo repercute la impresión de una bóveda negra y profunda, sembrada de diamantes, en seres que sienten á un tiempo la fuerza de la vida y los estremecimientos del amor. Son generalmente los seres felices quienes miran á lo alto para gozar del espectáculo de una noche serena; la belleza que descubren no es sino un reflejo de su mundo interior.

El reflector que pasea por el espacio sus haces luminosos, podría de igual manera pensar que la iluminación es un atributo de las cosas iluminadas. No; lo bello es producto psíquico y nada más, como las imágenes son el producto de las sensaciones. Ha sido fácil establecer esta verdad, es decir, que la imagen existe para nosotros como un producto mental; pero, cuando se trata de determinar el sentimiento de lo bello, los prejuicios impiden aceptar una conclusión que suprime lo bello de la naturaleza para situarlo en el alma que ilumina con su propia luz y anima con su propia vida las cosas que la circundan. Hay verdades que pronunciadas parecen heregía. Tal sería la de quien dijese á un enamorado, arrancándolo á la inconsciencia de su estado:

— Su novia de usted no es hermosa: sufre usted una engañosa ilusión y la cree hermosa. Quítese usted de los ojos las telarañas del ensueño y verá usted como ella no se distingue de las demás mujeres ó por lo menos no es la diosa que usted supone bajada del Olimpo para proteger su vida mortal con el escudo de su belleza eterna.

Para mí no hay nada bello, ni lindo, ni cómico, ni interesante sino del punto de vista individual. Si la multitud tiene una psicología distinta de la individual, allá se las arregle. Bello es lo que me seduce, lindo lo que me agrada sin seducirme, cómico lo que me provoca hilaridad, interesante lo que entretiene mi mundo intelectual, y no todo lo que así resulte consagrado por los sufragios de la crítica.

El novio á que me refería, podría contestarme, tapándome la boca, y refiriéndose á la dama de sus pensamientos:

— ¡La siento bella y es para mí que la quiero!

Y habría resuelto experimentalmente un problema de estética.

Dib. de Alonso.

ENRIQUE E. RIVAROLA

Enlace Bertolozzi-Oyuela

Señoritas que asistieron al té ofrecido, en el Plaza Hotel, á sus relaciones, por la señorita María Bertolozzi, con motivo de su enlace con el doctor Calixto Oyuela. — En el círculo de la izquierda: la señorita María Bertolozzi. En el de la derecha: el doctor Calixto Oyuela.

La fiesta del Colegio Militar

El director del Colegio Militar, coronel Cornelio Gutiérrez, pronunciando su discurso en el acto de la entrega de los premios del ministro de guerra y de la Asociación Pro Patria, al mejor alumno del Colegio. — En el círculo: el cadete Firmo Posadas, que obtuvo el premio.

El año parlamentario



El de 1912 debía ser un congreso extraordinario. Terminado el escrutinio del 7 de abril, supimos que entre los legisladores se sentarían una docena de radicales y dos socialistas de fuste, y para que al espectáculo no le faltara ni el aliciente de la nueva decoración, los diarios, con un poco de ironía, noticiaron el advenimiento de la extrema izquierda. Socialistas y radicales habían convenido en situar allí sus trincheras.

En la tertulia de aquella tarde, alguien habló de los próximos debates. Los radicales declamarían con violencia y el diputado Justo diría cosas enormes... ¿Usted cree?, interrumpió un flamante diputado, con el visible deseo de escuchar una ratificación terminante. No se haga ilusiones, mi distinguido colega, contestó, en el preciso momento de concluir su té, un diputado por el interior, hombre del viejo régimen, escéptico y acertado hasta ser desagradable. Estimulado por la sorpresa de su interlocutor y la silenciosa atención de los presentes, explicó así sus previsiones: los radicales no podrán hacer esa declamación violenta de que á usted le hablan porque han llegado á la escena días después que el sufragio libre y la honradez administrativa. Para que actúe el radicalismo, hablo del nuestro, del criollo, es indispensable que el gobierno dilapide los dineros públicos ó cierre los atrios. Ni lo uno ni lo otro puede inculparse á Sáenz Peña. Luego, para ser lógicos, los diputados radicales tendrán que hacerse oficialistas, aunque para eso han llegado tarde.



En cuanto al diputado Justo, á quien no conozco sino de vista, no dirá esas cosas enormes que preveía este joven, no las dirá porque á poco andar sabrá que en este ambiente las cosas enormes no tienen ningún resultado, ni siquiera el de exasperar á los pacientes. Además, el diputado Justo representa un partido que quiere luchas, leyes, intervención eficaz en los debates y no una escuela de originalidades que á nada conducen.

— ¿De manera, señor, — dijo con cierta acritud el que momentos antes anunciaba un año parlamentario pleno de espectáculos extraordinarios — que este período no se diferenciará en nada de los anteriores?

— No, yo no he dicho semejante cosa, tendremos mayores discusiones y habrá, sin duda, mayor contralor. No asigno á las minorías, á la extrema izquierda como dicen ustedes, suficiente eficacia para transformar la fisonomía de la Cámara y hacer de nuestra parlamentaría una recia batalla, pero creo que con el quebrantamiento de la ecuanimidad ya tradicional, mucho se habrá modificado en beneficio de todos. Luego, después de una pequeña pausa, este hombre, que decididamente quería marcar el tono burlón de sus reflexiones, dijo para concluir: además esta gente nueva hará perder mucho tiempo, y este año será más estéril, si cabe, que los anteriores.

Recordamos la conversación para decir, que esta vez también el diablo supo más por viejo.

El período de 1912 tiene casi en blanco el activo de su balance.

Hagámosle justicia, diciendo que también se singulariza por lo mucho malo que no se ha hecho.

Igual concepto puede aplicarse al P. E.

La política y la administración es buena, pero insuficiente.

Días pasados dialogaban dos periodistas:

— Este año han disminuído hasta casi desaparecer los créditos suplementarios. Hay una celosa prolijidad en la inversión de los eventuales, un gran aseo, en fin, en toda la casa de gobierno.

— Evidentemente, nadie niega á los hombres del P. E. las condiciones indispensable para gobernarse á sí mismos; pero hasta ahora no han demostrado las aptitudes necesarias para gobernar á los demás.

Volvemos á nuestro tema. La Cámara de 1912 sino ha hecho nada extraordinario, hase destacado, en cambio, más de una vigorosa silueta. La Liga del Sur nos ha traído á su jefe, mejor dicho, se ha venido toda ella con el doctor Lisandro de la T.

Le conocíamos como un batallador gallardo que no sabe de fatigas. Le vimos en la brega cuando hasta los más animosos habían puesto las armas en pabellón, renunciando á combatir contra los dos oficialismos combinados, el de la nación y el de la provincia. No sabíamos, empero, de su elocuencia, ni de su vasta preparación, ni de sus claras ideas de gobierno, ni de sus recursos parlamentarios. De todo ello dió pruebas en su primer discurso. Al empuje de sus golpes recios y continuos, se abrió la primera grieta en la coraza radical; luego, como suele suceder, por esa grieta entraron muchos espadas... Orador moderno, conceptuoso, sobrio, viril.



Los socialistas, y muchos que no lo son, hicieron triunfar la candidatura del doctor Justo, «maestro» entre sus «compañeros». La originalidad del leader socialista se define en una fórmula bien sencilla: tirar siempre sobre el blanco de las mentiras

convencionales, en un ambiente que vive de ellas.

El doctor Justo, como hemos dicho anteriormente, llegó á la Cámara con una reputación inquietante.

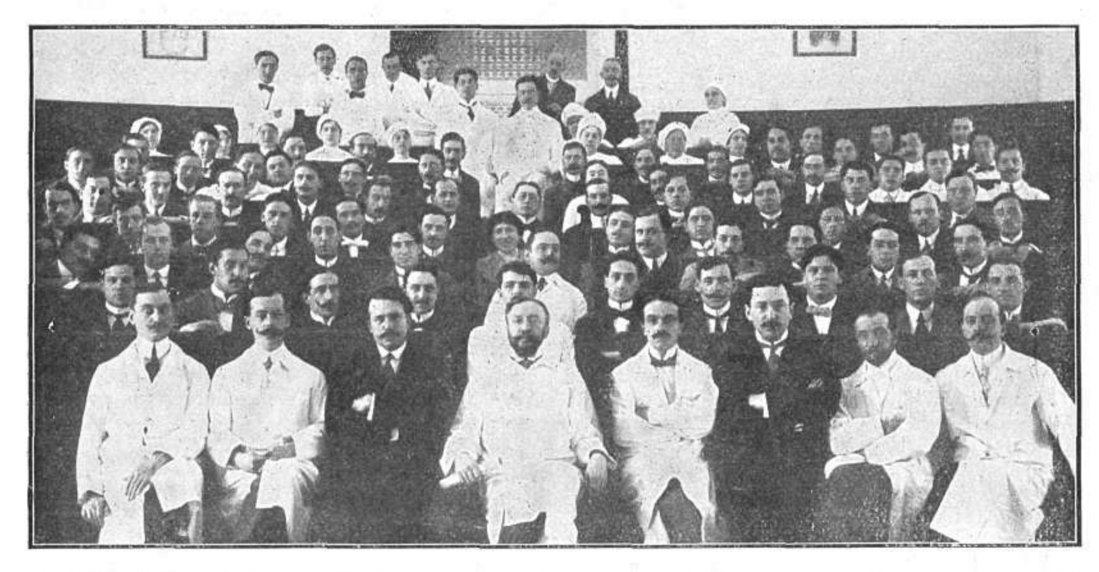
La leyenda, llevada hasta el folletín en los días del escrutinio, nos había presentado al representante socialista, como un hombre resuelto á no tolerar que la verdad exhiba el más ligero ropaje. Su actuación parlamentaria, insinuaban los más alarmistas, será muy breve, quizá termine, agregaban, el día de su estreno... El doctor Justo ha intervenido continuamente en los debates sin producir las complicaciones anunciadas; por el contrario, más de una vez ha sido oportuno, eficaz y hasta agradable. La prevención puso su nota cómica, provocando reacciones inusitadas como algún acaloramiento ministerial recitado con toda fidelidad. El mismo *leader* socialista debió combatir su fama retirando con exagerada complacencia los términos que aparecían ofensivos. Hoy el «maestro» actúa en un medio que si no le es propicio, empieza á no demostrarse hostil.

Los límites obligados para esta crónica, no permiten ensayar la silueta, siquiera sea escueta, de Gallo, Pesenti, Zeballos, Peña, Palacios y demás figuras salientes en el período de 1912.

ALBERTO ZAVALÍA GUZMÁN.

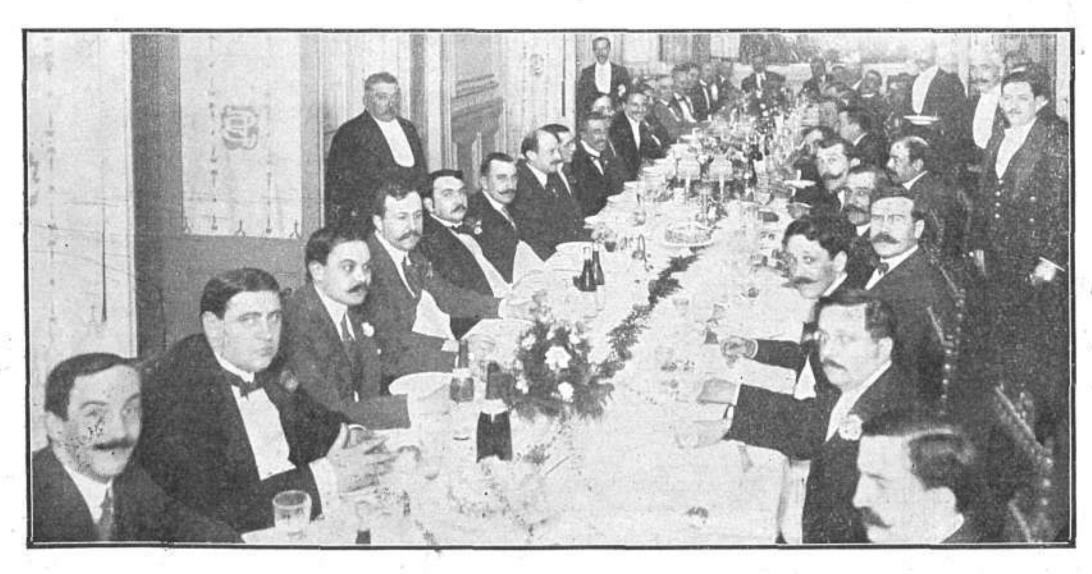
Dib. de Columba.

En la maternidad



El Dr. Eliseo Cantón, rodeado de sus jefes de clínica y de sus alumnos, el día de la última conferencia del curso, en la maternidad del hospital San Roque.

Fiesta de compañerismo



Los médicos, practicantes y empleados superiores del hospital Rawson, reunidos el 21 del corriente en banquete en el París Hotel.

"Chelito"

Aquellos nidos deliciosos, que apenas duraron lo que duran las rápidas evoluciones de la naturaleza física; aquellas pasiones de un momento; caprichos satisfechos... Hastío y después... oh, después, un cuarto solitario; noches eternas de eternos remordimientos... fantasmas que herían su conciencia... Hogares deshechos por la *seducción*; por la *seducción* arrojadas aquellas pobres víctimas al fango y la miseria... Y, á veces, una sonrisa de desprecio para aquellos maridos complacientes... Su destreza en las armas, en eso que llaman «juicio de Dios». ¡Así, siempre así cuando ya llegaba Amaro á la edad «de los tristes desengaños!»

Sentía un vacío inmenso y todo lo que le rodeaba,—mudos espectros de su vida disipada en el desorden, le causaba tedio.

— Mira, — me decía, señalándome uno de esos modestos burgueses que van los días de fiesta paseando por esas calles su ingenua felicidad, —no te puedes imaginar lo que yo envidio á ese hombre. El tiene mujer... oh, seguramente que tiene mujer y mujer legítima. Tiene hijos... oh, de que tiene hijos no me cabe la menor duda... Tiene un hogar donde lo aguardan, por el que trabaja como un buey, por el que levanta su cabeza con orgullo, esa cabeza de imbecilidad honrada que se asienta sobre sus hombros de changador... Yo me cambiaría por él.

— Cásate, entonces, Amaro, — le dije.

— Sí, yo me casaría siendo como él y no siendo como soy...

— ¿Pues qué piensas hacer?

— ¿Te imaginas que si yo lo supiera no lo habría hecho ya? Envidio y no sé lo que envidio... He probado eso que llaman la dulce unión; pero artificial y la rompí por no asustarme de mí mismo... Bah... Ven á verme... No te pierdas. Cuando estoy con un buen amigo como tú, me parece que olvido.



Fenómeno extraño: envidiaba al modesto burgués porque *tenía familia y sentía terror á la sola idea de creársela*.

¡Fuí á verlo y lo encontré siempre descreído, siempre pensando en la nostalgia de la felicidad!

— ¡Si viviera mi madre! — me dijo una vez, con acento conmovido é inyectadas las pupilas de lágrimas; —pero, bah, — repuso luego riendo, — si viviera mi madre yo no hubiera sido lo que soy y tal vez sería «uno de tantos».

Después me lo encontré de nuevo:—¿Quieres venir á casa? Ven, tengo que presentarte una sorpresa,— me dijo con acento impregnado de una dicha extraña.

Fuimos: — de una mirada abarqué aquella habitación que me era muy conocida. No encontré nada nuevo sino una pequeña jaula dorada y en ella uno de esos canarios que llaman hamburgueses.

— ¿Y? — le pregunté, señalándole la jaula, — ¿es esa la sorpresa?

— La misma, — me contestó. Al fin dí con el secreto de mi felicidad. Si yo creyera en «eso» que llaman Providencia creería que esto ha sido obra providencial.

—¡La felicidad en un canario!—exclamé, sorprendido.

— Un descubrimiento como todos los grandes descubrimientos, debido á la casualidad. Sí, un canario que se me ha entrado aquí sin saber cómo.

— El sirviente que habrá dejado abierto el balcón...

— Puede ser. Oye: la otra noche llegué más hastiado que nunca. Encendí luz y al verme en la soledad de siempre me arrojé vestido al lecho. Me hallaba soporizado cuando oí unos gorjeos que me parecieron celestiales. Dirigí la asombrada vista ahí, á la colgadura de mi cama y me encontré con este pajarito que estaba agarrado de ella. Quedé, como puedes imaginártelo, extasiado en la contemplación de aquel acontecimiento. Es que el pobre animalito parecía hablarme con la dulce voz de su canto... Parecía decirme cosas que yo no había escuchado nunca. Cuando cesó de cantar fuí á él, se dejó tomar, lo puse en esa mesita y... ¿lo querrás creer, amigo mío? pasamos la noche entera conversando.

— ¿Estás loco, querido Amaro?

— Si lo estoy no es mía la culpa. Ya tengo un compañero que vela mis sueños, que me despierta cuando viene la aurora, que me recibe con sus tiernos cantos, que me ha hecho «hombre de bien» porque sólo por oirlo, por gozar con sus aleteos con que me acaricia, me retiro temprano. ¿No encuentras en esto algo sobrenatural? ¿Te acuerdas de Silvio Pellico? ¿Leíste á «Spirita»?... ¡Oh, si este pajarito se muriera, moriría yo también de pesadumbre!

Pocos días después volvimos á vernos. ¡Cuán variado estaba!

— ¿Qué tienes? — le pregunté.

— ¿Ah, lo notas? ¿Me encuentras mal? Es cierto: estoy enfermo, muy enfermo... ¿No sabes? Apareció la dueña del canario... Tuve que devolvérselo. La reconoció y ella también reconoció á «Chelito». Se llama «Chelito»... Allí, enfrente de mi casa, todos los días y todas las noches lo oigo; pero ya no me acompaña... ya no conversamos en mis noches tristes... solitarias... Adiós, adiós, amigo mío y no me olvides; ven á verme.

Y no me olvidé: fuí á verlo de nuevo y lo encontré en cama. Mi pobre amigo se iba. No me habló de otra cosa más que de «Chelito».

— Abre ese balcón, — me dijo, — desde aquí lo oigo cuando canta, y si vieras que consuelo penetra en mi corazón cuando lo escucho...

Hice lo que me pidió y oímos el canto de «Chelito». ¡Qué alegría la del pobre Amaro! ¡Qué tristeza y decaimiento cuando aquel canto cesó! ¡El alma se le iba por los labios!

Conmovido salí de su casa. Atravesé la acera y golpeé en la puerta de una casa modesta. Iba dispuesto á dar por el canario lo que me pidieran. Me encontré con una joven y una anciana. Las expuse mi objeto: — ¡Vender á «Chelito!» — exclamó la joven.—Imposible, señor,— me contestó la anciana,— si casi se muere mi hija cuando desapareció por un descuido de la sirvienta.

Entonces les expuse lo que pasaba y tan ingenuo y franco fué mi lenguaje, que madre é hija se conmovieron.

—¡No tiene á nadie!—¡Pobre!—murmuró la anciana.

— Pues bien, señora, — la dije, — préstenmelo mientras dura su enfermedad. Yo les doy mi palabra de honor de devolvérselo, como él lo ha hecho.

Y tanto supliqué que al fin accedieron.

¡Qué sorpresa la de Amaro cuando volvió á verlo! ¡Y el pajarillo parecía que efectivamente le hablaba cuando se vieron! ¡Movía las alitas, abría el pico y lanzaba alegres gorjeos!

Amaro sanó como por encanto y llegó el momento oportuno de que «Chelito» tornara á poder de su dueña; pero aquello hubiera sido una crueldad. Entonces me las compuse de modo que Amaro entrara en relaciones con aquella virtuosa familia. Después... pasaba allí los días enteros... Respetó á aquella niña; hizo más: como ninguno de los dos podía separarse de «Chelito», la hizo su esposa.

Y aconteció que, al día siguiente de la boda, amaneció muerto «Chelito».

Dib. de Eusevi. RAFAEL BARREDA.

Casa del destacamento del resguardo, en Chaná, á 5 horas del Tigre.

POR LA ZONA DEL TIGRE

COSTEANDO EL DELTA

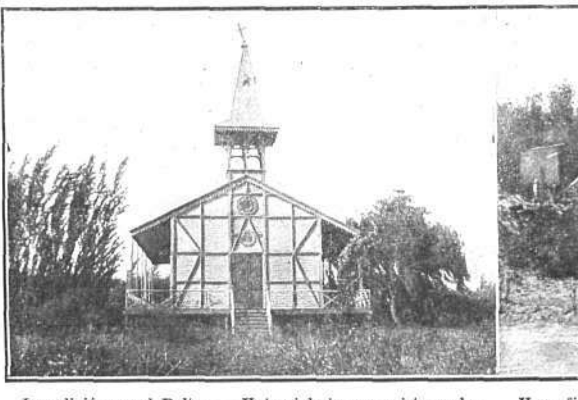
Fuente inagotable de bellezas la región isleña entre San Fernando y Tigre; nos ofrece frecuentes motivos de información para dar á nuestros lectores periódicamente algunas impresiones rápidas de lo que de la vida y de la naturaleza tome el objetivo. Y es bien cierto que estos rasgos deben ser extremadamente breves, pues es tal la abundancia de temas, que nos obligaría á elaborar un grueso volumen.

Costeando el Delta se recibe la impresión de una vida tranquila y pacífica. En los resguardos destacados á grandes distancias, reina una paz octaviana. Parece que nadie osara intentar el contrabando, y los gendarmes recorren los ríos y riachos en sus lanchas silenciosas, procurando vigilar á alguien que en aquella amplia soledad parece no llegar nunca.

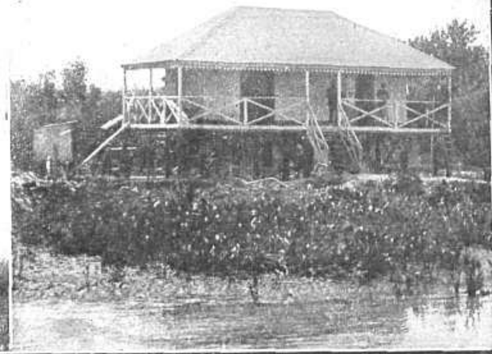
El comercio ambulante es realizado en el Delta por algunos mercachifles que recorren el río con barcas cargadas de telas y confecciones, ofreciendo á los isleños la adquisición de todo lo que pudiera hacerles falta ó nó.

Lejos del Tigre, á la altura de Paraná Miní hay una iglesia de madera, donde se da doctrina los domingos por la tarde únicamente, á los hijos de los colonos, siendo ese el único oficio religioso que se celebra en ella.

La casa situada en Abra Nueva, y que perteneció á Sarmiento. — La vieja construcción se halla ahora en ruinas.



La religión en el Delta. — Unica iglesia que existe en las islas de Paraná Miní.



Una oficina telegráfica. — La que el Telégrafo de la Provincia tiene en Paraná Miní.

En el resguardo de Chaná.—Arriando la bandera.

Pequeño astillero del resguardo del Tigre, en el cual se compone todo el material de navegación de aquel resguardo y de todos los que hay en la costa, hasta Gualeguaychú.

Como es natural, no podía faltar en la zona del Miní un consultorio médico. Este se encuentra en un paraje céntrico del Delta y tiene su laboratorio, botica, y los aparatos necesarios para prestar asistencia inmediata.

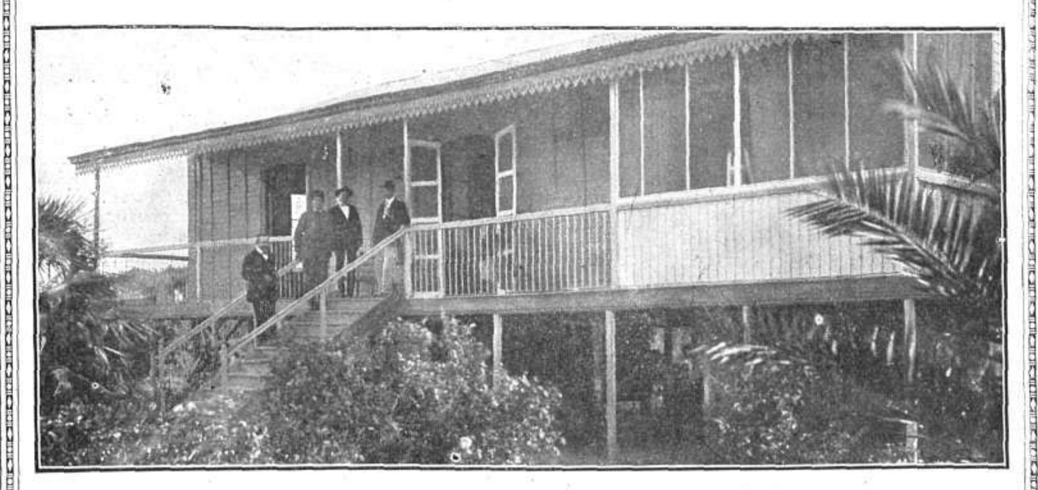
Los pobladores de aquellos sitios pocas necesidades suelen tener en el sentido de procurarse la mayor rapidez en las noticias; pero por si alguna vez ocurriesen esas necesidades, el telégrafo de la provincia de Buenos Aires ha instalado entre aquel inmenso archipiélago, una oficina telegráfica con todas las previsiones dispuestas para cualquier evento.



Comercio fluvial ambulante. — Mercachifles turcos, recorriendo las islas.

Nos llamó poderosamente la atención, al pasar por el paraje llamado Abra Nueva, el estado de abandono y ruina en que se tiene al chalet que el presidente Sarmiento poseía allí, y al cual solía retirarse por algunas breves temporadas á gozar de la quietud y la frescura del majestuoso paisaje. A juzgar por las ruinas que aun respeta el tiempo, debió ser aquel chalet una casita coqueta, entre ramas de sauces. Hoy es una tapera.

TANICITO.



El único consultorio médico de aquella zona. — 140 leguas á la redonda, no hay médico ni botica.

BAUTA RAMOS

(CUENTO AL CASO PARA MUCHOS)

Cuando Bauta se recordó, no lo hizo como otras veces, dueño de sí mismo. ¡Qué esperanza! Ahora no era él, ni el paraje, el propio. Mas si no eran ni su persona ni el lugar, ¿qué demontres le ocurría? Empezó por evocar el punto de partida, la última copa, la de siempre, la que le había hecho mal, y, del hilo al ovillo, recordó el atardecer en la ramada, camino del pago, sin un peso en el tirador, ni crédito que lo representase, objeto, por fin, del titeo de todos los concurrentes á la reunión, que lo despedían por eso no más, por lo mamadazo que estaba.

Se acordó que el mancarrón lo llevaba, como en tantas ocasiones, jugándole equilibrios para que no se cayera — al pasito; que ya entrada la noche, una tormenta de otro género que la que él cuerpeaba con ayuda de su caballo, hizo salir á éste ligerito por aquellos vizcacherales, á los zurriagazos de truenos y refusilos; que empezó á desintegrarse en su indumentaria, perdiendo el panza de burro con su barbijo colgante, primero, y luego la manta, y el pañuelo, y el tirador, y la faja, y el arreador, y los calzones, y, ¡qué vergüenza!, la fariñera de acero de patente, la de cortar alambrados, y hasta las alpargatas; que si no había perdido las medias, lo recordaba bien, había consistido en la consentidura, pues, en no tenerlas ni en los pies, ni en el almacén donde había entrado para mercarlas, sólo que se chupó la plata; que, por último, el pampa había dado con él en el «cascagüesal» en que se hallaba, todo un conventillo de grandes roedores campestres de bigotes hirsutos y cola de escobillón, más rezongones que viejas hechiceras en noche de aquelarre...

Desnudo, pues, se hallaba, y á obscuras, algo más que mojado, tiritando, y por tanto espoleado por el aguijón de la necesidad de rumbear hacia donde viese luz, señal de reparo, rancho ó refugio, cuando, sin percatarse mayormente, echó á andar, dando en la tecla que, como quien va para esta mano del lucero, debía quedar su embarrao, cuadra más, cuadra menos.

Cierto que se golpeó, pero también que con lo primero que dió fué con el tapacabezas, sí, señor, con el sombrero, quien le salió al paso, rodando, rodando, encasquetándosele con barbijo y todo. Se llamó á extrañeza, pero no se agusanó, como tampoco cuando una tira de algodón listado, partida en dos calzones, se le acomodó en su sitio, solita, como si se la hubiera mandado el rabilargo de mandinga, amén de la faja, y la de cortar alambre, la fariñera querida... Forcejeaban las alpargatas por taparle los pies, cuando, ¡eh! el fiel malacara se le metió entre las piernas, y enlomándoselo de á poquito, se lo solivió hasta sentarlo en el recado, tan paradito como cuando iba á visitar su peor es nada, la entenadita de una comadre de mama... Con lo que no estuvo conforme, fué con las manifestaciones de su perdido arreador, el cual, sin decir «con su permiso» ó con otra frase de urbanidad equivalente, se le paró de argolla en el coginillo, y le empezó á dar de azotes, como también al pobre pingo, que, por supuesto, rumbeó para la querencia más ligero que aprisa. Parado éste en la tranquera querida se encontraba ya, y el azotador dale que le das á Bauta, al mancarrón y á los perros que habían salido con el rabo á dos lados á recibirlos con todos los cariños de su repertorio. Claro, si no salen tan pronto los padres del mozo, esta es la hora en que aún estaría el arreador haciendo de las suyas y zumbando algo así como ¡sin vergüenza! ¡sin vergüenza!...

Cuando estuvo en condiciones de hacerlo, Bauta relató á sus viejos lo que le había ocurrido, contestándole su tata por único comentario, si bien mirando á su patrona por el rabillo del izquierdo

—Ha salido á la medida, amigo. Como se lo pronosticaba cuando su mama se encacbrilaba conmigo al hacerle reflexiones sobre el vicio de la bebida, y, últimamente, sobre toditos los vicios que revuelven á los muchachos: «Dejále que vaya, que se corte sólo. Dejálo no más. ¿No ve?... ¡El solo se ha castigado!» Castigo extraño, por cierto, mas bueno, pues ha de saberse, para concluir, que así que se levantó Bauta, delante de los de la casa, y aún de muchos de la vecindad, entre los que se hallaba, á qué negarlo, la entenadita de una comadre de mama, que así que se levantó — iba diciendo — lo primero que hizo fué ponerse en cuatro pies en la ramada de la pulpería, rayar una cruz grandota con la uña del pulgar derecho en la tosca, besarla, y decir con unción supersticiosa: — ¡Por esta cruz, yo, Bauta Ramos, juro no tomar más, pero ni agua, en toda mi vida!

Y lo cumplió el muy hombre, caray, como lo certifica otro que me ha pedido firme aquí á su ruego, por no haber aprendido él á hacerlo, en tal día como hoy, y con el permiso de los que me leyeron, bien entendido.

LUIS GUTIÉRREZ.

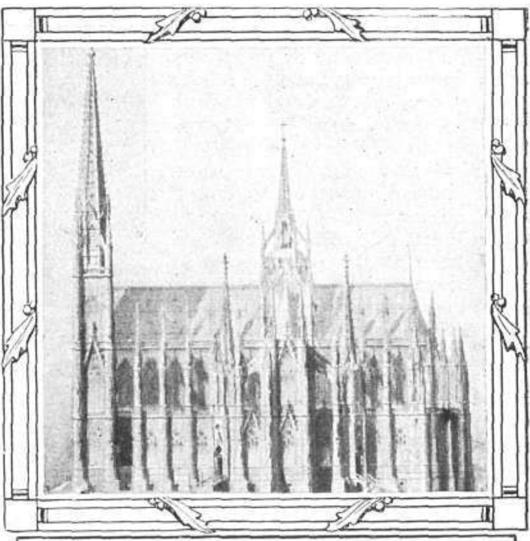
San Nicolás, 1912.

Dib. de Vázquez.

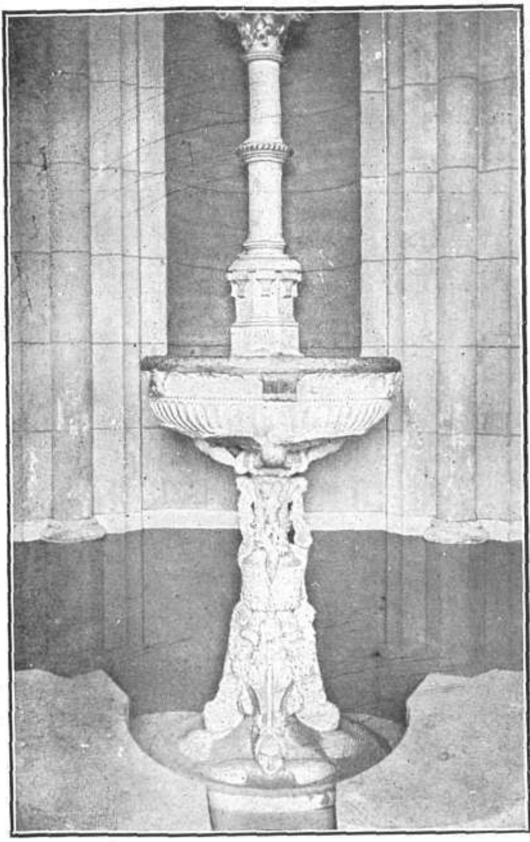
La Catedral de La Plata

Una de las obras magnas que, sin duda alguna, dentro de algunos años podrá ostentar con orgullo la República Argentina, es la Catedral de La Plata, actualmente en construcción y que es la nota arquitectónica mas interesante de esta ciudad.

Ocupa la totalidad del edificio un área de terreno de 120 metros de largo por otros tantos en su parte más ancha y sesenta en la más angosta, frente á la plaza principal, ó sea la de la Municipalidad, y tiene actualmente una elevación máxima en sus muros de unos treinta metros por cuatro de espesor, siendo las columnatas que sostendrán la techumbre, de piedra esculpida y traída expresamente desde Mar del Plata.



Cómo será la Catedral una vez terminada.



Pila de agua bendita, facsimil de la célebre de Pisa, y que tiene una larga é interesante historia.

Según el proyecto, ostentará dos torres principales de 130 metros de elevación y dos secundarias de una altura de 60 metros, amén de otras cuatro torres más pequeñas aún, etc.

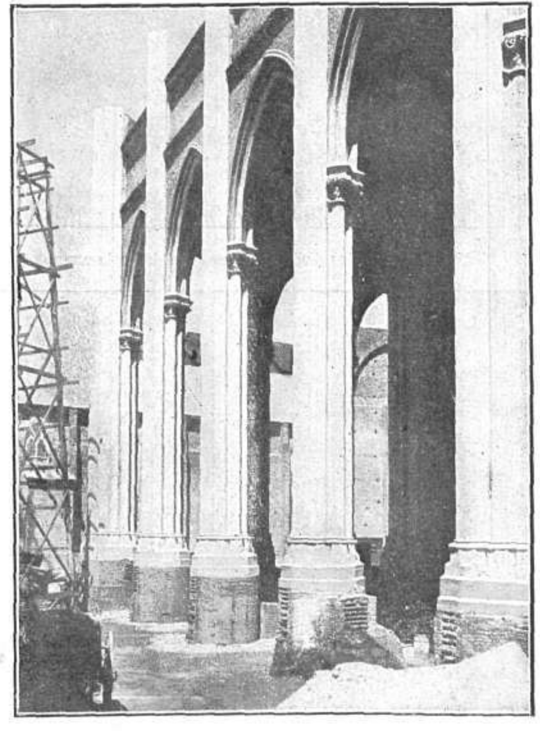
Esta obra fué empezada casi simultáneamente con los demás edificios principales de esta ciudad; es decir, entonces fué puesta la piedra fundamental y después de haber pasado por períodos más ó menos deficiles, en los que hasta se llegó á paralizar la obra, hoy se ha vuelto (de esto hace algunos meses), á trabajar activamente en su prosecución.

Esta Catedral, aparte de la solidez y magnitud de la obra, encierra en sí un cúmulo de bellezas artísticas, tales como valiosísimos cuadros de los más renombrados pintores antiguos y modernos. Sobre todo, lo que tiene su historia es una pila de agua bendita que es la actualmente en uso en la capilla provisoria que se ha construído hace algunos años.

Se trata de un facsímil de la de la Catedral de Pisa, que considerada por el gobierno italiano como monumento nacional, está prohibido reproducir ó copiar y, como es lógico, la exportación de su copia.

Pero un artista italiano, según creo, poco á poco y á fuerza de tomar los moldes del original con cera virgen, llegó á construir en su casa una igual y de tanta similitud, que hasta las roturas y rajaduras de la verdadera, las ostenta la copia, habiendo sido esta construída con la misma clase de piedra con que se hizo la otra.

Una vez hecho el facsímil, el artista en cuestión pensó sacar provecho de su trabajo vendiendo su obra y fué aquí, en la República Argentina, en donde



Una parte de la nave central.

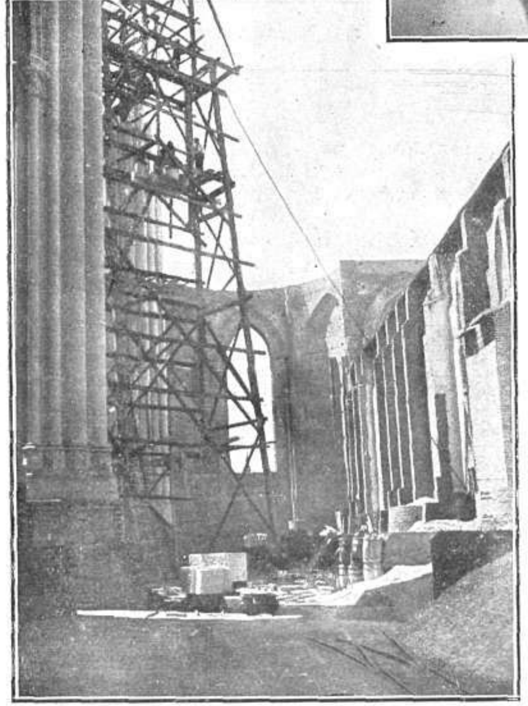
vino á reposar la famosa pila después de un sinnúmero de vicisitudes de su dueño ó autor, que fué puesto preso y condenado por el gobierno de Italia, por la razón que más arriba apuntamos.

Después de mucho andar rodando fué regalada á monseñor Terrero, el que á su vez la donó á la Catedral de La Plata, en donde está colocada desde hace algunos años, pasando inadvertida para la mayoría de la gente que ignora por completo su historia y que, sin duda, por eso, no les llama mayormente la atención.

Hoy por hoy, las obras de la Catedral están en un grado de actividad que nos hace entrever su pronta terminación, dentro de la relatividad que existe para esta clase de trabajos.



Interior del taller de escultura.



Subiendo una de las piedras destinadas á las columnas.



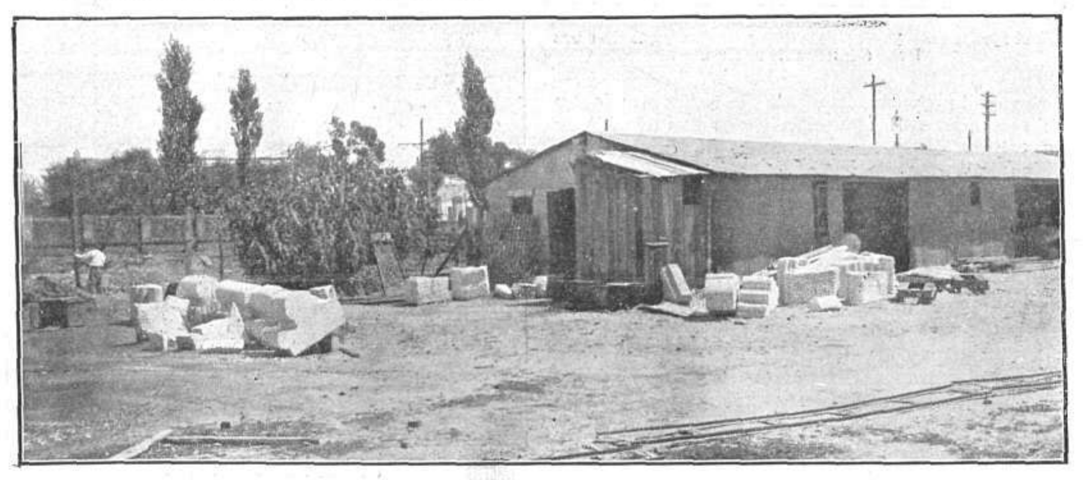
Tipo de los capiteles, con piedra de Mar del Plata.

Se nos ha dicho que el gobierno piensa votar algunos millones destinados á costear los gastos hasta su terminación y creemos que esta vez al menos se podrá decir en esta ciudad, sin temor á que algún mal intencionado ó de sobra irónico ría: «Tenemos una magnífica Catedral».

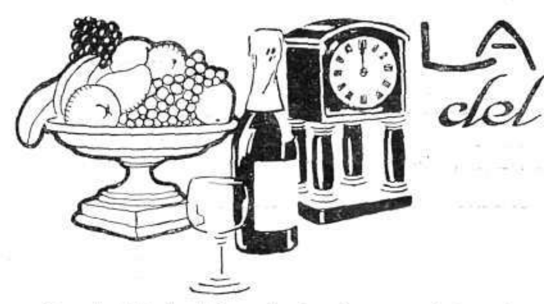
Lo repetimos: quizás en tiempo no muy lejano nuestra Catedral será uno de los monumentos que se podrá mostrar con orgullo al viajero sin temor al sonrojo que producen las cosas mal hechas, que se muestran como timbre de adelanto y son mamarrachos.

W. Paunero Usher.

La Plata, diciembre de 1912.

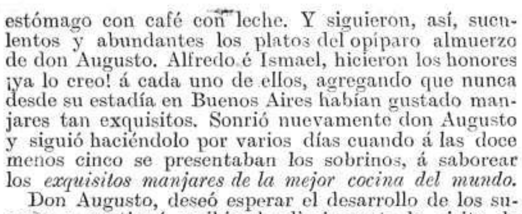


Taller donde se esculpen las piedras de las columnas.



LA HORA del ALMUERZO

(Martingilesca)



Cuando Alfredo é Ismael abandonaron el terruño, rumbo á la capital de la república, fueron acompañados por el voto unánime de toda la inconmensurable familia de los González.

El estudio iluminaría sus infantiles espíritus, preparándolos para la lucha por la vida.

Lo que llegarían á ser, era motivo de largas y sesudas cavilaciones. Lo que menos, diputados — decía una vieja que veía en este cargo la aspiración más explicable en los jóvenes que iban á continuar sus estudios en Buenos Aires.

Así, pletóricos el pecho de entusiasmos y la imaginación de ensueños, llegaron una bella mañana á la estación del Retiro. Un tío que vivía en la capital como un anacoreta, esperó en vano la visita de sus sobrinos. Pero Buenos Aires tenía para ambos mayores atractivos que una aburrida visita al tío Augusto, donde como era natural se debía conversar de las cosas de la tierra, con el desfile obligado y minucioso de la larga parentela. Y, francamente, ellos no estaban con el ánimo predispuesto para estas tenidas.

Entre los estudios y los paseos, amenizados con cierta intermitencia de alguna *farra*, se pasaban los días y los meses.

Don Augusto, que desde su voluntario retiro veía pasar la vida con desgano é indiferencia, aprendió á filosofar, de manera que cuando se apercibió del desaire de sus sobrinos, sonrió.

— ¡Ah! ya caerían. Conocía la casta y estaba seguro de lo que afirmaba.

Y á fe que no tardó mucho en tener la razón.

Hombre bueno, don Augusto, ingenuo y sin prevenciones, los recibió con cariño, rogándoles que lo visitaran con frecuencia, que él vivía solo y que cuando *les quedara bien*, entrasen á almorzar, siempre que le prometieran puntualidad, pues jamás podía hacerlo después de las doce.

Tomaron los sobrinos cabal cuenta de los deseos del viejo y prometieron iniciar sus visitas al día siguiente á las doce menos cinco, á fin de tener el placer de almorzar juntos.

Tal determinación obedecía, sin embargo, á una causa de fuerza mayor. Agotados sus recursos en una de esas intermitentes *farras*, necesitaron buscar alojamiento con *media pensión*.

— ¡Bah! — pensaban — con una comida por la noche es suficiente. A mediodía con una taza de café, quedaremos despachados.

Todo era cuestión de habituarse y esto no resultaba en verdad fácil, sobre todo cuando desde las siete de la mañana empezaban el trajín diario en la Universidad.

El tío fué entonces la tabla de salvación y, seguros de su éxito, no titubearon en presentarse.

Al día siguiente el bueno de don Augusto sonrió al verlos entrar con matemática puntualidad. Tal vez sospechó el motivo, pero su corazón bondadoso le impidió traslucirlo.

Una vez en la mesa, desfiló el infaltable puchero cuya fuente monumental no soñaron jamás los jóvenes estudiantes, que ahora no pensaban engañar el estómago con café con leche. Y siguieron, así, suculentos y abundantes los platos del opíparo almuerzo de don Augusto. Alfredo é Ismael, hicieron los honores ¡ya lo creo! á cada uno de ellos, agregando que nunca desde su estadía en Buenos Aires habían gustado manjares tan exquisitos. Sonrió nuevamente don Augusto y siguió haciéndolo por varios días cuando á las doce menos cinco se presentaban los sobrinos, á saborear los *exquisitos manjares de la mejor cocina del mundo.*

Don Augusto, deseó esperar el desarrollo de los sucesos y continuó recibiendo diariamente la visita de los comensales, con una puntualidad desconcertante.

Así lloviese á cántaros, á las doce menos cinco hacían su entrada triunfal á la casa del tío. Llegó, como era natural, el momento que don Augusto dejaría entrever su desagrado.



Así lo comprendieron los jóvenes, quienes debieron echar mano á complicados recursos á fin de no perder tan módica pensión. Era menester por lo pronto distraer al viejo con conversaciones que desviasen su atención. Alfredo, que poseía una verba frondosa, era el encargado de hablar ese día.

— Estudiamos mucho, tío. Hoy, por ejemplo, hemos tenido una clase de astronomía que resultó interesantísima.

Y Alfredo seguía internándose en fantasías siderales, para luego agregar:

— La distancia que nos separa de las estrellas es enorme, monumental. Imagínese, tío, que la luz recorre una velocidad calculada en dos mil kilómetros por segundo.

Don Augusto sonreía plácidamente y escuchaba. Alfredo cobraba ánimos y seguía.

— Pues bien, si la luz de una estrella se apagase nosotros los habitantes de este planeta tardaríamos dos mil años en darnos cuenta. Multiplique usted la velocidad de la luz, con los años que emplearía en recorrer el trayecto, y tendrá aproximadamente la distancia que nos separa de las estrellas...

—Yo no sé nada de esos cálculos—interrumpió don Augusto — lo que yo puedo decirles, es que si vivieran ustedes en las estrellas, todos los días á las doce menos cinco, estarían aquí para almorzar conmigo.

....

Quien me contó esta historia no supo decirme si los sobrinos continuaron luego visitando á don Augusto.

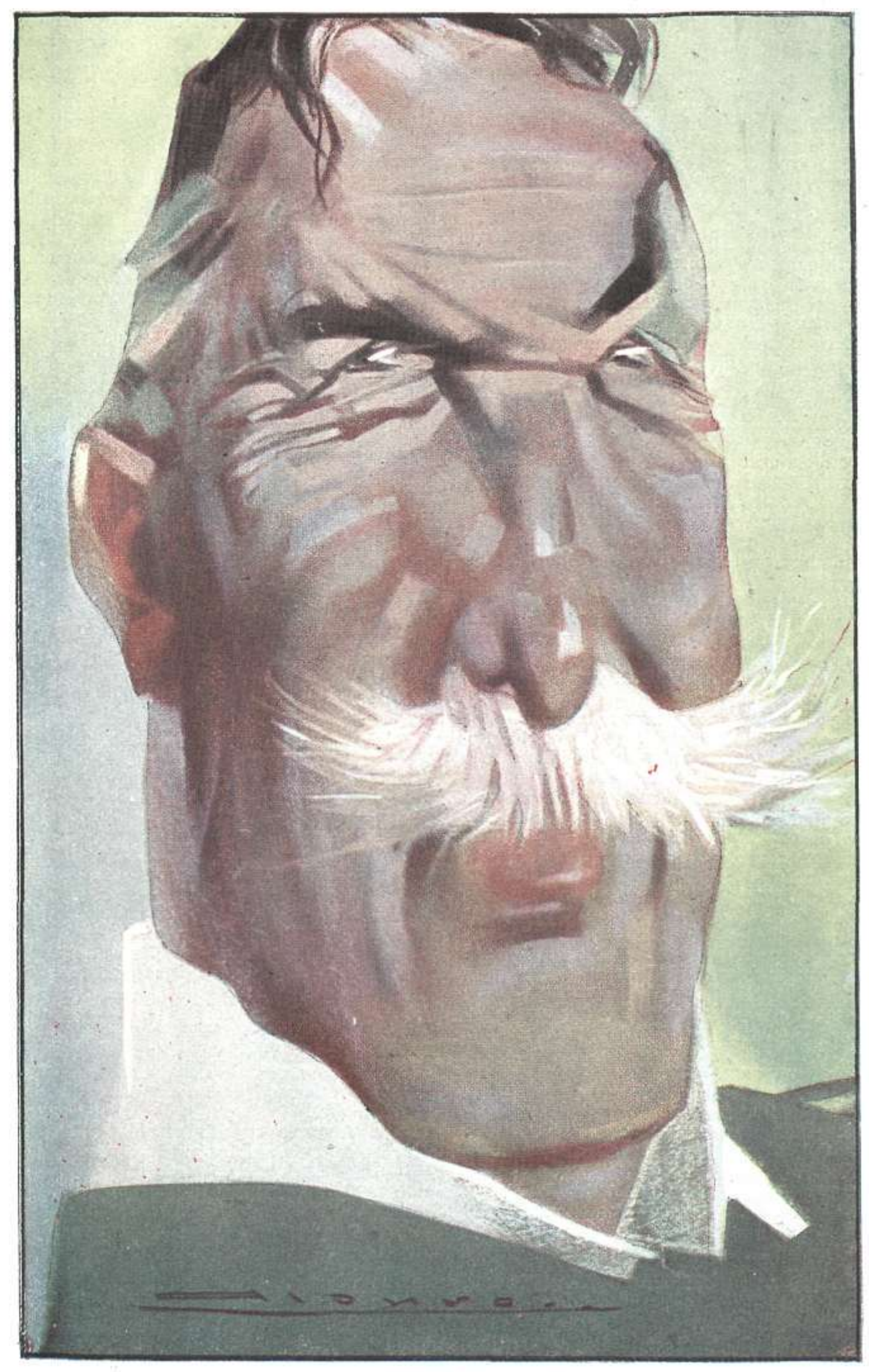
JOSUÉ A. QUESADA.



Dib. de Mirko.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

MANUEL LÁINEZ, por ALONSO.



Es el primero en la lista
como buen legislador,
como eximio periodista,
y ahora como embajador.

PROYECCIÓN

I

En el comedor del gran balneario de... (¿qué importa el nombre?, todos los grandes balnearios son idénticos), en aquel refectorio internacional desesperantemente europeizado, aséptico, charolado, inexorable de impersonalismo y exactitud cronométrica, donde no quedaba resquicio á lo imprevisto, á lo espontáneo, á lo pintoresco y local, á lo humano, respirábase un aura de corrección y monotonía, de aislamiento individual, de *britanización* secante, irresistible para hombres de una expansividad y meridionalismo explosivo. Acaso al recortarse con brioso personalismo en el desvaído ambiente de congelación moral, adquirieron ante mi sensitividad reposada exajerado relieve y poder sujestivo aquellas dos figuras femeninas: ello fué que la doble aparición barrió un aburrimiento, inspirándome como por reacción y desquite un interés punzante, casi doloroso de puro agudo, que llegó á convertirse en obsesión hecha de los dos febriles anhelos que nos apasionan por dramas, novelas ó crímenes sensacionales: *interés* y *curiosidad*. Cuando ambas fuerzas se unen, la multitud — en teatros, ó salas de audiencia, ó en el agotar volúmenes de escándalo — llega á la locura; y eso mismo ocúrrele al individuo que también es multitud por dentro; y no le ocurre sólo — ¡á Dios gracias! — con lo criminal ó pornográfico, sucédele más entrañablemente con lo patético, lastimoso y enigmático de la vida, con el *caso psicológico*, con el *misterio de dolor* ó de pasión que se consuma calladamente en cada prójimo. Y como yo padezco del pícaro vicio profesional de querer leer en los *textos vivos* y bucear en las conciencias, todo concurrió á excitar la fiebre de curioso interés que en mí prendieron las incógnitas. Convengamos en que lo merecían; eran de las que «llaman la atención», de las que pasan siempre entre ovaciones ó bajo tiros de maledicencia, nunca inadvertidas. Culminaban por la estatura; sorprendían por la atrevida esbeltez y audaz elegancia de sus modernísimas siluetas; por el aplomo vencedor de su andar y de sus gestos, por la fúlgida nitidez de su colorido y por la invasora violencia de sus perfumes; su presencia era, pues, irrupción agresiva contra el sexo fuerte, pero no excitaban sólo la sensualidad como las bellezas profesionales — ¡protesto! — solicitaban todo el interés del alma, singularmente una de ellas, ó... más singularmente el contraste que entre las dos estallaba crudo, sugestivo, apasionante.

¿Quiénes eran ellas? Desde luego españolas, eso lo aspiré en el aire cuando entraron, aunque en España hubiesen dicho que «parecían extranjeras», tan natural era su elegante exotismo. Pero, ¿quiénes eran? Y sobre todo, ¿qué era la una respecto de la otra? ¿Hermanas? Imposible; no se parecían, ni se acordaban con esa armonía de contrarios que es ley entre las hermanas — ley psicofísica que no se explica y se impone. ¿Madre é hija? La diferencia de edades, aunque visible, no bastaba á acreditar la hipótesis de la maternidad, tanto menos cuanto que la juventud que en la mayor desbordábase fragante, inmarcesible, en la menor embebíase mustia, premarchita; contrastaban como gloriosa tarde abrileña con helado amanecer decembrino: ambas hablaban poco y se manifestaban menos; pero aun calladas, la contraposición reñía entre ellas. En la mayor, gestos, miradas, sonrisas eran hervor vital y explosiones de alma; su voz de soprano, alternativamente cristalina y aterciopelada, era caricia de los oídos; y si — rara vez — reía, las notas de su espontánea risa de perlas salpicaban de júbilo el espacio; la gracia, la salud, la vida, la pasión exhalábanse, como á su pesar, de su mutismo y reserva, aureolándola de un esplendor casi visible; la menor, en cambio, parecía presupuestar sus gestos y palabras y acorazar su soberbia con blindajes de silencio, resuelta á envejecer áridamente primero que resignarse á ser efusiva, jubilosa, generosamente joven: despedían sus ojos grises la centella metálica del acero y sus miradas cortantes apuñalaban de súbito y á traición. Más que dos mujeres, parecíanme dos símbolos de dos generaciones que viven: la una bañada aun en los rayos del último romanticismo (el de Becquer), amasada aun con sol de España, concebida en idealismo, en místico fervor, en gracia y en generosidad afectiva; la otra (la que despunta) cruzada de todos los exotismos, inmunizada contra todo españolismo como contra toda infección, y desheredada, por tanto, de la gracia, de la piedad y el lujo de vida, esplendor de raza en nuestras abuelas goyescas. De la una á la otra veíase el apagarse del alma étnica, era la europeización *despatriadora*, el acabóse de la casta. Aumentaba la diferencia entre ellas el doble luto que la mayor vestía para que esplendiese más su luminosa hermosura, como una aurora entre dos noches. ¿Por qué no compartían aquel luto? ¿Por qué no compartían nada en la vida, ni afectos, ni emociones, ni gustos, ni pareceres, ni siquiera la luz que tan diversamente las alumbraba, como inflamándose en torno á la efusiva, y cuajándose al contacto de la gélida? Y no cabía la hipótesis de inferioridad jerárquica ¡imposible!: eran las dos diversas pero avasalladoramente altivas domi-



... eran las dos diversas pero avasalladoras.

nadoras y aristocráticas; mas de caber entre ellas superioridad, ésta residía infaliblemente en la mayor, en quien era tan palpable el atavismo señoril, que yo mentalmente la llamaba «la Rica-hembra». Y aquí entraba lo anómalo, lo que más exaltaba mi curiosidad respecto á las dos incógnitas: el hecho inexplicable, inverosímil de que justamente «la Rica-hembra», la mayor con todas las mayorías, la superior con todas las superioridades físicas, estéticas y aristocráticas, era entre las dos la cohibida y sumisa. ¿Por qué? En tan absurda inversión de dominio, parecióme vislumbrar el drama íntimo de aquellas dos vidas. Mi curiosidad de cada vez más estimulada por las complicaciones de aquel problema psicológico, llegó á convertirse en verdadera pasión que trocó mi fisgoneo de ocioso en ávida observación que participaba del análisis clínico y del espionaje policiaco.

No se me pregunte si mi curiosidad imprudente era toda hábito profesional, ó si había en ella estímulos más recónditos y elusivos; yo mismo no lo sé, aunque veces hay en que juraría que la mayor me interesó de veras con interés del alto y no interesado: ello fué que llegué á convertirme en satélite y espía de las incógnitas y que hubiera dado años de mi vida por penetrar el enigma de sus extrañas relaciones mutuas. Aquella increíble sumisión de la fuerte y mayestática, aquella irritante dictadura de la degenerada é inferior en todo; aquellas íntimas tristezas que empapaban las raíces del alma y velaban la astral hermosura de mi «Rica-hembra», y el súbito abatimieno que la tomaba al herirla el rayo metálico del mirar de la joven, ¿por qué? Tales rendimientos de alma sólo dos absolutos poderes los imponen: la pasión ó el remordimiento; pero tales móviles parecíanme ajenos á aquel drama; y dime á erigir y arruinar mentalmente las más absurdas hipótesis.



... hasta dejarlas empaquetadas en el auto.

II

Absorto, al parecer, en la lectura de mis inseparables fajos de periódicos y revistas, ó preocupado en modificar el «*Menú*», mediante prolijas prevenciones al camarero, mi atención clavada en las desconocidas, anotaba aun los más nimios episodios de aquel combate de espíritus: mi sensitividad seguía con ansia la lucha; sentía el peso de los largos silencios hostiles, el corte frío de los agresivos monosílabos de la joven, el ahogo de la ola de llanto que hinchaba el pecho de la «Rica-hembra» salpicando á veces de temblantes gotas los aureos pistilos de sus pestañas. ¡Y cómo sentir desgraciada á aquella mujer tan perturbadoramente hermosa y no declararse gallarda, romántica, españolamente su paladín apasionado, y no romper lanzas ideales por ella, y no arder en ansias de penetrar el misterio de su dolor! Riámonos de correcciones y utilitarismos; nada nos interesa tanto como *lo que no nos importa*, por eso lo que no se acuña ni es útil, es lo que más caro se paga, lo que enriquece á empresarios y editores, el alma del teatro y de la novela, el interés dramático. Y cuando ese interés, mitad incógnita que desafía al entendimiento, mitad emoción sensacional que alborota instintos y afectos, encarna en una criatura de belleza sujestiva y de pasionalidad respirable, ¿quién es el varón que arrancándose á tantas seducciones y prestigios se marcha burguesamente, por el alto motivo de que acabó su temporada de aguas?

Yo me quedé, resuelto á no moverme del balnaerio mientras en él permanecieran las incógnitas, y á declararme imbécil de solemnidad si en el breve plazo no lograba penetrar el misterio de aquel drama íntimo. Pero el *desenlace*, inevitable y aquietador final de toda historia inventada, no se nos da tan infaliblemente en la vida; sino que, á veces, quiébrasenos entre las manos el hilo de la acción que más nos apasiona y nos deja con una eterna interrogación hincada en el alma.

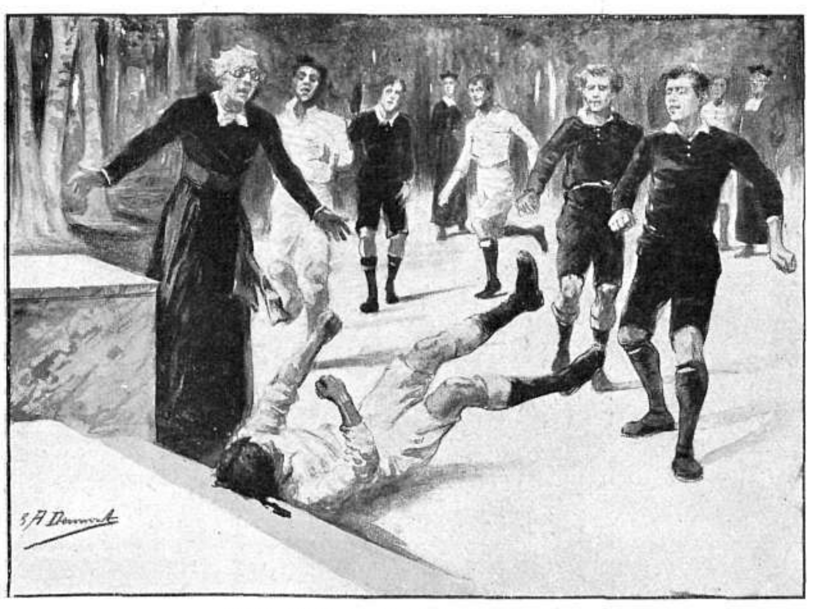
Una mañana, retrasado el correo por un percance ferroviario, llegó el cartero, no á la hora en que aguardábamos el almuerzo en el salón, sino cuando ya almorzábamos inquietos por su tardanza. Mucha correspondencia recibieron las anónimas y toda, excepto una carta para la «Rica-hembra» que, excitada por la emoción de las noticias rasgaba sobres, ojeaba postales, recorría páginas de apretados ó extendidos caracteres, acogiendo con sonrisas luminosas y monosílabos expansivos el contexto afectuoso ó interesante. Entretanto, la joven, que había recorrido con inquieto mirar su carta única, alargándosela á la mayor — que entonces parecióme, no sé porqué, su madre — con el gesto cruel con que hubiera asestado contra ella un puñal. El hermoso semblante de la «Rica-hembra» palideció de súbito al entreleer con sobresalto la carta perturbadora que parecía ruptura de amores, alzó de ella los ojos, mirando con inquietud y súplica á su hija, como pidiéndole perdón por el contenido dramático del pliego; pero la hija — parecíamelo cada vez más — como si se complaciese en exacerbar el materno suplicio, levantóse airada, rígida, terrible, y cruzó como ráfaga ciclónica el comedor, seguida de su víctima, en quien toda su exquisita corrección no bastaba á disimular su desconcierto verdaderamente trágico. El íntimo drama trascendía á la acción. Pero... ¿qué había ocurrido?

III

Durante dos días, después de la violenta escena de la carta, no aportaron por el comedor las incógnitas, ni logré averiguar nada de ellas. En la mañana del tercer día reaparecieron envueltas en amplios guardapolves y nubadas en sueltas gasas flotantes; de

prisa y en silencio almorzaban frugalmente, como con ansia de escapar, mientras el enorme *autóbus* del hotel ronflaba humeando ante el *perrón*, pronto á conducirlas á la estación ferroviaria del vecino pueblo. ¡Nada; que se me van, dejándome con la eterna interrogación en los labios! Decíame yo maldiciendo de mi duro caletre que no alumbrada de súbito algún milagroso medio de arrancar su enigma á las desconocidas. Terminaban éstas nerviosamente su desayuno, cuando, haciendo gemir el *parquet* bajo su enorme perronaza, entró Pepe Solares, el más ameno, informado, locuaz y bonachón de los *clubmans* madrileños. Flechado se fué á la mesa de las desconocidas — para él nadie lo era — y con ellas charló á borbotones, hasta dejarlas empaquetadas en el auto. Con el júbilo de tener ya en mi mano el hilo del enigma, casi no sentí la partida de mi «Rica-hembra» — tan superior era mi curiosidad á mi interés por aquel drama. — Llamé á Pepe Solares, cebé su locuacidad con un espléndido almuerzo regado abundantísimamente con champagne y licores, y «el gran Pipo» — como en el club le llamamos — borracho de alcohol y de palabras, cantó de plano; refirióme la historia en estilo casinesco — «sólo para hombres» — que yo transcribo según mi sentir, si bien dejándole algo del sabor de la narración *pipotesca*.

— ¡Claro, claro que es para encender la curiosidad de un *novelistón*, maestrazo en *psicologisterías* como lo es usted, hombre (excusa mía, libación de Pipo) la historia de estas dos criaturas! Pues estas niñas (para mí lo son las dos) son las Castel-Dauro, es decir, la madre es la hija única del barón de Castel-Dauro, jugador de mala suerte, que murió en Panticosa tísico y arruinado. La baronesita, de Castel-Dauro, esta preciosidad que no envejece, Inés para que nos entendamos — su rica-hembra de usted — casó por imposición materna con un Iturri... no sé cuantos — esos apellidos vascongados se me resisten. — «Iturri, *el de los picores*», le llamábamos en el Casino, porque el hombre era un herpetismo con barbas: millonario hosco, feo y dos veces malhumorado, que vivió poco y dió mucho que hablar. Era el hombre duro, antipático, repulsivo por dentro y por fuera, Inesuca una flor de gracia y de belleza; hija, además, de una señora célebre por su hermosura y amabilidades; y, á mayor abundamiento, asediábala el grandísimo pillo de Olivares, tenorio irresistible, y... ello fué que en el Real, en el Club y por todo Madrid se habló de Inesuca, á mi parecer mucho más de lo justo y de lo cierto. Murió Iturri en Ontoneda, hecho un San Lázaro; y quedó Inés viuda con dos hijos: Carlos, que parecía *réplica* masculina de la hermosura incomparable de Inés, y Mercedes, esa niñita *sin gustos* que yo llamo «la estatua del snobismo», porque parece amasada con toda la frialdad desdeñosa que caracteriza á las tiesas chiquillas de ahora. Y llegamos al drama que usted le preocupa. (Libación y resuello bovino). De los pormenores de la cosa no puedo darle á usted cuenta prolija, pero se lo contaré *en bloque*, como lo supimos todos... todos menos Inés, á la cual no llegó, según se cree, sino la sospecha del drama, esa sombra negra que se proyecta sobre su belleza de sol.



Carlos estaba muerto, se había roto el cráneo.

Carlitos fué enviado clásicamente á Chamartín hasta el bachillerato y después, para cursar leyes, á Deusto, á cargo de uno de los innumerables Iturris bilbaínos. En Deusto intimó Carlitos con Paco León, un madrileñito aristocrático y canijo, de los que aprenden á hablar entre galopines y mozos de cuadra y ocultan bajo el barniz de cultura piadosa, la levadura *canalla*. Paco León no era mal chico; pero muy suelto de lengua y de cada verano de vacaciones aportaba á Deusto larga remesa de desvergonzadas malicias y escandalosas historias madrileñas bebidas de labios de su hermano Pepito, el perdis más sin *lacha* de todo Madrid, y de la gente de cuadra, con la que siempre tuvo Paco intimidades *instructivas*. Carlos, que despuntaba de listo, puntual y estudioso en las clases, gustaba, sin duda á modo de desquite, de reir y travesear locamente á las horas del recreo con Paco, su amigote, cuya charla punzante, desolladora y picantísima divertíale en extremo. Una tarde, jugando empeñadísima partida de *football* con numeroso público de aficionados y jugadores, sobre *goal* de más ó de menos, riñen porfiadamente los dos camaradas entrañables. A Paco, rojo ya por la ira y por la agitación del juego, inflamósele la caliente sangre, y cuando Carlos — que jugaba en el equipo contrario — nególe la ventaja de un *goal*, que León injustamente reclamaba, llamándole trapalón y embustero, perdió éste los estribos y encarándose con Carlos, gritó congestionado y fuera de sí: — ¡Al fin, hijo de una mala hembra! y soltó la injuria en crudo. Carlos cegó, partió loco de furor contra su contrario, el cual recibiéndole con los puños cerrados arrojóle tan violentamente contra la tapia del patio en que jugaban, que se oyó un golpe sordo, un *crac* espeluznante y se vió caer al hermoso muchacho hecho un ovillo. Acudieron todos, padres y compañeros; no había nada que hacer, Carlos estaba muerto, se había roto el cráneo.

Merceditas — no sé por dónde — supo la verdad acerca de aquella trágica muerte; Inés la adivina sin haber osado nunca preguntarla; y... ese es el drama de la madre y de la hija: el pecado materno, difundido con la expiatoria muerte de Carlos, se proyecta sobre Mercedes como sombra de crimen y deshonor que ahuyenta todo posible marido (me expliqué la escena de la carta); la adivinada tragedia es la fatídica proyección que obscurece toda la vida y toda el alma de Inés.

Blanca de los Ríos de Lampérez.

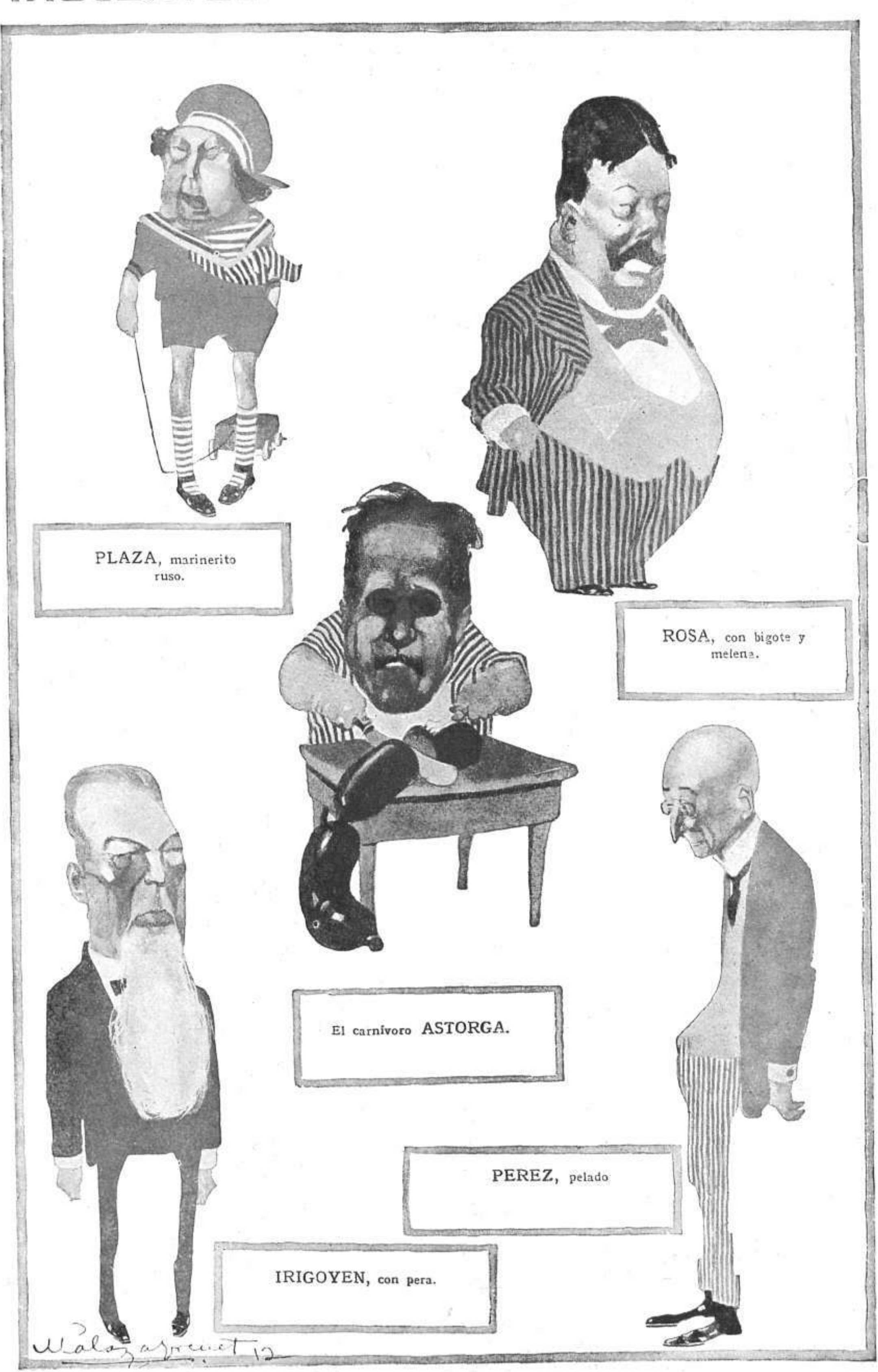
Dib. de Dumont



Dib. de Málaga Grenet.

Personajes que este día,

INOCENTES



cambian de fisonomía.

El empleado perezoso

Estadística comparativa de los "cuentos" que ha hecho durante el año para faltar á la oficina



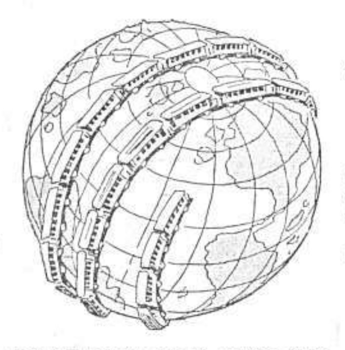
Con las muelas que se ha extraído durante el año, se podría formar un colmillo de elefante de dos metros de largo y cincuenta kilos de peso

Con los retratos que han tenido que hacerle para la libreta de enrolamiento, se formaría un álbum de fotografías que rodeara la muralla de la China.

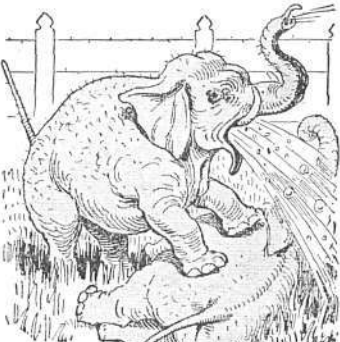
Con los niños ó niñas que ha dado á luz la señora de él, se formaría una colección mayor que la de la Casa de Expósitos.



Con los parientes y amigos á cuyo entierro asistió, podría llenarse un cementerio mayor que la Chacarita.



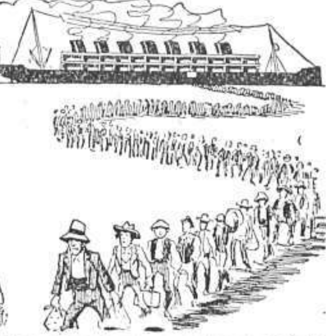
Con los tranvías que ha perdido de tomar, se formaría un tren que rodeara dos veces y media el globo terráqueo.



Los cólicos misereres que ha sufrido, serían suficientes para hacer sucumbir á una familia de elefantes.



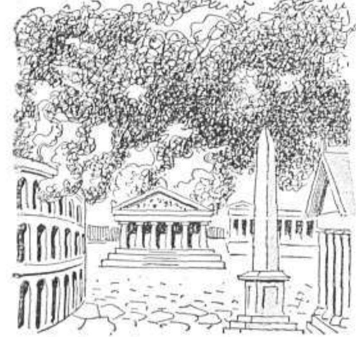
Con las declaraciones que como testigo ha tenido que prestar en los juzgados, se podría formar una nueva Biblioteca Nacional.



Para trasportar á los amigos y parientes que ha tenido que salir á recibir á la dársena, sería necesario un buque de 50.000 toneladas y 100.000 caballos de fuerza.



Con las heridas, contusiones y fracturas que ha sufrido en accidentes callejeros, hubiera quedado dividido su cuerpo en ciento cincuenta partes.



Con los incendios que se han producido en su casa, se formaría una hoguera mayor que la del incendio de Roma por Nerón.



Con los días martes, viernes y treces que ha faltado por ser aciagos, se añadiría un nuevo mes al calendario.

Nota: Si los martes ó viernes caen en 30 ó 31, no son aciagos.



Y con las malas noches que ha tenido que pasar en velorios donde no había difunto, ha hecho más cuentos que los de las «Mil y una noches», con sus días correspondientes.

Dib. de Redondo.

MARTIN GIL

He aquí un nombre que parece un pseudónimo... Por tal fué tenido durante largo tiempo. ¿Quién podía ser el «Martín Gil» que se disimulaba tras esa combinación fonética á la vez musical, áspera y breve, como una percusión metálica que terminase en chasquido? El error se disipó al fin. Se supo vagamente que Martín Gil era el nombre propio y no el pseudónimo de un cierto estanciero mixto de escritor y de astrónomo, que se dedicaba á observar el firmamento, los hombres y las bestias, allá por entre los vericuetos de las serranías cordobesas. ¿Un misántropo? ¿Un moderno anacoreta voluntariamente exilado con propósitos de penitencia en improbables Tebaidas de tierra adentro? ¿Un filósofo desencantado y pesimista, que buscaba en la contemplación, en la soledad y en el estudio, consuelo para sus desesperanzas y calma para su espíritu atormentado por la obsesión de los recuerdos? ¡Crueles enigmas!...

Del misterioso corresponsal cordobés, que enviaba á «La Nación» artículos llenos de observación burlona en lo terrenal, y de sólido saber en lo celeste, no se conocía hasta entonces más que estos mismos artículos. Ellos fijaron la atención general sobre su nombre, que se nimbó de una atmósfera de curiosidad y simpatía. Apareció por aquel entonces su primer libro: «Prosa Rural». La crítica metropolitana lo comentó con elogio, y dió algunos informes sobre la personalidad del autor. Vinieron luego «Modos de Ver», «Cosas de Arriba» y «Agua Mansa». Estos volúmenes definieron la silueta literaria y científica de quien los escribió. Se trataba de un espíritu distinguidísimo; de un humorista espontáneo y agudo que se ríe con indulgencia de las humanas flaquezas; de un escritor original, cuya visión objetiva del mundo no le impedía ser — á su «modo» — un conmovido poeta de la Naturaleza, según lo certifican tales páginas de sus escritos que tienen sabor de égloga, y tales otras por donde se siente pasar el soplo de un panteísmo fervoroso. Se trataba, además, de un hombre de ciencia sometido á la constante disciplina del estudio. Lo probaron así sus siempre acertadas predicciones metereológicas, sus trabajos de divulgación astronómica, sus victoriosas rectificaciones á la pedantesca ciencia oficial, la hondura y la amplitud de conocimientos que todas sus producciones acusaban. Y, sin embargo...

Sin embargo, Martín Gil sigue siendo para muchos un personaje misterioso. Tiene ganada la doble consagración intelectual y popular. Hay apenas entre nosotros, escritor que lleve un nombre más difundido que el suyo en las diversas clases sociales. Es el literato que goza de menos resistencias (acaso porque se mantiene alejado de las querellas bizantinas de los cenáculos bonaerenses), y es el astrónomo que inspira más confianza. Su nombre se asocia infaliblemente á los cambios climatéricos, á los sacudimientos sísmicos, á los fenómenos interplanetarios. No tenemos frío, ni calor, ni lluvia, ni buen tiempo, sin el visto bueno de Martín Gil. Si un volcán ha de entrar en erupción por ahí, en alguna parte, es Martín Gil quien nos lo anuncia. Si un sabio exótico nos predice el fin del mundo á tantos días de la vista, es Martín Gil quien nos tranquiliza. Si un cometa aparece de súbito en el cielo, amenazándonos con alguna pirotecnia sideral capaz de hacer entrar en ignición nuestro planeta, ahí está Martín Gil, quien, con gran acopio de razonamientos físicos, químicos y cosmográficos, nos devolverá la seguridad de no morir todavía achicharrados. He aquí un astrólogo desdoblado en filósofo, que prediciendo el porvenir y fustigando las costumbres, hubiera conquistado rango de hierofante ó de Anciano tutelar en las sociedades antiguas...

El último de estos títulos por lo menos, le está vedado en la nuestra. Y ello por una razón bien perentoria: Martín Gil se halla lejos — ¡á Dios gracias! — de la edad provecta que semejante función requeriría. Se trata de un hombre joven. Hijo de un político de primera fila, don Isaías Gil, cuya fama de inteligencia, de equilibrio y de agudeza mental, se ha perpetuado en la memoria de sus contemporáneos, aureolada de respeto; el astrónomo cordobés tuvo que comenzar harto temprano su brega con la vida. Pero no es nuestro propósito el escribir aquí su biografía. Queremos solamente disipar el «misterio» de que para muchos se halla envuelta aún la persona de Martín Gil.

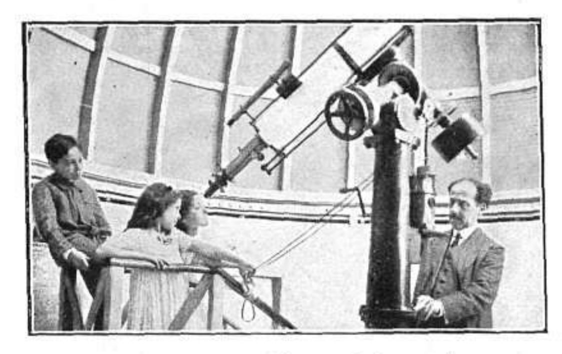
Nos fué dado no hace mucho conversar detenidamente con él, durante uno de sus viajes periódicos á Buenos Aires. Y de la prolongada interview á que lo sometimos en distintos encuentros, conservamos los siguientes recuerdos bien precisos:

— «Vengo con frecuencia á la capital, nos dijo. Vengo un poco á descansar materialmente y á reconfortarme moralmente otro poco. Porque ha de saber usted que es sobre todo de la metrópoli de donde yo recibo estímulos para mis labores. Tengo cajones de cartas, telegramas y tarjetas donde gentes que no conozco me expresan su aprobación y su simpatía cada vez que alguno de mis modestos trabajos consigue interesarlos. Por lo demás, me complazco en comprobar á diario, que también en Córdoba, — la provincia donde nací, donde resido y donde probablemente moriré, — se me estima y considera. Los estudiantes, en particular, me han demostrado más de una vez sentimientos que yo aprecio por encima de todos los otros, porque son puros, espontáneos, desinteresados, y porque me parece ver germinar en ellos algunos granos de la simiente científica que yo sembré... ¿Enemigos? ¡Los tengo, naturalmente! ¿Quién carece de ellos? ¿La sabia naturaleza no ha querido acaso que la enemistad entre los seres vivos, sea una de las leyes mismas de la existencia? Parecería que la índole de los trabajos á que, por pura afición y sin ninguna mira utilitaria me dedico, no debiera provocar enconos ni rivalidades. No es así, sin embargo. En los ambientes estrechos, las almas bajas vuelan alto... Hay por ahí un legislador provincial cuasi analfabeto, y un sabio ingeniero que confunde el norte magné-



Estudiando al aire libre.

tico con el norte geográfico, que se aplican á propalar tenazmente, rabiosamente, la ridícula patraña del «sabio inglés». Según ésta que ellos querrían convertir en leyenda, si yo acierto en mis pronósticos sísmicos ó metereológicos, es porque poseo no sé qué omniciente é incógnita clave, fruto de los desvelos de un desconocido astrónomo inglés...



Practicando, con sus hijos, en el observatorio.

¿Percibe usted todo lo que hay de mal intencionado y de absurdo en esta fábula? ¡Eh! ¡sí! ¡en efecto, tengo secretos astronómicos! ¡Tengo los secretos de Marchand, de Memery, de Normann, de Lockyer, de Zenger, de Deslandres, de Civera, de Bigelow, de Nodon, de Moreux, especialistas en el grandioso problema del sol! Los tengo encuadernados en mi biblioteca, á disposición de cuantos quieran iniciarse en el misterio, y penetrar conmigo la famosa «clave», trabajando seis horas diarias en cálculos y observaciones... Es cierto, por lo demás, que no invento ni descubro nada. No aspiro tampoco á ello. Soy modesto. Mi pretensión se limita á comprobar personalmente lo descubierto por otros y á vulgarizarlo. ¿No es ya bastante, tratándose de astronomía, ciencia ávida y abstrusa cuyo estudio requiere el sacrificio de largos años? ¿No es ya mucho en una tierra donde nadie —ó casi nadie— se ocupa sino de ser abogado, hacer política remunerativa, casarse con mujer rica y atiborrarse de dinero los bolsillos? ¿No merece un poco de respeto esta labor obscura que no me trae provecho material alguno, aún cuando pueda traerlo moral al país en el cual, por el cual y para el cual trabajo? He conseguido averiguar el origen de la conseja que acabo de referirle. Helo aquí: Entre las obras de física solar que para mis investigaciones necesitaba, faltábame la del astrónomo Zenger, uno de los que pueden ser considerados como fundadores de la teoría solar, hoy desenvuelta y profundizada por otros sabios de nacionalidades distintas. Hablé cierta vez del asunto á mi ilustre amigo el sabio argentino Angel Gallardo, quien tenía el libro en cuestión y se apresuró á ofrecérmelo. Lo acepté reconocido, y conté la anécdota. No hubo necesidad de más para que la miserable chismografía provinciana forjase el cuento «del sabio inglés»... Ya ve usted lo que es capaz de inventar la «maledicencia criolla».



Martín Gil, haciendo observaciones, en la azotea de su casa, con un barómetro altimétrico.

Martín Gil ponía cierta amargura en el tono al hacernos este interesante relato. Parécenos que exageraba su importancia. Por sobre los comadreos lugareños está la opinión sensata y generosa del país. «La generosidad, — decía monsieur Bergeret á su perro Riquet, — no se halla repartida entre todos los habitantes de una urbe. Enciérrase, por el contrario, en un muy restringido número de ciudadanos. Toda una ciudad, toda una nación, residen en unas cuantas personas que piensan con más fuerza y gusteza que las otras. El resto no cuenta. Lo que se llama el genio de una raza no llega á su conciencia, sino en imperceptibles minorías. Son raros en todas partes los espíritus suficientemente libres para emanciparse de los errores vulgares y descubrir por ellos mismos la verdad velada».

Medite el distinguido escritor y astrónomo cordobés las anteriores palabras, para consolarse de las pequeñas malquerencias aldeanas. Y meditemos nosotros sobre el ejemplo que nos ofrece este «profesor de energía». Antes de los cuarenta años, Martín Gil ha fundado una familia, ha hecho fortuna, ha cultivado su espíritu y ha conquistado fama en las ciencias y en las letras. Este sorprendente caso de actividad múltiple y fecunda, que colabora á la grandeza nacional con el brazo y con el cerebro, labrando la pampa y escrutando el cielo, criando animales y comentando á Képler, escribiendo libros y sembrando repollos, hacía preguntar con aire perplejo á un joven distinguido:

— ¿Luego los estancieros no deben ser necesariamente brutos?

¡Evidentemente!

JEAN PAUL.



Rodeado de su familia.



Canción de la esperanza

Desde el peñasco hostil hacia la inmensa
mar, extiendo mis brazos
desesperadamente. Clamo y ruego,
y no llega mi barco.

Vine á la árida costa del refugio,
subí al peñón más alto.
Olas y vientos me han cantado su himno,
olas y vientos me azotaron.

Me ha oído el sol que aclara los confines
más lejanos;
la luna suave y la polar estrella
con su insistente parpadear de faro.

Días y noches de la ruda costa
en el peñón más alto,
Sol y Luna y estrellas, Dios y cielos
Así me han contemplado.

Desde el peñasco hostil hacia la inmensa
mar, extiendo mis brazos
desesperadamente. Clamo y ruego,
y no viene mi barco.

He preguntado al día si no ha visto
en el vasto Oceano
á mi navío. El día cuando va á responderme
anochece de espanto.

Interrogo á la noche si su sombra
no le ha visto bogando
hacia el peñón. La noche cuando va á respon-
[derme
se aleja porque el día está cercano.

Marinero que pasas, marinero
amigo, hermano:
busca en las otras playas familiares
mi barco.

Ave marina, dueña de la ola,
maravilloso pájaro:
busca en las tempestades más bravías
mi barco.

Decid al timonel su derrotero,
hacia esta orilla guiadlo.
Aunque la mar me azote, aunque el viento me
[azote,
yo estaré en el peñasco.

Desde el peñón más alto hacia la inmensa
mar, extiendo mis brazos
desesperadamente. Clamo y ruego.
Tal vez llegue mi barco...

MARIO BRAVO.

Ilust. de Dumont.



¡Arre Tijereta!... ¡Arre Valeroso!... ¿Ya están largando los bofes y apenas hemos andado cinco leguas?... Bueno, también es cierto que los caminos se van poniendo imposibles de cruzarlos. Y después pretenden que uno hable bien del intendente. ¡El intendente! ¿Qué ha hecho desde que se recibió? Nada: politiquear. Así están los pasos. ¡Malhaya!

¡Arre Tijereta!... ¡Arre Valeroso!...

Eso sí, para pedir servicios siempre están prontos. Llegan las elecciones y... «supongo que nos acompañará, Don Santos?» ó «vea, Don Santos, el intendente asegura que usted es un buen elemento y que cuenta con su voto y el de sus amigos.» ¡Elemento! ¡Hipócritas! Había de sentarlos sobre el pértigo de la carreta para que se magullasen las tripas en estos andurriales del infierno. En tiempos de don Juan Manuel los caminos, es cierto, tenían más abolladuras, pero los poblados encerraban menos ladrones. De donde se colige que la única política aceptable sería rellenar los baches con compadres. ¡Había de ser gobierno por una semana, por una sola! ¡Ahijuna!...

¡Arre Tijereta!... ¡Arre Valeroso!...

¡Cómo van cambiando los tiempos! ¡Parece mentira! Ahora todo se hace por el interés. Cinco pesos un voto, cincuenta pesos es toda una familia que se va de jeta á las urnas. Y, es claro, nadie se preocupa de lo que resulte el candidato. Mucha parada, mucho título, mucho «elemento», y los caminos que dan lástima.

Tres días contaditos echo para llegar á La Trinidad. ¡Háganme el favor! Y después le hablan á uno del progreso y de las obras públicas y de las instituciones. ¡Qué sé yo cuánto embrollo! ¡El progreso! ¡No me hagan reir!

¿Y el juez de paz? ¡Otro que bien baila! ¿Cuál es la justicia que está haciendo?... Le contramarcan á uno su vaquita, sin autorización, sin papeles, sin nada. Uno se queja, hasta lagrimea — que eso ya es mucho para un criollo que se estime -- y le salen con que se convierta en parte querellante, y que si pierde el asunto tiene que pagar daños y perjuicios, amén de responder por calumnia. ¡No digo!...

¡Arre Tijereta!... ¡Arre Valeroso!...

Así no dan ganas de trabajar. Más valiera echarse panza arriba hasta que á uno le llegue la hora. No se vería tanto desquicio. Y otra cosa: no pasa un año sin que enjareten un nuevo ferrocarril. Así no se puede hacer nada, porque esto se está poniendo como tela de araña. Los carreteros, ¿para qué servimos? De esta manera ayudan á los pobres. ¡Angurrientos!

¡Arre Tijereta!... ¡Arre Valeroso!...

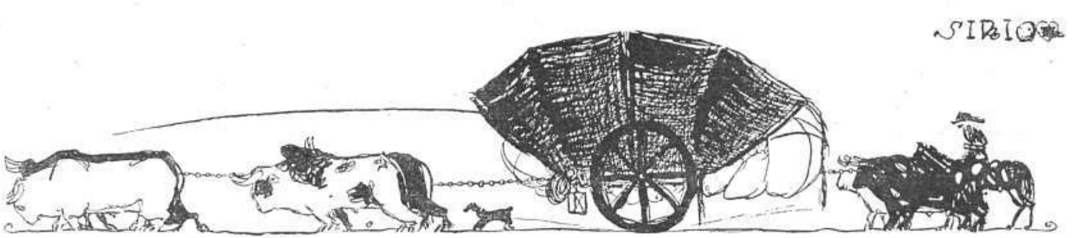
¡Pobrecitos! Demasiado hacen ustedes para matarle el hambre y las penas á su dueño. ¿Qué sería de Santos sin sus bueyes? Andaría errante, como alma vendida al diablo, por estos fandangos de porquería. ¡Pobres viejos! Así, con el cogote agachado, los ojos tristes y la lengua fuera, ¡me dan un sentimiento! ¿Y qué se le va á hacer?... Sigamos no más, aguantando, hasta que esto se componga un poco ó se descomponga del todo. ¡Malhaya!... No tener la suerte de los judíos, que siembran y después se lo pasan despiojándose hasta la cosecha. ¡Y mire que juntan pesos! Pero, ¿qué se le va á hacer? ¡Así son las cosas!...

¡Arre Tijereta!... ¡Arre Valeroso!...

Y Santos, el boyero, con la chicana en ristre, se perdió, rumeando el último rezongo, á la vera de las chacras verdegueantes, bajo la tarde apacible, triste y meditabunda como sus pobres bueyes.

Gustavo Caraballo.

Dib. de Sirio.



La hiperbórea

Para "Caras y Caretas"

Frente á frente, las dos mujeres guardaban silencio, hacía ya rato. La Trágica, reclinada en muelle canapé, en un ángulo del salón sumergido en penumbra, hojeaba un viejo manuscrito con gesto displicente, paseando su mirada distraída por las carillas, el pensamiento dirigido hacia un objeto lejano. Una intensa palidez acentuaba la expresión hierática del rostro, de vigorosos rasgos casi varoniles, en el que ya comenzaba á marchitar un tardío Otoño, velándole de austeridad y de melancolía.

La otra, dibujaba su fina silueta juvenil, de un capricho casi prerrafaelista, en la estela de luz que el último reflejo aúreo del poniente deslizaba por el balcón abierto sobre la Avenida. Palpitaba su cuerpo nervioso bajo el traje de seda que la ceñía, y sus ojos de absintio, sombreados y agrandados por el carbón, miraban fijamente á la Trágica, llenos de ansiedad bajo el enorme sombrero emplumado que casi la ocultaba la faz.



Sentía la Trágica la pertinacia inquisidora de esta mirada sobre ella, por eso sonrió al cabo y, mirándola á su vez, á tiempo que abandonaba el manuscrito sobre las rodillas, díjola dulcemente:

— Tú tienes algo que decirme... Tú has venido hoy aquí con un objeto, con un solo y exclusivo objeto... Habla, pues.

Sacudida por esas palabras, arrancada de súbito á la continencia de su nervosismo, la joven respondió casi violentamente:

— Tú lo sabes... Tú lo sabes... ¿Por qué lo preguntas? Nada hay oculto para ti... ¿Qué poder tienes que penetras así las intenciones? Y bien, sí, es cierto... He venido por *eso*... No he venido más que por *eso*. — Y después de una pausa agregó: — Háblame, háblame tú... dime...

Con voz tranquila, inalterable el gesto, dijo la Trágica:

— ¿Qué quieres que diga? ¿Qué quieres que hable? Nada tengo que decir. Tú lo sabes tan bien como yo... Lo que no sabes lo adivinas... Y en estos casos, el instinto de la mujer nunca engaña.

— Pero tú no le amabas, confiésalo... Sé sincera esta vez... Tú no le amabas.

Miróla la otra intensamente y con orgullosa franqueza dijo: No.

— Entonces pesa sobre ti un crimen — protestó la joven con gesto casi acometivo. Tú eres la responsable de sus actos... Tú le has engañado y le has arrastrado al delito. — Sin alterar la línea impecable de su serenidad, la Trágica habló así:

— No; yo no le he engañado. Menos aún le he impulsado al delito. Yo no le amaba. Yo no podía amarle. Su pasión por mi era terrible; más fuerte que su razón, como una embriaguez delirante; más fuerte que su vida, como una fiebre mortal. Yo hice por su amor lo único que pudo hacer mi piedad: me dejé amar por él. Si hubiera conocido sus actos hubiera procurado impedirlos... remediarlos... Pero nada supe hasta ayer, cuando los agentes de la policía se presentaron á arrestarle en el hotel y le sorprendieron en mi propio *boudoir*. El mal era ya irreparable... ¿Dónde está mi culpa?

Sin atinar á responder, perpleja por la evidencia, la joven se dejó caer en el canapé junto á la Trágica y apoyó la cabecita en sus manos.

Después de una pausa, aquella continuó lentamente, sin mudar la voz ni el gesto.

— Me he dejado amar por él, como antes me había dejado amar por otros... Yo no podía amarle. Era demasiado pequeño para mí. Su pasión ni aún podía halagarme, porque él no era más que un pobre muchacho... y yo estaba tan alta sobre él... Tuve lástima de su enfermedad... Una piadosa condescendencia me indujo á aceptarlo en mi intimidad. El mismo, estaba seguro de que yo no le amaba. Pero nunca me hizo un reproche por ello... Era humilde... no se hubiera atrevido á exigir más... Comprendía que no tenía derecho sobre mi corazón...

— Tú corazón... ¡Ah! — dijo la joven por lo bajo, con tan débil lamento que su interlocutora apenas la oyó. — El agudo sarcasmo de la frase iba á herirla bien en lo íntimo; no obstante, prosiguió cual si no hubiera oído ó no hubiera comprendido la intención.

— Nunca traté de investigar quién era ni de dónde venía. Me bastó su primera palabra. Y él mintió, por vanidad sin duda. Yo suponía que fuese hombre de fortuna á juzgar por el tren de vida que llevaba. Por eso cuando dijo de venirse á América conmigo, de seguirme en esta jira teatral, no pudo extrañarme su decisión, sabiendo cual era su delirio, y no me opuse aún cuando, á decir verdad, ya comenzaba á fastidiarme un poco... Recién ayer supe la verdad... Era un modesto empleado de Banco; para colocarse en un pie de lujo que le hiciera digno

ee mi compañía, agotó todos los recursos posibles; finalmente, para realizar este viaje robó á la caja del Banco cincuenta mil liras... ¿Habrá consumado ese acto ciegamente, en una crisis de su fiebre pasional, sin medir las consecuencias, sin ver el próximo é incontrarrestable desastre? ¿O bien habrá previsto su fin, habrá procedido deliberadamente, habrá marchado conscientemente á su perdición, sacrificándolo todo á su amor? No lo he podido saber. Pero en este último caso, la vulgaridad burguesa de su vida ha sido salvada, redimida, por un gesto trágico de heroismo que le embellece... Si así fuera, ahora podría empezar á amarle un poco...

La otra tuvo un arranque nervioso y, poniéndose otra vez en pie le dijo, con sofrenada violencia:

— Ah, no, no, no puedo admitir esa frialdad tuya. ¿Cómo puedes permanecer impasible ante ese dolor? De todos modos, tú eres la causa de su perdición. Me parece horrible tu calma. Tú careces de sentimiento, de afectos, de humanidad... Y aún hablas de tu corazón... ¿Dónde está tu corazón?

Sonrió la Trágica, con una sonrisa infinitamente sabia y cruel. Después dijo:

— Hace ya mucho tiempo que he llegado á dominar esa bestiezuela impulsiva que tú llamas corazón... La razón y la voluntad rigen en mi todos los movimientos de mi alma y todos los actos de mi vida... ¿Quisieras tú verme llorando? No, mi joven amiga, yo sólo vierto llanto en la escena. A fuerza de jugar con el dolor de las almas he llegado á no temerlo. Por tanto fingir pasiones y sentimientos, por tanto fingir alegrías y angustias y convertirme cada noche en la heroína de un drama distinto, he llegado á no sentir realmente nada de todo eso...; mejor dicho, es como si el dolor de la vida se hubiera identificado con el dolor de la escena y como si las tragedias de la vida real tuvieran el mismo valor literario que las tragedias del Arte. Yo soy como una domadora de leones... ¡Ah!, conozco bien á mis fieras... Todas las noches juego con ellas ante el público...

Se levantó del canapé. Su cuerpo ondulante como el de una pantera, maravillosamente conservado por el arte en una juventud casi milagrosa, acusaba sus líneas firmes y plásticas bajo el amplio vestido de interior que dejaba al descubierto su cuello, erguido como una torre, y sus brazos que emergían como dos tallos de loto.

Fué hacia el balcón y dejó vagar su mirada por el vasto espacio luciente en que los últimos lampos purpúreos se diluían en la dulzura de un atardecer de Otoño. A la luz que llenó entonces su rostro, los rasgos severos adquirieron una dureza marmórea, y los pliegues que se insinuaban ya desde la nariz hasta la comisura de los labios, marcándose por una contracción del gesto, pusieron un rictus de crueldad en su belleza decadente.

Hubo una larga pausa. La joven se había sentado otra vez, como vencida por una fatalidad que ella sentía monstruosa pero cuya lógica no podía controvertir. Volvíose á ella la Trágica y se acercó con lento paso hasta decirla en voz muy queda...

— Amiga mía; de que extrañas ironías y de que absurdas contradicciones somos juguetes. El, se empeñaba en amarme, á mí que no le amaba y por este amor sacrificó su vida; tú, que con tan profundo y secreto amor has seguido sus pasos, has buscado sus ojos, has deseado su aliento, nunca pudiste sentirlo sobre tu pecho...

Ahogada por la emoción, conteniendo el llanto, dijo la joven con voz velada:

— No es cierto... No es cierto... Yo le amaba un poco, sin duda... Tenía por él cierta simpatía, cierto interés... Hubiera sido su amiga... Pero no era ese amor que tú dices... no era ese amor que tú dices... Si hubiera sido...

— ¿Si hubiera sido...? — interrogó la otra, instándola á terminar la frase.

— ¿Crees que no hubiera sabido hacerme amar por él?

La palabra de orgullo femenino frente á la rival, surgió casi inconsciente del fondo de su derrota, y había erguido la cabeza á tiempo que tal decía, mirando á la Impasible frente á frente, con expresión airada.

— Tú le amabas, tú le amas aún de un inmenso amor — insistió aquella imperturbable. Y él, lo sabía...

La joven dió un salto y un grito...

— ¡No, el no lo sabía!...

— Sí, él lo sabía. Yo misma se lo había dicho...

— Ah — hizo la joven; y se mordió los labios, mientras sus ojos destellaron de ira.

— Yo quise impulsarlo hacia ti... Por tu felicidad y por la suya yo quise que él te amara. Allá, en Italia, después durante la travesía, á bordo, yo procuré despertar en él algún impulso hacia ti. Yo no tenía interés en conservarlo... Pero él, era ciego y sordo á toda otra seducción. El no podía amar á ninguna. Ya ves que no soy tan perversa como supones...

Un sentimiento de despecho y de vergüenza inexpresable, tan recóndito que ascendía del misterio mismo de su sexo, turbó á la joven encendiéndola toda en un rubor intenso, haciéndola bajar los párpados ante la otra mirada inflexible

Sonreía aquélla, con la misma sonrisa infinitamente sabia y cruel, tan misteriosa que apenas desfloraba sus labios, y parecía estar más que en los labios en los ojos, más que en los ojos en el pensamiento, como las sonrisas que Leonardo donaba á sus criaturas.

Trémula y confundida, palpitándole las sienes y anudada la garganta en la angustia, la joven permaneció un instante perpleja, sin saber ya que decir, sin saber ya que hacer, frente á la Enemiga.

Y de súbito, comprendiendo que la odiaba hasta la muerte, y que nada podría hacer contra ella, y siéndole ya intolerable su presencia, fué hacia la puerta y salió, sin despedirse, sin volver la cabeza, huyendo, como del horror de un estrago ó de una sima.

....

AURELIO DEL HEBRÓN.

Montevideo, 1912.

Dib. de Radaelli.

El trabajo de las mujeres y de los niños.



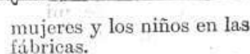
El Comité pro Reglamentación del trabajo de las mujeres y de los niños.

Desde que los progresos de la maquinaria determinaron en nuestro país la incorporación de la mujer y del niño á la labor industrial, surgieron iniciativas tendientes á hacer que la salud y la vida de aquellos estuviesen protegidas por disposiciones legales, reglamentando las condiciones del trabajo.

En 1902, la señora Gabriela L. de Coni, desaparecida en hora temprana, presentó á la municipalidad, en su carácter de inspectora de los establecimientos industriales, un excelente trabajo en el que esbozaba un proyecto de protección de las mujeres y los niños en las fábricas.

Pocos años después, otra distinguida y talentosa mujer, que aun dedica buena parte de su tiempo á la niñez, la señora Fenia Chertckow de Repetto, proponía al Concejo Deliberante la creación de un asilo para vendedores de diarios — idea que, reproducida más tarde, aún no ha sido llevada á cabo.

El inspector obrero Enrique Barca.





Empaquetadoras de galletitas. — Local ventilado y con mucha luz; pero el trabajo se realiza de pie.



Cigarreras incomparables. — Ya se ve que el local es amplio y ofrece comodidades.

Centros obreros, asociaciones femeninas, el Partido Socialista, reclamaban constantemente de los poderes públicos la protección de la mujer y del niño, hasta que, en 1906, el diputado Palacios llevó al Parlamento la vieja iniciativa.

Después de rudas batallas en la cámara joven, la ley fué dictada en octubre de 1907, y empezó á regir en abril de 1908.

Su cumplimiento, sin embargo, ha sido deficiente. Ello se debió, en primer término, á la falta de una inspección regular y precisa.

El decreto reglamentario de la ley distribuyó las funciones de vigilancia en cinco reparticiones: el Consejo Nacional de Educación, la Municipalidad, el Departamento Nacional de Higiene, la Policía y el Departamento Nacional del Trabajo. Limitada cada una de ellas á atender una disposición, la acción de conjunto pocas veces fué cumplida.

En esa circunstancia estriba la primera falla, que se corrige ahora con la nueva ley de organización de la Oficina del Trabajo, en cuyas manos se coloca la inspección unificada.

A veces los industriales obligan á los menores que toman á su servicio, á confesar una edad fuera de las prohibiciones de la ley, y á las mujeres á ocultar la duración de la jornada, cuando es mayor de ocho horas.

En otros casos son los mismos niños, ó sus padres, y las mismas mujeres los que, obligados por la necesidad del salario y sin reparar en el propio daño, proponen la violación ú obtienen del juez de menores la autorización para trabajar.

A fin de vencer estas dificultades y con el propósito de revelar los beneficios de



Vendedor de ajos: siete años de edad.



Un carpinterito que trabaja doce horas en un local inadecuado.



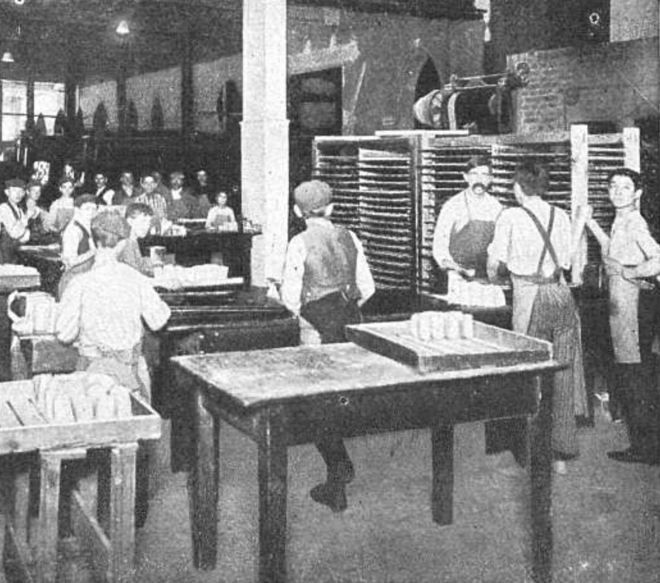
Dos vendedores de diarios. ¿Saben leer y escribir? No.

Señora Gabriela L. de Coni, autora del primer proyecto sobre el trabajo de mujeres y menores.

Señora Fenia Chertckow de Repetto, autora del proyecto de asilo para «canillitas».



Un correcto «petit garçon».



Menores ocupados en los hornos para el cocimiento de galletitas



la ley, corresponde que el Estado deje sentir intensamente su acción, no sólo con la vigilancia sino también con la propaganda, ya que el medio ineducado en que aquélla va á ser aplicada opone la primera resistencia.

Lo que á este respecto no se ha hecho con carácter oficial, hasta ahora, lo ha realizado con encomiable empeño y con verdadera eficacia el «Comité pro Reglamentación del trabajo de las mujeres y de los niños» y su delegado é inspector *ad honorem*, el obrero Enrique Barca. En la última interpelación al ministro del Interior sobre el cumplimiento de la ley que nos ocupa, fué puesta en toda su significación la importancia de esta inspección privada.



«Modistas» en lonas. — Observan la ley.

Cabe esperar que las nuevas orientaciones que marca ya á la politica argentina la pequeña representación genuinamente popular, aseguren á estos factores — los orgánicamente más débiles — de la producción y de la riqueza, las condiciones humanas de trabajo á que tienen derecho y que el propio interés nacional exije.

José Rouco Oliva.



Pequeños «bolsi[illegible] de arpillera. —Trabajan en relativas buenas condiciones.



El autor de la ley vigente.

Carnicerito que sabe leer y escribir.— Trabaja pocas horas en un local limpio.



En una fundición. — Menores trabajando en perforadoras. Alta temperatura; las poleas no están resguardadas.

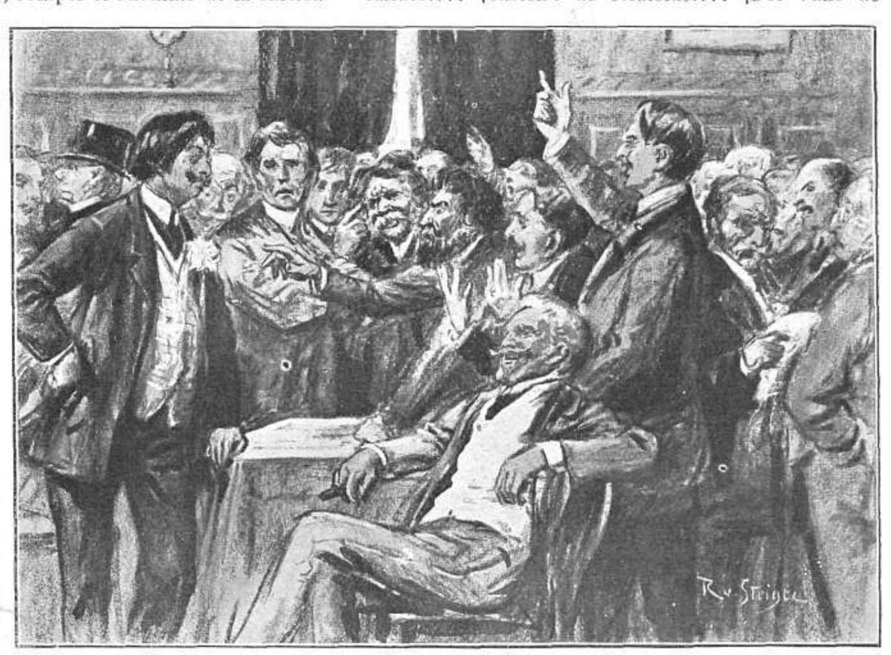


POR FIGURAR...

Juan Gedeón se moría por figurar; y no era extraño. La manía de figurar afecta en Buenos Aires, un marcadísimo carácter de mal endémico. Este mal, no es eminentemente nuestro; pero el alma bonaerense, hecha á fuerza de aluviones de un universalismo paupérrimo que se desgarra en una cruenta lucha por el oro, y donde la fortuna es el rasero nivelador de calidades y cualidades, la enfermedad de «figurar», de «parecer», asume necesariamente, un carácter más agudo y generalizado, que en cualquiera de esos pueblos viejos, cuya alma se ha plasmado en la pétrea idiosincrasia forjada por seculares tradiciones.

En la malograda «Atenas del Plata», como generalmente se ha dado en llamar á nuestra capital, no hay quien no se vuelva loco por la «figuración».

Figurar, siquiera sea inútilmente, surgir del montón por cualquier causa, romper el anónimo de la existencia ignara, llegar á la publicidad, flotar en ella instantáneamente como flota un corcho sobre el agua, es algo que constituye una obsesión de esa inmensa colectividad proteica, que se agita en la entraña bonaerense como un oleaje turbulento.



Sin exagerar, Juan Gedeón, constituye el símbolo de nuestra desarrollada vanidad exhibicionista. Es un maniático de la figuración. Por dejar de ser un número de la inmensa serie, daría la vida.

Afortunadamente para él, y su vastísima ralea, los grandes rotativos bonaerenses, han extendido de un modo inaudito sus espacios dedicados á la vida social, rellenos de nombres desconocidos y de notas gráficas, que trasuntan fisonomías largamente favorecidas por el artífice del objetivo. Y Gedeón, nuestro símbolo, aprovecha ávidamente el estímulo periodístico social. Hace verdaderos desatinos. Por leer su nombre en linotipo, emplea su inútil existencia en pedir la mano de niñas para amigos enamorados; apadrina sin cesar chicos ó bodas; asiste á cuanto banquete se realiza y es el héroe del movimiento necrológico de la capital. ¿Morirse una persona famosa sin que en la lista de concurrentes figure Juan Gedeón? ¡Cualquier día!... ¿Enfermarse un prócer y publicarse la lista de las personas que en tales casos se «interesan» por la mejoría del paciente, sin que se destacase el nombre del buen Juan?... ¡Nunca!... Y de ese modo, no hay enfermo conocido, ni funeral rico, ni entierro de persona pudiente, que no cuente con el concurso sentimental de Juan.

Hace poco, llevado siempre de su ingénita chifladura de figurar, se metió á político. Un comité parroquial, le dió puesto de honor en su seno. Gedeón entrevió una bolada para la resonancia permanente de su nombre y se hizo orador. Trepó á la tribuna, y espetó al «pueblo» — en estos casos representado por una ínfima minoría, para cuya hospitalidad viene ancha la salita del comité — sendas latas oratorias, soportadas con ese clásico heroísmo de los «correligionarios», gentes harto tolerantes en cuestiones literarias.

Gedeón no se había equivocado. La tribuna constituía el medio más eficaz para figurar y la explotaba incansablemente. Iluso, hiperbólico, como todo fatuo, como todo necio, como todo sujeto de poca alma — si alma puede llamarse á la fuerza anímica que da vida á ciertos cuerpos — la precaria concurrencia que haciendo de pueblo soberano mataba sus ocios en el comité, se le antojaba á él, toda una compacta muchedumbre, y noche á noche, la ametrallaba á disparates, complicando alevemente en sus insensatas elucubraciones, á los grandes nombres que glorificaron la oratoria.

En ese tren, Juan Gedeón, se soñó libre para siempre del anónimo; creyóse, un «desmesurado hacia arriba», pero la fatalidad implacable, vino á cruzársele en la hora del resplandor... El comité de que fuera «leader», se distinguió en la jornada electoral, por una derrota sonora, estupenda, ridícula. Y los correligionarios vencidos, ¡oh, ingratitud humana!... le cargaron con la responsabilidad del descalabro, atribuyéndolo á la inferioridad de su oratoria.

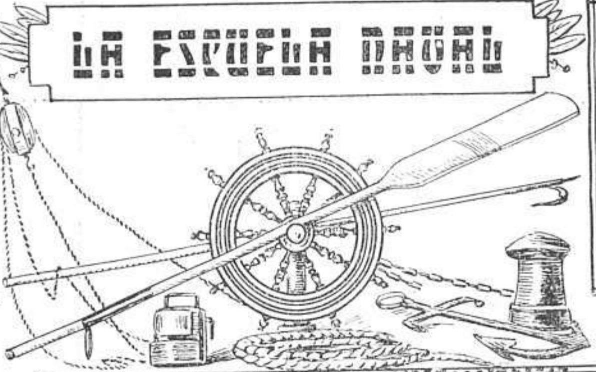
Las invectivas vibraron en las filas derrotadas y fué una de denuestos estridentes y de gritos hostiles, entre los que resonaban los de ¡macaneador!... ¡Robespierre falluto!... ¡Castelar de celuloide!... ¡Del Valle de cartón!... y una lluvia de diatribas y epítetos denigrantes...

Juan, sintió por un momento la sensación del fracaso. Pero, se repuso. Vió en la tormenta un medio de «figurar» y no trató de conjurarla. Exigió responsabilidades por los insultos y éstas se presentaron. Fué á un duelo, después de haber recibido una bofetada en plena faz. Los diarios hablaron de ambas cosas. Los correligionarios silbaron, pero Gedeón no cabía en sí de puro gozo al verse discutido. Sin embargo, una vez en el campo del honor, frente al adversario, ante los desnudos aceros que el director del lance les brindaba con gesto solemne, convencido de su gran significación en el momento, el pobre Juan, sintió miedo. Por un instante, pensó en los automóviles, en los aeroplanos, en los medios, en fin, más convenientes para las fugas rápidas, pero, su vanidad pudo más que su cobardía... Y cayó en guardia, mirando al contrincante, con ojos desmesurados, llenos de terror, casi implorando. Este, que por casualidad había ido al combate con otras ideas, algo peores que las de figurar, le descargó un feroz hachazo, que iniciándose en la cabeza, siguió viaje en caprichosa trayectoria por la frente y la nariz, para detenerse por milagro, en un soberbio punto final, que le dividió verticalmente la boca.

Fué una cura lenta, larga, dolorosa. Durante ella, vivió á pleno olvido. Nadie volvió á recordarlo; pero, aun cuando parezca mentira, Juan Gedeón, sigue obsesionado por la manía de «figurar», y acribilla á sus relaciones, con fotografías que ostentan su «vera efigie», orgullosa de su indeleble cicatriz...

Enrique Agesta.

Dib. de Steiger.





Capitán de navío D. Diego García, director de la Escuela Naval.



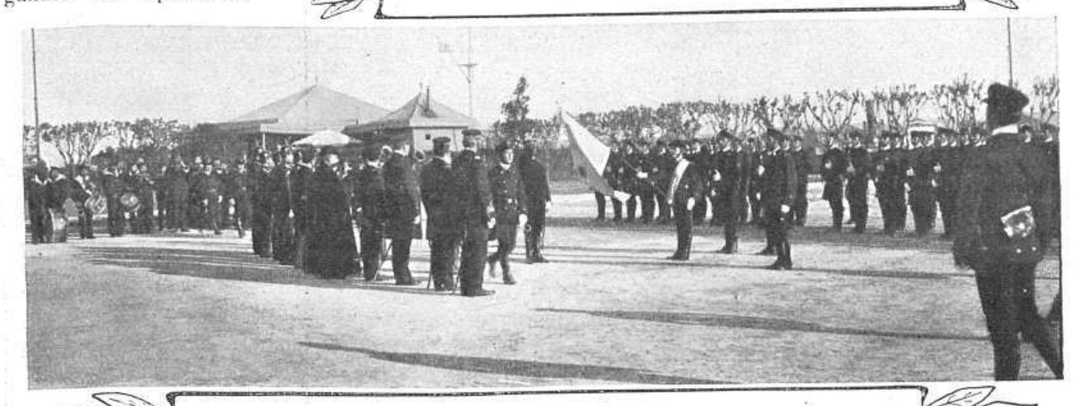
Teniente de navío D. Juan M. Gomez, jefe del Cuerpo de Cadetes.

Acaban de realizarse en la Escuela Naval los exámenes de fin de curso, habiendo egresado de la misma, en este año, 19 aspirantes á oficiales de marina que próximamente deben embarcarse en la fragata escuela «Presidente Sarmiento»; y 10 aspirantes á ingenieros maquinistas que deben completar su instrucción, embarcados durante un año en los buques de la escuadra. Los primeros reciben su despacho de guardiamarina, previo examen, al regreso del buque escuela, y los segundos son diplomados ingenieros maquinistas de 3.ª clase al finalizar el año de práctica con navegación efectiva, debiendo también aprobar previamente el examen correspondiente.

En el curso escolar del presente año, ha funcionado la escuela con un efectivo de 115 aspirantes, existiendo el propósito de aumentarlo á 150 en el año venidero. Descontando los egresados, quedan en la escuela 80 aspirantes de 2.º y 3er. año del cuerpo general y 1er. año del cuerpo de ingenieros, de modo, que las vacantes á optar por



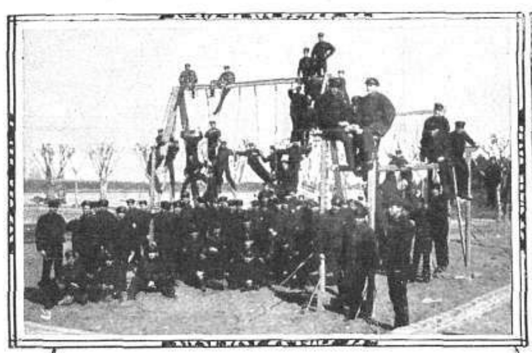
Edificio de la Escuela Naval, en Río Santiago.



Ceremonia de la jura de la bandera.



Los aspirantes en la instrucción de botes á remo.



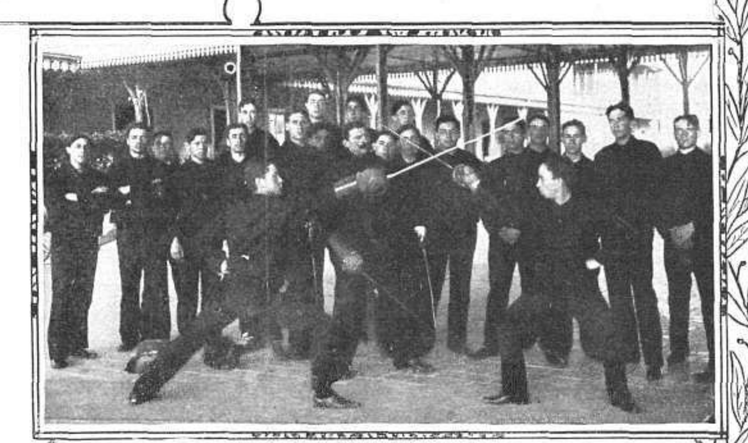
En el gimnasio.



Instrucción de artillería de desembarco.

concurso en los próximos exámenes de ingreso, alcanzarán á 70.

Son condiciones indispensables para ingresar á la escuela naval: 1.º—Ser argentino nativo. 2.º—Comprobar aptitud física para la carrera. 3.º—No tener menos de 15 años ni más de 19, cumplidos estos últimos en la fecha del examen de ingreso, los cuales tienen lugar todos los años del 1.º al 10 de febrero en el local de la escuela en Río Santiago. Todo candidato á examen de ingreso debe dirigirse en procura de datos é informes á la dirección de la Escuela Naval en Río Santiago, personalmente ó por escrito. W.



En clase de esgrima.



El Cuerpo de Aspirantes, con su bandera.

Petronio de conventillo

Jenaro, aunque no poseía bienes de fortuna, ni juntaba figuritas para sacar premios, era en el conventillo donde hospedaba su compadrona personalidad, el mozo mimado por las muchachas. Contribuía á ello un físico muy de la sección policial, y una indumentaria que, aunque pagada á plazos, pregonaba la última moda.

A su paso, al que precedía siempre un tufo á peluquería barata que daba ganas de estornudar, las mamás hacían retirar de la puerta de calle á las «niñas» por temor á que se marearan con el olor del buen mozo.

—Cómo no; ya sabe que tiene en mí una servidora, con ó sin brillo. Y eso, que no lo merece.

— ¿Por qué?

— Sí, sí, hágase el sonso!... Ya sé que le gusta la rubia del seis... y que le pega los botones.

— Es muy cierto.

— ¿Y confiesa la cosa así no más?

— Claro. No siempre voy á abusar de usté.

— Vea, mozo, la verdá. Yo le he servido porque usté me había dicho mil veces que se abrasaba por mí...

— Y lo sigo diciendo.



La leyenda de las comadres del barrio le atribuían la fuga de cuanta paloma mensajera desaparecía, pero en la realidad, Jenaro no era tan gavilán; y aunque otra cosa pudiera juzgarse por la parada *hors concurs* con que se exhibía en las esquinas, nos consta que toda su ilusión era ser figurín. ¡Lo que hubiera dado Jenaro por verse en el escaparate de una sastrería ostentando el cartelito de «último modelo»!

Pero como á todo hay quien gane, y la inocencia no es patrimonio sólo del sexo masculino, Jenaro tenía á mal traer á dos lindas muchachas, dos vecinas, que, entusiasmadas por la elegancia de este Petronio de conventillo, no hacían más que poner boca abajo á San Antonio para obligarle á interceder en sus fantasías amorosas.

Una rubia, otra morocha. La primera era pantalonera, la segunda planchadora, y ambas contribuían al brillo y esplendor de su adorado tormento, la una planchándole las camisas, la otra repasándole la ropa; y este trabajo lo hacían sacrificando horas al sueño. ¡Todo por conquistar los favores del acicalado galán!

Jenaro se dejaba querer, y según que necesitara un cuello con brillo ó que le pegaran unos botones, juraba amor eterno á la morocha ó á la rubia.

Un día, del que los historiadores no sabrían nada á no ser por las indiscreciones de los cronistas policiales, Jenaro sintió necesidad de rectificar la raya de sus pantalones y se fué con sus lamentaciones amatorias á la morocha.

La encontró en el patio, regando las macetas; y con voz que ablandaría á las piedras y exhalando suspiros entrecortados, le pidió por favor que le planchara los pantalones. Pertenecía á la comisión directiva de «Los Elegantes de los Nuevos Mataderos», y no era cosa de presentarse con la indumentaria incorrecta.

— Rosita, necesito un servicio de usté. ¡Si fuera tan amable!...

— Mande, no más, que ya sabe que estamos á su disposición.

— Usted sabe que soy de la directiva de los Elegantes, y no estaría bien que me presentara con los pantalones arrugados, pa dar que hablar. ¡Si hiciera usté el favor de pasármelos una plancha, le quedaría eternamente agradecido, y le traería invitaciones pa el próximo baile.

— ¡No mienta!

— ¿Cree usté que en verano, así no más, se aguanta el calor de sus planchas?

— Tomarme p'al patronato, no. Soy porteña. Y dende que le ví andar con los ojos como carnero degollao suspirando por la del seis, se me fué la ilusión que le tenía. Con que ya sabe, si quiere lucir camisa planchada y pantalones con raya puede dirigirse á ese mono, que si anda entre la gente es con permiso de Onelli.

La rubia, al oirse clasificar entre una familia zoológica que no le correspondía, puso el disco de los insultos bravos á su lengua, y al rato el patio del conventillo parecía una sucursal de la Cámara en día de sesión borrascosa.

La rubia y la morocha se agarraron furiosamente del pelo, Jenaro trataba de separarlas, pero no consiguió otra cosa que hacer de paragolpes.

Y él, el Petronio del conventillo, admiración de las comadres del barrio y pasmo de las jóvenes casaderas, cuando llegó la policía había quedado con una indumentaria tan impresentable, que en el libro de actas de «Los Elegantes de los Nuevos Mataderos» tuvo que constar por varias sesiones la falta de Jenaro.

Julio Castellanos.

Ilust. de Sirio.



Consejos inútiles

Camino lentamente penetrado por la apacible tranquilidad nocturna, buscando la soledad serena y continua para poder soñar, vislumbrar la vida cual la hubiera deseado. Llego á Palermo, desciendo por la amplia avenida en luz plena, y á pocos pasos, encontrando un escaño, siéntome. Rodeado de umbroso verdor, todo me convida al reposo. Sufren como una detención las humanas actividades y embriagado por ese ambiente inmóvil, melancólico, me parece que también los árboles, lo inorgánico, se aleja de lo real y gozo en laxitud sublime al hacer un alto en nuestra existencia bamboleante y agitada.

A poco siento pasos pausados que se acercan, crepitantes sobre las piedrecillas; es un paseante que se aproxima. Miro este personaje, interruptor de mi plácido letargo, y observo un tranquilo y entre-cano viandante, encorvado, que ya la tierra atrae y los años lo empujan hacia ella. Todo su conjunto revela un hombre de ayer, que vive del pasado, nada del porvenir y muy poco del presente. Se dirige hacia el banco que ocupo, y al verme duda, pero resuelto llega á él y se sienta pesadamente

Continúo inmóvil, indiferente á mi nuevo vecino. Siento que su respirar ruidoso y fatigante va siendo más tranquilo. Creo que me examina con curiosidad. Molestado resuelvo retirarme.

— Muy joven sois para buscar soledad.

Me vuelvo algo violento, pues he penetrado la ironía del desconocido, y veo que sonriendo me contempla.

— Acaso, — le contesto, — ¿la juventud no tiene derecho al descanso en esta perpetua vibración de pasiones y actividades?

— Eso creo, pero no es lo natural. La juventud, generalmente, nunca se detiene, el pasado es borroso para ella, el presente un peldaño y el porvenir... ¡ese es su supremo aliciente!... germinación de ilusiones que desearía realizar con ansias de sediento, pero...

— Pero si no hay ilusiones, ni ambiciones, ni se sueña en el porvenir, un hombre joven es un apático inútil, es un fracasado

— Muy bien dicho; pero lo malo es el cultivo de esas ilusiones sin medida, y al final, ni la quinta parte ó ninguno lo consigue; entonces, mi joven amigo, la caída es brusca, arruina, y esa planta no florece más.

— Francamente no comprendo, — contesto algo molesto.

— ¡Ah!... porque sois joven y si la juventud fracasa, es por eso, porque no comprende, no valora lo realizable y el aguijón continuo de la ambición los lleva á un desastre por apresuramiento, por irreflexión, ó á veces llegan, pero el lodo del camino los ha manchado y su triunfo no es duradero.

— Entonces, ¿qué remedio conocéis para ese mal?

— No sembrar la ambición desde la edad temprana, cosa tan común en los hogares y en nuestras escuelas, y cuando la penetración y el raciocinio vislumbran la vida, enseñársela tal cual es, no hablar todos los días de los que surgieron, que son la excepción, sino de aquellos que con la labor lenta pero proficua de la hormiga se conquistaron un pasar tranquilo, sereno y plácido

— ¿Y los genios que escalan con la velocidad del rayo y admiran al mundo?

— Pero, mi joven amigo, esa es la excepción, y el buen legislador debe hacer leyes para el mayor bien común y no para la ínfima minoría que, si tiene condiciones, ya se manifestará

Un poco desorientado, sin saber qué contestar, le interrogué bruscamente:

— Y usted, ¿qué es y quién es para hablar así?

— ¿Qué soy? — contestóme tristemente, — un fracasado. ¿Quién soy? Uno de los tantos que tenemos la desgracia de sobrevivir á nuestro derrumbe.

Se irguió con una energía en desacuerdo con sus años, escudriñó el cielo poniendo en alto la cabeza, un rayo de luz iluminó su semblante rugoso, adusto y cansado en un marco de guedejas canas. Así, airado é iracundo, reanudó la conversación, y al oirlo en medio de aquella soledad contorneada por el verdor mustio del césped y de los árboles, impresionado, parecióme que era el tiempo personificado que hablaba.

— Soy un fracasado, sí, y ¿por qué? porque mi escuela fué la ambición continua, pasar por todo y á todos los que me rodeaban como por asalto, y mis actos sin base ponderable, cuando me decían algo de lo que tanto ambicionaba, cuando ya iba á saborear el tiempo, se borraron y desaparecieron sucesivamente cual los círculos concéntricos en la tranquila agua de un lago. Porque fué esto, porque nunca medité en las piedras del camino y la reflexión que valora los hechos, nada me enseñó, y al llegar más arriba falló todo, porque recién noté que del vivir nada sabía... pero ya era tarde.. Así es, sed constante, trazáos un plan, seguidlo, y á medida que las etapas de la existencia van pasando, penetráos bien de ellas, recordad que no volverán y cuando lleguéis, el conjunto de todas ellas será el gran libro que os guiará hacia el éxito constante, como son para la vida de los pueblos las sinceras páginas de la Historia. Me voy; no siento haberos detenido, os he hecho meditar, volved á la vorágine, entrad á la gran Urbe, y si las pasiones os empujan, recordad al fracasado que en un aparte que hicisteis á vuestra actividad, una noche os fastidió con su charla.



— Estoy muy agradecido... ¿Puedo seros útil?

— No, para mi no hay nada, ni aspiro á nada. Soy lo que se dice un atorrante, vivo no sé cómo... pero para decir la verdad, en esta indiferencia absoluta hacia lo que me rodea, en este anacronismo como ente social, soy dichoso, muy dichoso. ¡Libre de pasiones!... ¡Libre de ambiciones! ¡Qué gran fardo dejé allá lejos!... ¡Felices los de la tierra que viven sin vivir en ella!... Adiós.

Se alejó lentamente, sin mirar atrás. Subyugado, lo vi perderse entre las sombras, pensando, reflexionando lo que había oído. Al entrar á la ciudad y divisar á través de la plaza de Mayo el vaivén de la multitud en la gran Avenida, pensé en el cúmulo de ambiciones que así la movía y me pareció oir de nuevo la voz cascada del anciano solitario: Sed tranquilo, no vayáis tras el tiempo en vértigo febril y aunque mucho no consigáis, será plácida vuestra vida, y si llegáis, cual era el ideal soñado, perenne, fuerte, imborrable, perdurará el magno triunfo.

Julio Marenco.

Dib. de Marín.

En la Plaza Pueyrredón



Familias de Albarracín, Tagle, Trafenman, Chamorro, López, etc.

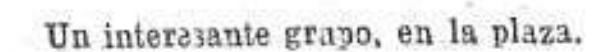
La entrada del verano invita al recreo que ofrece el aire suave de sus noches tranquilas, lo que da motivo para que los parques y plazas de nuestra capital se conviertan en concurridos sitios de reunión, donde se puede gozar de frescura y distracción. Hace poco tuvimos ocasión de ocuparnos de las barrancas de Belgrano, que desde que los calores comenzaron á hacerse notar, se vieron animadas con la concurrencia de familias, niños, parejas y transeuntes, buscando entre la arboleda ese bienestar que no se halla en casa durante la época del estío. Hoy nos toca informar gráficamente al lector de la primera reunión realizada por el vecindario de Flores, en la Plaza Pueyrredón, en torno del kiosco donde la banda municipal hizo oir hasta media noche su variado repertorio. Muy grata fué esta reunión, que puede calificarse de inaugural de la temporada, ya que los propósitos de la subintendencia de Flores son propender á que esas diversiones amables puedan realizarse con toda comodidad, y sean amenizadas con el concurso de una buena música. En la reunión cuyas vistas publicamos, notábase la presencia de conocidas familias de aquella parroquia. La tupida arboleda que existe en aquella plaza y lo alto de su situación topográfica, la hacen uno de los sitios mejores durante el verano, pues, por calurosa que sea la noche, raro es que en la plaza de Flores no sople una brisa agradable y fresca que haga soportable lo caluroso del ambiente y permita reponerse de la sofocación sufrida durante el día.

Familias de Rivas, Lafuente, Zambrano y Caraso.



Familias de Núñez, Astrada, etc.





Un interesante grupo, en la plaza.



De verano



—Ya estamos en nuestra estación.

Dib. de Alonso.

Duda ortográfica



Secretario.—¿Oposición se acentúa?...
Sáenz Peña.—¡Ya lo creo que se acentúa!

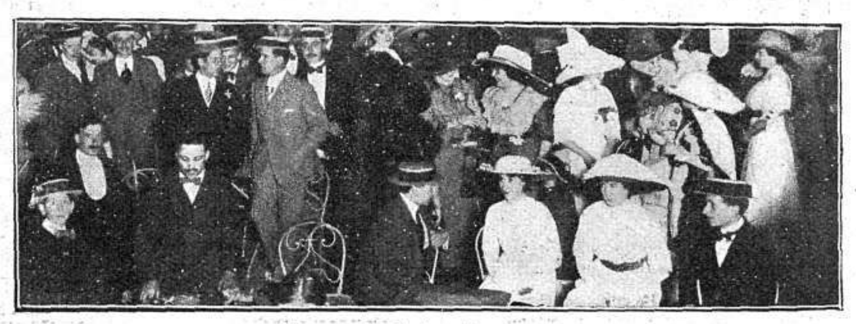
En el Pabellón de los Lagos

La fiesta de la sociedad "Le donne italiane"



La concurrencia paseando por el jardín.

Se realizó en el Pabellón de los Lagos el «diner concert» á beneficio de la sociedad «Le Donne Italiane». Después de las 7.30 empezaban á llegar las familias invitadas, y una hora después tomaban asiento en torno de las mesas donde se sirvió la comida. La mesa de honor, situada en el centro del salón, estaba ocupada por la presidenta señora Adela B. de Canale, las señoras Zulema B. de Delpiane, María M. de Togneri, Ana B. de Bagnardi y otras.

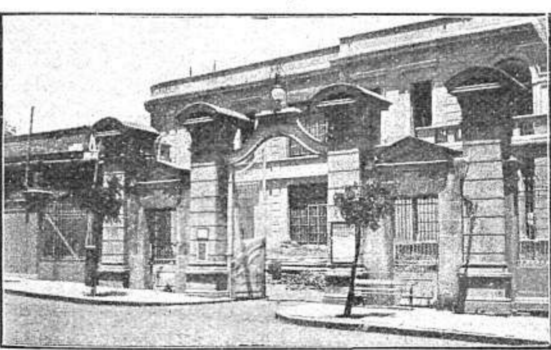


El momento de los refrescos.

Los treinta años del Hospital Muñiz



Doctor José Penna, fundador del Hospital Muñiz.



Actual entrada del hospital.



Doctor Juan Bonorino Cuenca, actual director del hospital.

El lunes pasado, con motivo de festejarse el 30 aniversario de la fundación del Hospital Muñiz, celebróse allí una fiesta íntima que resultó muy concurrida y animada.

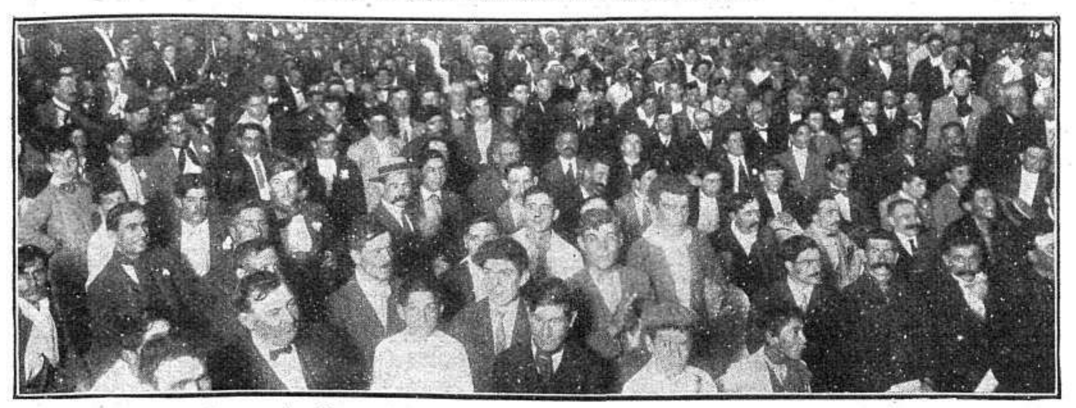
Lo que hoy se llama Hospital Muñiz y antes se llamó Casa de Aislamiento, fué fundada por el doctor José Penna, hace 30 años, con motivo de una epidemia de cólera que exigió que los enfermos fuesen separados del centro de la población. Desde entonces el doctor Penna, con su incomparable actividad y con un intenso cariño por la institución, la atendió y la hizo prosperar, llegando poco á poco á ser lo que es hoy.

El hospital Muñiz se halla en plena renovación. Dentro de poco presentará nuevo y bello aspecto. Para entonces, para cuando se den por terminadas las obras, podría llevarse á cabo una idea que hace tiempo tienen los ex alumnos del doctor José Penna y es la de ponerle á lo que fué Casa de Aislamiento y creció y se engrandeció bajo la sabia dirección de ese maestro, el nombre de aquel á quien tanto le debe y cuyo nombre, aun cuando no figure en el frente del edificio, está unido á la institución por sólidos é indiscutibles vínculos.



Grupo de invitados al almuerzo que se sirvió el 23 del corriente, en el Hospital Muñiz, con motivo del 30.º aniversario de su fundación.

Una manifestación en San Martín



Concurrentes á la manifestación celebrada por el comité popular de San Martín.

Demostraciones á los nuevos oficiales del ejército



En el Círculo Militar. — El coronel Uriburu, dirigiendo la palabra á los nuevos oficiales, el día de la recepción que les fué ofrecida por aquel Centro.

Los nuevos subtenientes que se incorporan al ejército, después de haber obtenido su clasificación correspondiente en el Colegio Militar, fueron agasajados por los miembros del Círculo Militar con una hermosa y simpática recepción. La fiesta resultó un digno coronamiento de la prueba escolar, y los flamantes oficiales tuvieron ocasión de valorizar la espontaneidad y el franco espíritu de camaradería con que los ya forjados en las filas, les abren los claros que van á llenar, con cariñosas demostraciones de agrado.

A tan brillante reunión concurrió el señor ministro de guerra, general Gregorio Vélez, sus ayudantes y un buen número de jefes y oficiales. El coronel Uriburu, presidente del Círculo, dió el saludo á los jóvenes oficiales con un discurso elocuente y lleno de pasajes bellos que fué muy merecidamente aplaudido.

En seguida se pasó á un salón donde fué servido el lunch preparado para obsequiar á los presentes. Entretanto, la banda del 8.º de infantería ejecutaba selectos trozos de su repertorio.

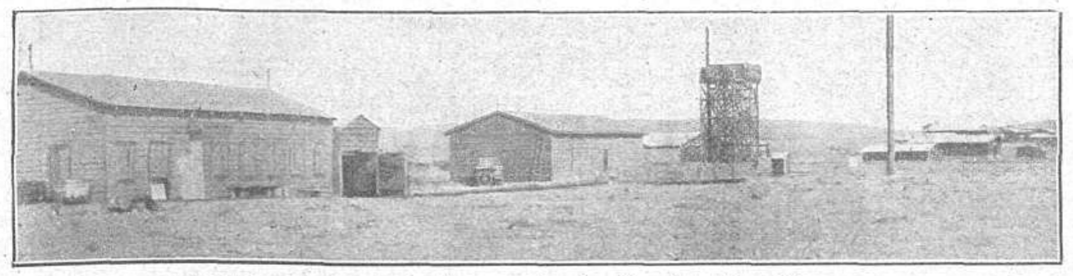


El lunch, que fué servido en los salones del Círculo Militar.



Banquete servido el 21, en el París Hotel, al que concurrieron los alumnos del Colegio Militar, festejando el egreso de los nuevos oficiales.

La carta de un argentino, soldado del ejército italiano



La primera estación radiotelegráfica, que el ingeniero Marconi instaló en Libia.

«No se maraville de que hasta en Tobruk tenga lectores CARAS Y CARETAS. Muchos son los hijos que Italia tenía en la República Argentina y que, con entusiasmo y ardor acudieron á tomar las armas contra el árabe indomable y el turco fanático. Acostumbrados á leer ahí su revista, dejaron muchos orden á parientes y amigos para que se la remitieran y así sucede que no hay campamento italiano en Trípoli donde no se reciba algún número de CARAS Y CARETAS. Por eso he podido ver aquí esa revista que me recuerda á mi patria, pues yo, hijo de italianos, nací en Viedma (Río Negro) y puedo decir que me cabe el honor de ser el único argentino que ha participado de la guerra ítalo-turca».

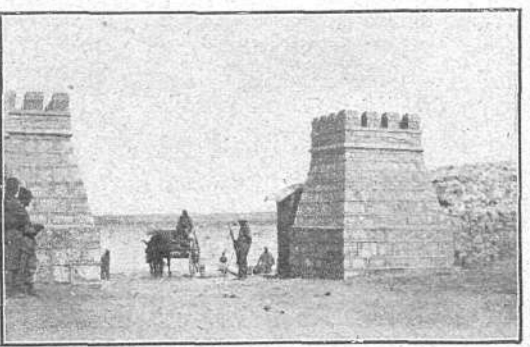


El señor José Cúneo, farmacéutico militar del ejército italiano, nacido en Viedma (Río Negro), leyendo CARAS Y CARETAS en el cuartel de Tobruk.

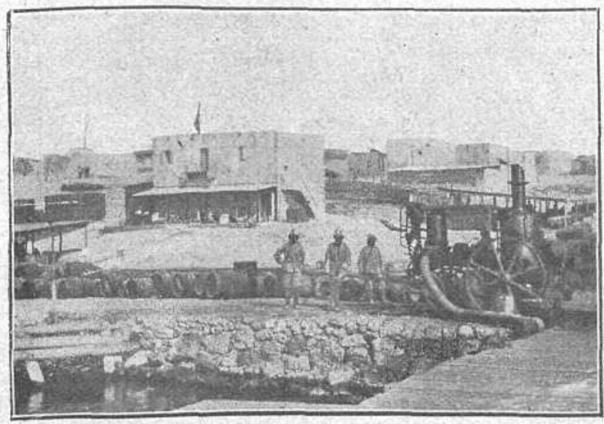
Así nos escribe el señor José Cúneo, quien nos remite las interesantes vistas que publicamos en esta página, y que presentan, desde puntos de vista desconocidos hasta ahora, aquel punto de tierra africana donde Italia luchó heroicamente.



El comando militar del presidio de Tobruk.



Una de las puertas de las murallas de Tobruk.



Tobruk, visto desde el muelle.



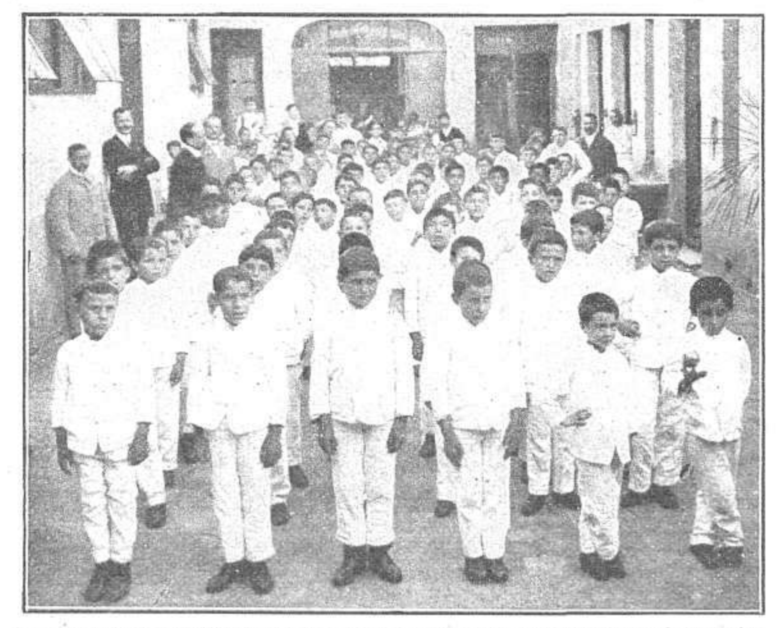
La panadería militar.

Torneo de esgrima



Concurrentes al torneo de esgrima celebrado por el Círculo Valenciano; rodeando al maestro C. González, bajo cuya dirección se desarrolló el concurso.

Sociedad Madres Argentinas



El grupo de niños de la Sociedad Madres Argentinas, que fué premiado al terminarse el año escolar.

Con motivo de la distribución de premios á los alumnos de las Escuelas-Talleres para niños pobres, que sostiene la sociedad Madres Argentinas, se realizó en la semana anterior una fiesta en el local donde se hallan cómodamente instaladas, con toda la amplitud apetecible, aquellas benéficas escuelas.

Comenzó la velada con la ejecución del himno nacional, que fué cantado por los niños de la escuela, que realizaron luego algunos ejercicios gimnásticos.

Un núcleo de familias que habían sido especialmente invitadas, presenciaron la fiesta, tributando sus aplausos á los niños, cuyo entusiasmo por desempeñarse correctamente fué digno de grandes elogios. Terminó el festival con la distribución de premios.

Banquete de despedida



El señor E. García Velloso, rodeado de los amigos que asistieron al banquete que ofreció, en el Hotel España, la víspera de emprender su viaje á Europa.

Felicito á usted las Pascuas

25 de Diciembre 1912 — 1.º de Enero 1913.



En estos días piden: el verdulero...

En la Biblia está escrito aquello de: «ganarás el pan con el sudor de tu frente», y suele ser verdad, sobre todo en estos días en que el calor nos pone aptos para la traspiración; pero lo que no se ha escrito, y debe escribirse para salvaguardia de los incautos, es que existen gremios que se lo ganan á fuerza de sonrisas. De ahí el origen de la propina, ese imprevisto que merma nuestros sueldos en toda ocasión.

Por cierto, que es curioso lo que pasa con los obreros que disfrutan de ese extra en sus haberes; por lo regular los que nos mortifican más al prestarnos sus servicios, son los que se creen con más derecho á la propina. El peluquero, bien nos corte el pelo, nos afeite la barba, nos rice el bigote, siempre encuentra pretexto para hacernos un tajo, ó quemarnos con las tenacillas ¡oh, pero su sonrisa no falta para cauterizar el dolor, y ganarse la propina!

Los lustradores también tienen esteriotipada en su cara la sonrisa salvadora para que no protestemos cuando nos pegan con el cepillo en



... el mandadero..



... el «toma siento cabaiero» ...



... el camarero...



... el cartero...

la parte más sensible de los pies.

El basurero, que pone á prueba el poder resistente de nuestra pituitaria, también sonríe cuando nos pasa por las narices un cajón de basura. El cartero, el cloaquero, el gasista, el de la luz eléctrica, y cuantos nos han prestado el más mínimo servicio, aprovechan las Pascuas para recorrer el domicilio de sus marchantes; y presentándose en ellos, con la sonrisa más amable de su repertorio, solicitan por tarjeta el aguinaldo.

Y la moda sigue, se ha impuesto de tal modo que dentro de poco hasta el patrón de casa al presentarnos el recibo del mes, nos pedirá el aguinaldo por tarjeta, y con sus correspondientes versitos.

Porque estos caballeros, en su



...el peluquero...

afán de conmover corazones para asegurarse una renta anual, ponen á contribución la poesía con su correspondiente acompañamiento de ripios.

Pero como todo el mundo ha dado en pedir, no hay modo de escurrir el bulto á los pedigüeños. Ahora, que para librarse de los pechazos de fin de año, ha salido una novedad que recomendamos á nuestros lectores. Con unos cuantos cientos de tarjetas se sale del apuro. Y al que os presente durante estos días la tajante tarjeta le salís al paso con la vuestra y en paz. Y si el procedimiento no es de vuestro agrado podéis recurrir al de marcharos al campo, ó al fin del mundo, aunque sabemos que ni lejos del mundanal ruido se libra uno de los acumuladores de aguinaldos, profesión no patentada pero que tiene muchos consumidores.

EDUARDO MARTHUR.



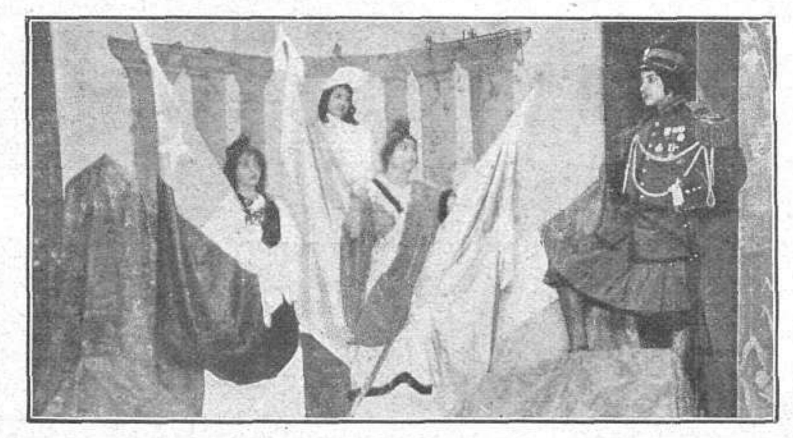
...y ¡hasta el basurero!

En el Colegio de la Inmaculada



Concurrencia que asistió al festival celebrado en el Colegio de la Inmaculada Concepción, el domingo 22 del corriente, con motivo de la distribución de premios.

Dió ocasión á una interesante fiesta, el reparto de premios á las alumnas del Colegio de la Inmaculada Concepción, que se llevó á cabo en la tarde del domingo pasado. Buen número de familias presenció la representación teatral ejecutada por alumnas de la casa, gustando mucho los demás números que fueron representados. Algunos sacerdotes y amigos del colegio concurrieron especialmente invitados. En un intervalo fueron entregados los premios, acto que aplaudió la concurrencia.



Cuadro alegórico «San Martín», representado por alumnas del colegio.

Exposición de Labores



Vista parcial de la exposición de labores, realizada en la escuela núm. 6 del consejo 6.°, al finalizar el curso escolar.

La jura de la bandera en Zárate

Una hermosa fiesta militar

En el cuartel del 8 de infantería, en Zárate, verificóse el jueves 19 el acto de jurar la bandera los conscriptos que prestan servicio en ese regimiento.

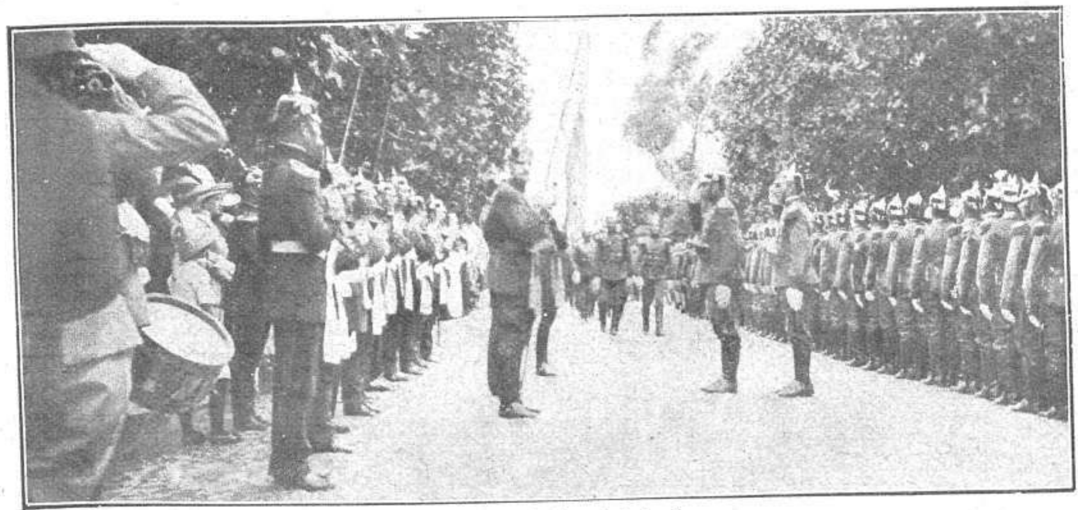
Asistió á la ceremonia el ministro de Guerra, con el jefe de la segunda región, general Arana, el jefe del gabinete militar, coronel Bravo; el inspector de infantería, coronel Manzano; los coroneles Cigorraga, Martín Rodríguez y Andrés Rodríguez y el presbítero Yani.

Llegó la comitiva á las 9.45 a. m., y poco después, el presbítero Yani ofició una misa de campaña frente al cuartel.

En seguida se efectuó la jura de la bandera.



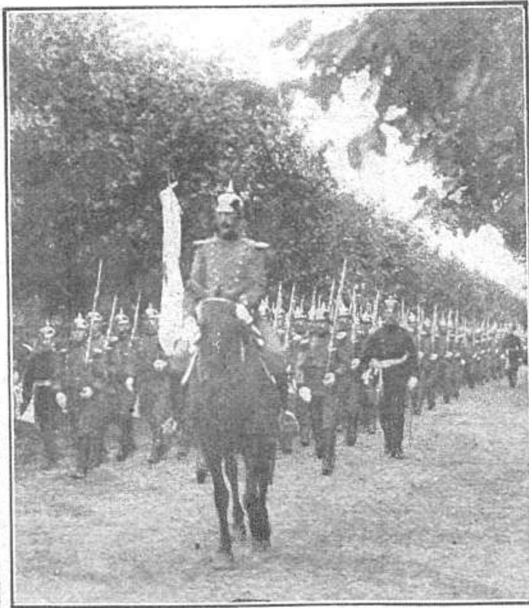
El general Arana, jefe del regimiento, y demás comitiva, á su llegada á Zárate.



El acto solemne de la jura de la bandera.



El padre Yani, oficiando la misa de campaña.



Desfile del regimiento, después de la jura.

La semana en Montevideo

Garden party en la legación argentina



Parte de la concurrencia en los jardines.

Un interesante grupo en la escalinata del palacio.

El Día del Kilo.—Colecta pro la infancia



Señora Salvañach de Braga y señoritas de Muñoz, Nin y Braga Salvañach.

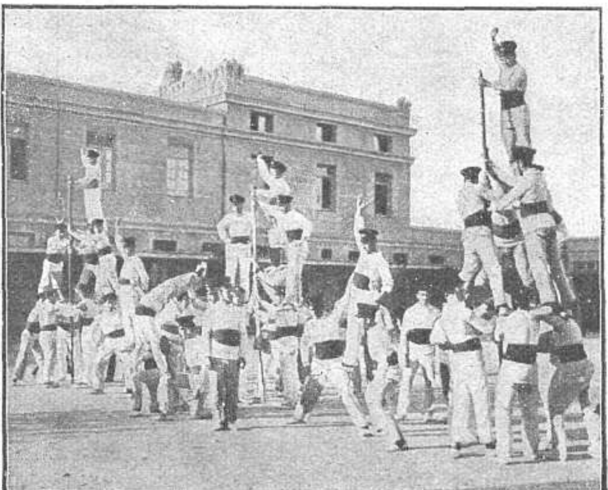


Lo recolectado.— Una sección del depósito donde se juntaron los donativos.

Los exámenes de gimnasia y natación, en la Escuela Militar y Naval



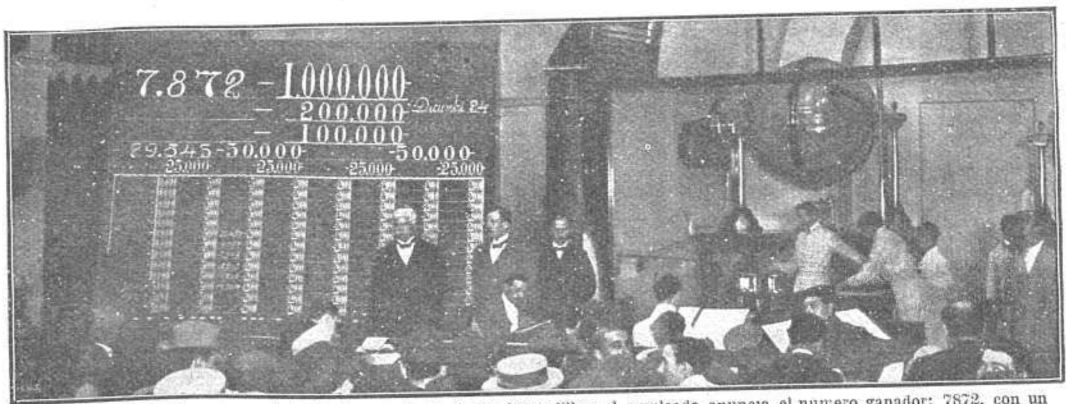
El tribunal examinador, presidido por el general don Sebastián Bouquet.



Las «pirámides humanas», hechas por los alumnos de las clases de gimnasia.

La lotería de Navidad

7872, con un millón de pesos



El momento emocionante en el cual, después de revisadas las bolillas, el empleado anuncia el número ganador: 7872, con un millón de pesos.



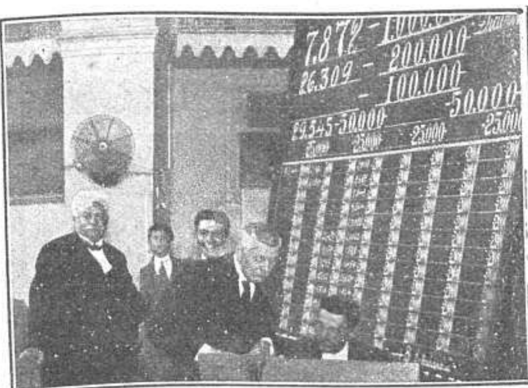
El niño Juan C. Beovide, que cantó el número 7872.



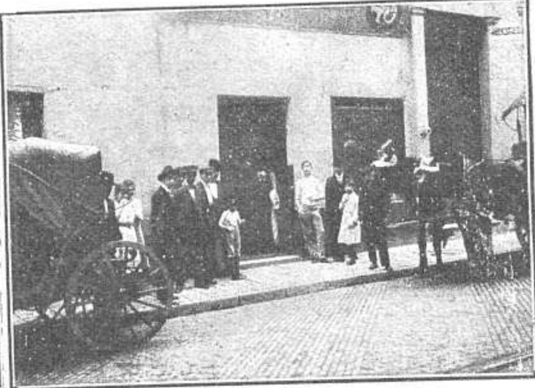
La sala de sorteo de la Lotería Nacional, durante la extracción de la jugada del millón.



El niño Higinio Marset que cantó el premio del millón.



El escribano de la Lotería Nacional, verificando la bolilla del número y del premio en el momento de ser éstos anotados en el pizarrón.



La agencia de Carlos Frattini, calle Paraguay, 1064, donde se vendió (ó no) el billete premiado con el millón de nacionales.



El comprobante y el recuerdo. — Talones del billete 7872 de la lotería del 24, fotografiados en la administración de la Lotería Nacional de Beneficencia.

"Caras y Caretas" en Italia

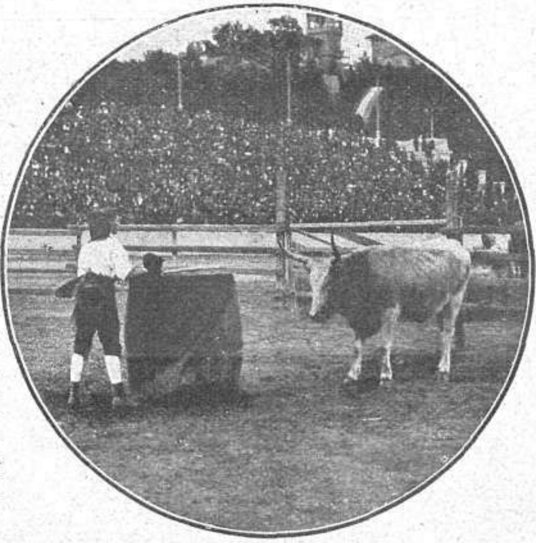
Una "giostra" en Roma



La cuadrilla.

Las corridas de toros son cosa exclusivamente española, pero si España se reserva el derecho de continuar con aquellas fiestas en la forma clásica, digámoslo así, de las mismas, en otros países se lidian también toros y vacas, aunque sea empleando otros procedimientos, y una «escuela» que no es ni la de Frascuelo ni la de Mazzantini. En Roma, de vez en cuando, hay fiestas de esa clase. Se les llama «una giostra», y el presente artículo, con sus ilustraciones, dará cabal idea de cómo son.

Aún cuando exteriormente se parezcan, la giostra romana no debe ser confundida con una corrida de toros. En la giostra, los hombres luchan sin armas, poniendo su astucia y su agilidad ante la fuerza de los animales. Sobre estas fiestas y su celebración en Roma, publicamos una interesante nota histórica hace como un año; pero no por eso es menos interesante la nota gráfica que insertamos en éste, sobre una giostra que ha tenido lugar en Roma hace poco tiempo y ante numeroso público que acudió con propósito de gozar de un espectáculo al cual se consideraba ya, y se sigue considerando siempre, á pesar de ese pasajero resurgimiento, como cosa destinada á desaparecer.



El matador, ante la fiera.

«En medio de la arena, — dice un diario de Roma al ocuparse de la celebración de la fiesta,—se había levantado un cercado que delimitaba una zona elíptica donde había de tener lugar la giostra. En el recinto había colocados cuatro grandes toneles, detrás de los cuales se guarecerán los banderilleros, y otro tonel más, sólido y pesado, dentro del cual se meterá un torero que excitará á la bestia desde tal sitio, hasta lograr que el animal le ataque. En el medio, suspendido de una cuerda, se halla un monigote de figura y tamaño de hombre.

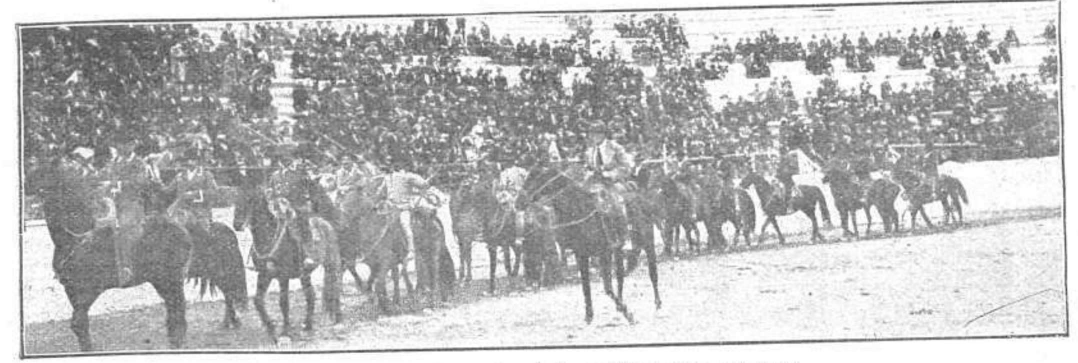
«A las 16 (las 4 de la tarde), entra en el terreno el personal de la cuadrilla y desfila ante el público que le aplaude con gran entusiasmo. Encabeza la cuadrilla un grupo de aldeanos romanos, dirigidos por César Tamagnini. Visten todos calzón corto, rojo y bordado en oro, camisa azul arremangada á la altura del codo y gorro rojo.

«Sigue la escuadra de Viterbo, y luego todo el personal que ha de tomar parte en la fiesta.

«Colocado cada uno en su sitio, quietos los banderilleros detrás de sus toneles, el animal sale de su encierro, y Tamagnini, primer espada, le pasa de muleta, demostrando una habilidad que le conquista aplau-



Un instante decisivo.



Los butteri, ó sea los gauchos de la campiña romana, desfilando.

sos nutridos, estruendosos.

«De pronto, la fiera se lanza contra uno de los toneles, pero no logra atacar al banderillero; los otros acuden á tiempo y distraen al animal agitando trapos rojos.

«Enfurecida con todo esto, la fiera ve al muñeco que cuelga y le da un terrible topetazo que le hace volar por los aires describiendo indescriptibles cabriolas, con general contentamiento de la muchachada.

«Pero el animal echa á correr y su carrera se ve de pronto detenida por un obstáculo. Uno de los toreros se ha metido en un tonel sin fondo, y se le acerca andando lentamente y sosteniendo levantado, por medio de agarraderas internas, el tonel. Tan extraña figura se acerca al animal á pasitos breves como desafiándolo. La fiera detiénese un instante y en seguida se arroja contra el tonel y lo tira al suelo, empujándolo rápidamente á repetidas cornadas.



Observando al adversario.

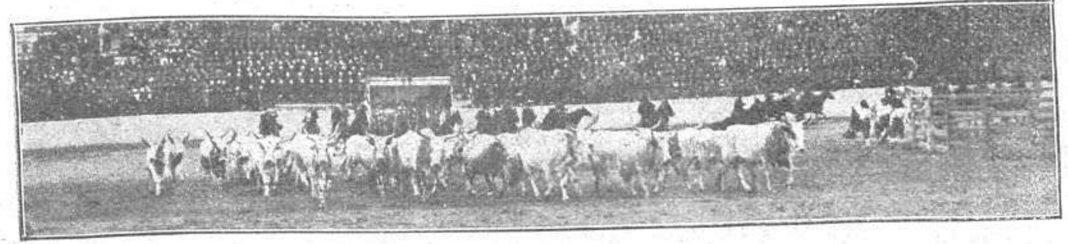
«La furia del animal ha llegado ya al colmo, cuando el torero lo afronta resueltamente. Los espectadores miran atónitos. No se oye una sola voz en el enorme circo. El animal se acerca á un paso de Tamagnini, que le espera inmóvil, baja la cabeza, y le atropella. Pero él, con un movimiento rápido, se hace á un lado y antes de que se pueda saber cómo, ha tomado al animal de los cuernos y le ha hecho sufrir tan enorme presión, que le ha obligado á arrodillarse ante él. La lucha durará un minuto, pero es un minuto de indecible angustia y de intensa emoción para los espectadores que contemplan admirados la inolvidable escena.»

Así describe la fiesta un cronista italiano; y de su relato se desprende que la giostra, sin el tener intenso interés de la corrida de toros, es un espectáculo que entretiene y divierte por la variedad de sus incidentes.

R.



Paseo de la cuadrilla.



El ganado.

De Rosario

3.100 pesos por un ramo

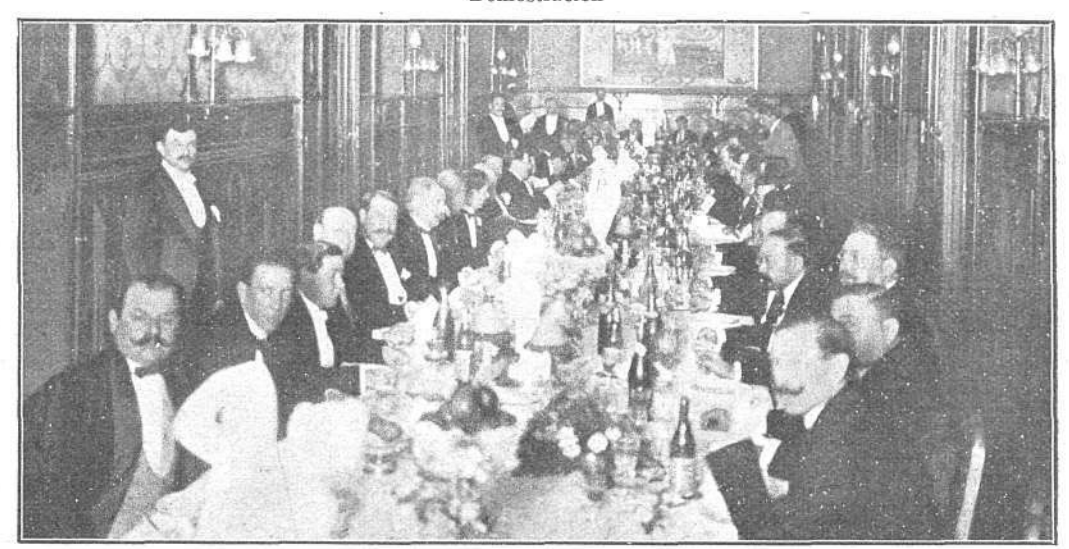


La comisión que adquirió la caricatura del doctor Infante al precio de 3.100 pesos, en el despacho de éste, con el autor señor Fornells.

Ha sido elogiada la actitud del artista señor Eugenio Fornells, quien expuso en un escaparate de la empresa Linares, en la calle Córdoba, en Rosario, una caricatura del doctor Infante alusiva á un tópico de palpitante actualidad, para que fuera adquirida por la persona que presentara la mayor oferta.

El propósito del señor Fornells era dedicar el producto de su trabajo á la obtención del ramo municipal á beneficio del Hospicio de Niños Huérfanos. La caricatura fué adquirida por una comisión de caballeros en la suma de tres mil cien pesos y el señor Fornells, fiel á sus propósitos altamente filantrópicos, dedicó la suma íntegra á pagar el ramo municipal el mismo día de la venta del cuadro.

Demostración



Banquete servido en el Bar Cifré, en honor del doctor P. Larrechea Muñoz, que terminó su mandato de presidente del Jockey Club Rosarino.

Homenaje póstumo

Gran solemnidad revistió el acto realizado el 22 en el cementerio de San Salvador, con motivo del homenaje póstumo que se rindió á don José Miguel Carreras, que fué en vida miembro prestigioso de la Liga del Sur y uno de los hombres que más batallaron por el triunfo del partido y por inculcar en la conciencia popular los principios definidos de esta agrupación política.

Consistió el homenaje de la junta ejecutiva de la Liga del Sur en la colocación de una gran placa conmemorativa sobre la tumba que guarda los restos del señor Carreras.

En este acto hizo uso de la palabra el presidente de la Liga del Sur, doctor don Lisandro de la Torre.



Colocación de una placa en la tumba del señor José Miguel Carreras, en el cementerio de San Salvador. — El doctor L. de la Torre, dirigiendo la palabra á los circunstantes.

Los nuevos contadores



Banquete con que los nuevos contadores festejaron la terminación de sus estudios.

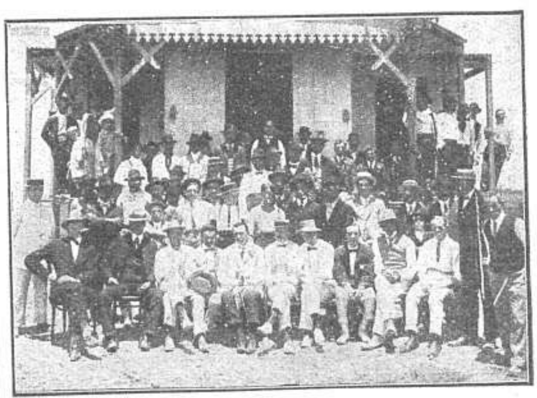
Los nuevos contadores recibidos este año en el Rosario, han celebrado la terminación de sus estudios con un banquete al que asistieron todos. Congregábanse así una vez más los que, por necesidad de sus estudios, hicieron durante tiempo la misma vida: reuniéronse en ese banquete al final del cual muchos se despidieron de sus compañeros. El ejercicio de su profesión les llama á distintos puntos del país y los que vivieron unidos se dispersarán ahora por el país en busca de trabajo y éxito.

Sepelio del señor Herrera



El entierro del señor Francisco Herrera. — El féretro, llegando a cementerio de San Salvador: en el círculo, retrato del extinto.

Pic-nic en Fisherton



El personal que festejó con un pic-nic, en el pueblo de Fisherton, la terminación de las obras de aguas corrientes y edificación.

Enlaces



Beltrán Alcorta-Argañarás.Ciprí-Ricci. Janussi-Santangelo.

Necrología



José Luis Leale. Susana W. de Fernández. J. M. Sienra Carranza. Federico Rovera. María C. de Camisa. Mario Larrea Sagasta.

Universidad Nacional de Buenos Aires

Los primeros peritos mercantiles, egresados de la Escuela Superior de Comercio



Carlos Guyot. — Luis Marforio. — Alfredo Zoppi. — Guillermo Villaverde. — Ezio Guggiari. — Luis Alvarez Landa. — Carlos Cabrini.










Luciano M. Carrouché. — Pedro F. Estrabóu. — Manuel Guardado. — Mario V. Ponisio. — Alfredo Rotondaro. — Eduardo Azaretto. — José Peláez. — Enrique Raffo Dufau.










Ezio Rocca. — Francisco Müllen. — Rómulo Gandolfo. — Alberto J. Basotti. — Julio L. Bustamante. — Ricardo Etcheberry. — Publio C. Massini (hijo). — Pilades De Carli.









Marino Gobbi. — Nicolás Di Tullio. — Conrado Portiera. — Héctor L. Copello. — José Ignacio Aspiazu. — Eugenio Pedotti. — Gilberto García Laredo.

Pic=nic



Concurrentes al 4.º pic-nic organizado por los empleados de la Cervecería Palermo.

Ramillete poético-político

Honramos hoy las páginas de CARAS Y CARETAS con varias composiciones poéticas de autores tan distinguidos, á los que vemos figurar con éxito en los puestos más culminantes de la política. Nadie sospecharía que el estro poético anidase en unos cerebros donde la prosa tiene forzosamente que ocupar el primer lugar. Se trata de versos de juventud, rotundos y sonoros, clarinadas de jóvenes que aspiran á llegar á fuerza de ruido, y que llegaron.

ESTRELLA DEL PORVENIR (1)

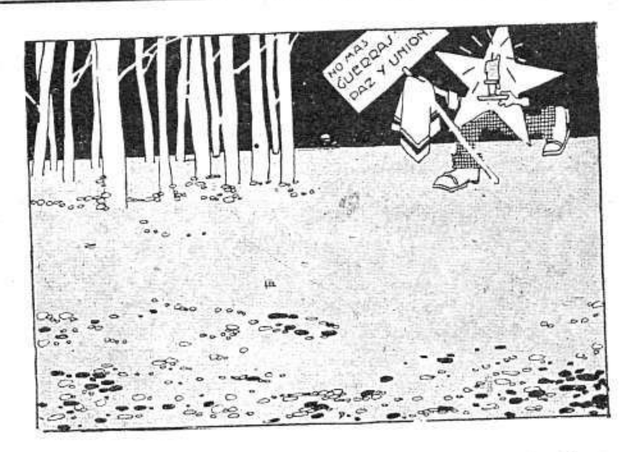
(Fragmento)

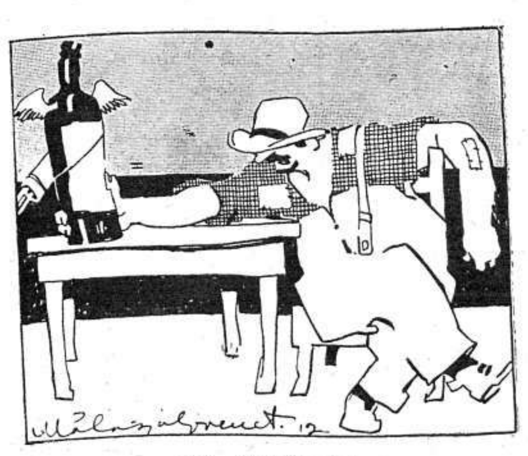
. . . .

Hoy también ha aparecido
Esa estrella misteriosa
Con su luz esplendorosa
Y su fúlgido color.
Inflamando con sus rayos
De tus prados la hermosura
Y de la extensa llanura
El paisaje encantador.
Ella viene, patria mía,
A enjugar tu amargo llanto
Y á mostrarte un lema santo
«No más guerras: paz y unión».
Ella viene de la gloria
A iluminarte el camino,
Y á enseñarte tu destino
Coronado de esplendor.
Ojalá que á los reflejos
De su luz hermosa y pura
Tu ya pasada bravura
En ti vuelva á relucir,
Y que un día te levantes
Grande, erguida, prepotente,
Iluminando tu frente
La estrella del porvenir.

BENITO VILLANUEVA.

(1) Declamada el día 9 de julio del año 1870.





EL AMOR (1)

(Fragmento)

. . . .

¡Amor, amor! ¿Qué dice esa palabra
Que embriaga de placer el alma mía?
¿Por qué late mi pecho de alegría
Recordando ese acento embriagador?
¡Amor! resuena la pradera hermosa,
¡Amor! exclama el hombre estremecido,
Do quier que vaya halagará su oído
Un eco dulce que repite ¡amor!

. . . .

JOAQUÍN LEJARZA.

(1) Declamada el día 31 de agosto del año 1875.

AL PROGRESO DEL SIGLO XIX (1)

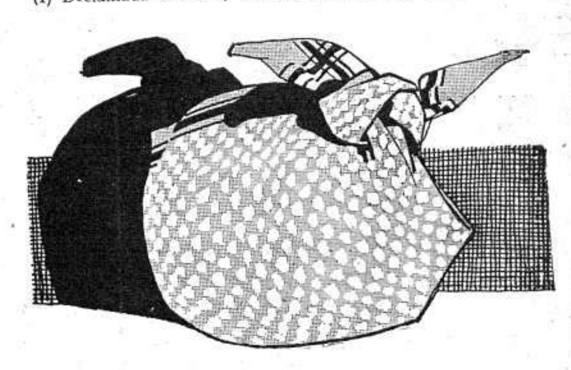
(Fragmento)

. . . .

«Progreso» es su divisa, y nuevos triunfos
Con pecho denodado
A su inmenso poder presenta osado.
En alas de su ardiente fantasía,
A la región vacía
Ufano se remonta en su carrera.
Nuevos astros sorprende en la ancha esfera,
En las entrañas lóbregas, obscuras
De la tierra penetra; y el tesoro
Del oculto metal, de perlas y oro
Que el hombre respetara
Con su celoso afán descubre avaro.
Mas ¡ay! ¿qué presta á tu saber fecundo,
Atrevido mortal, medir del cielo
Los rutilantes astros, y del mundo
Las leyes indagar con vano anhelo,
Si al hacedor potente
Desconoció tu emancipada mente,
E inmundo el labio insano
Afrenta osado al dueño soberano?
¿Qué presta si tu espíritu enardecido
En alas del saber se desvanece,
Y la sagrada llama
Que el corazón inflama,
Con sacrílego soplo ya extinguida,
La creación dominas
Y á la materia vil, tu pecho inclinas?

SALVADOR MACIÁ.

(1) Declamada el día 17 de diciembre del año 1868.



EL DESTIERRO DE LOS CRISTIANOS EN TIEMPO DE DIOCLECIANO (1)

(Fragmento)

. . . .

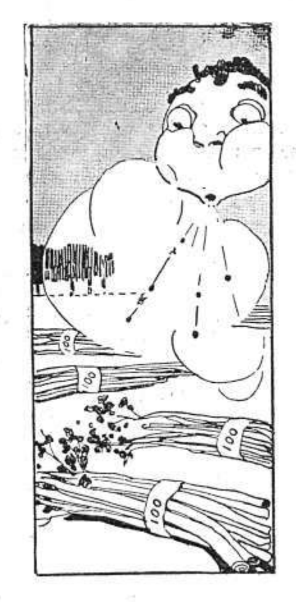
Días de luto, días de quebranto,
Horas de horror, instantes de amargura
En que escuchara Roma con espanto,
En el silencio de la noche obscura,
Y en la clara mitad del pleno día,
Ayes doquier, doquier amargo llanto.
¡Ay! que cual suele el huracán violento
O la tromba bravía,
Del bosque en la espesura
Los robles arrancar de ciento en ciento,
Con furia extraña y rebramar medroso;
Así del césar el edicto odioso
Que á mísero destierro
O á sucumbir de idolatría al yerro
De Cristo á los ardientes defensores
Sin piedad condenara,
De los paternos lares arrancara
Mil existencias nobles,
De verdugos innobles
Una cohorte infame discurría,
Cual suele el tigre por la selva umbría.
Por las desiertas calles, amarrando
Con su dogal tirano
A cuanto héroe cristiano
A su paso valiente se oponía.
Prenden allá con vértigo clemente
Al venerable anciano,
Acá denuesta la infeliz matrona,
Su furia no perdona,
Ni al mancebo robusto,
Ni al magistrado augusto,
Ni del tribuno el noble continente.
Bravos atletas que á la patria dieron
Días de gloria, y detener pudieron,
Con su espada valiente,
Su ruina inminente;
Del populacho vil escarnecidos
Y con los criminales confundidos,
Lloran ¡ay! en retiro silencioso
Sus penas y abandono vergonzoso.

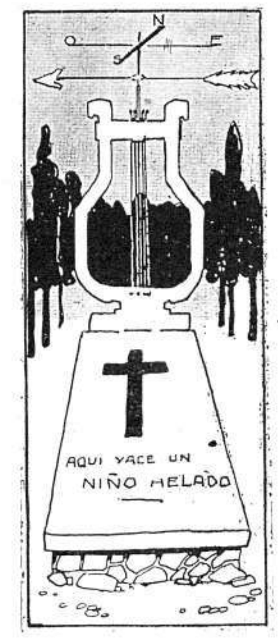
. . . .

Sólo tu fe, gran Dios, su pecho alienta
En tan brava tormenta.
Y tu nombre invocando
Con esfuerzo potente
Su espíritu doliente,
De tu Jesús las voces imitando
Cuando en fiera agonía
Sobre el Calvario triste sucumbía;
Dan en tu mano la infelice vida
Lejos ¡ay! de su patria bendecida.

PEDRO ECHAGUE.

(1) Declamada el día 9 de diciembre del año 1879.





LA LIRA DEL POETA (1)

(Fragmento)

Soy tierna como el aura que murmura
Jugando entre las hojas de las flores,
Y dulce como el cántico de amores
Que gorjea el zorzal en la espesura;
Sé llorar cual la madre que solloza
Sobre el cadáver de su niño helado,
Al pensar que mañana
De su hijo el polvo sólo habrá quedado
De su sepulcro en la sombría fosa.
Mi canción es variable como el viento,
Que á veces brama el huracán formando,
Y otras, cual eco pasajero y blando
Parece no tener ni movimiento.
Son eternos los lauros de mi gloria,
Lauros que nunca su furor desdoran,
Sin número los vates que me adoran,
Y sin cuento las hojas de mi historia.
Sublimes fueron mis primeras horas,
Horas que vieron contornearse el mundo.
En el caos profundo,
De cuyo seno aterrador y obscuro
Brotó grandioso el universo y puro,
Cual de las sombras del lejano Oriente
Del sol se eleva la dorada frente;
Horas de horror que vieron del silencio
Brotar las armonías á torrentes,
Y poblar los planetas los espacios
Descolgando en la tierra sus lucientes
Cabellos de zafiros y topacios;
Y murmurar los vientos un zumbido
Que semejaba el áspero chasquido
Del huracán rodando entre pinares;
Y agruparse las olas de los mares,
Titánico ruido produciendo
Que en los espacios retumbó tremendo;
Y ese eco aterrador, eco grandioso,
Contra mis cuerdas se estrelló vibrante,
Que exhalaron un cántico armonioso,
De la Creación el cántico gigante.

. . . .

¡Humanidad hermana, yo he nacido
Para calmar tus tétricos dolores,
Yo he derramado en tu camino flores
Y la hiel de tus penas he bebido!
Siempre, siempre recuerda que contigo
La suerte he de partir de tu existencia;
¡Ayer lloré cantando tu dolencia
Hoy tu grandeza y esplendor bendigo!

SANTIAGO O'FARRELL.

(1) Declamada el día 21 de Septiembre del año 1879.



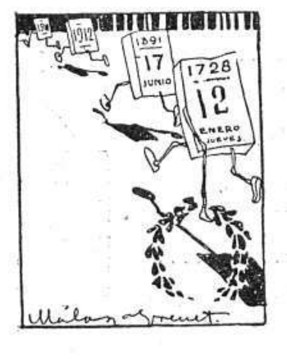
QUÉ BIENES REPORTÓ EL NUEVO MUNDO EN SU CONQUISTA (1)

(Fragmento)

América feliz, región proscrita
En el mudo silencio de los mares
Que te ciñen do quier, perla olvidada
Entre el abismo informe del vacío.

. . . .

Mas ¿qué miran mis ojos? A lo lejos
En el inmenso océano,
Indecisos columbra entre la bruma
Pálidos destacarse los reflejos
De tres sombras fantásticas que avanzan,
A su paso dejando
Flotantes copos de rizada espuma.
Ya llegan... ¿No los veis? Nada detiene
De los héroes que llevan en su seno
El ímpetu veloz de la carrera;



Dib. de Málaga Grenet.

Ni el temor á lo ignoto,
Ni del profundo mar las tempestades
Que, á la invencible furia
Del rugiente aquilón y el fiero noto,
Amenazan hundirlos
Del ponto entre las vastas soledades.

. . . .

Y los años corrieron...
Y los siglos pasaron...
Los tiempos á los tiempos sucedieron,
Y de tu frente, América,
La corona de paz te arrebataron.

LORENZO ANADÓN.

(1) Declamada el día 30 de agosto del año 1876.



"La Protectora de la Infancia Desvalida"

Señorita Juana Elena Blanco, presidenta de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida, y su secretaria, señora Adela Vila de Klinger.

La señorita Juana Elena Blanco, educacionista del Rosario de Santa Fe (hoy jubilada); notó, con esa penetración exquisita del alma femenina, que había allí una infancia triste y desolada, merecedora de protección y de enseñanza.

Y para dar vida á su idea, fundó primero una secuela y después un taller de trabajo, donde niños y niñas van preparándose para penetrar á su tiempo en el campo de la diaria labor, conscientes ya de la obra que van á desempeñar.

Es admirable y conmovedora, esta obra. Empeñada de continuo en hacer el bien, en buscar el mejoramiento y la alegría de la turba de los niños de arrabal, no se sabe qué admirar más en la señorita Blanco, si el pensamiento altruísta que la anima, ó la ternura admirable con que lo realiza.

El edificio que ocupa la escuela número 1 de la «Infancia Desvalida», cuya iniciación y fundación se debe á la señorita Blanco, está situado en Rosario, en la calle Pasco entre 1.º de Mayo y Alem; y es hermoso, compuesto de diez salones bautizados con los nombres de próceres de la patria. Consta, además, de varias dependencias, entre ellas los cuartos de baños para alumnos, alumnas y profesoras; salones para la secretaría y dirección.

Su patio amplio, lleno de aire y de luz está tapizado de flores que circundan la estatua copia de «El pensador», de Rodín.

Esta escuela fué inaugurada el 1.º de marzo de 1912. Tiene en la actualidad 435 niños matriculados y 389 niñas. En los talleres hay 300 niños de ambos sexos, habiendo amparado esta institución, en 6 años de existencia, á 7000 niños desvalidos. Hoy cuenta con un capital social de 200.000 pesos.

La sociedad protectora, fundará en el año próximo una escuela profesional de mujeres, en un terreno donado por el doctor Rafael Calzada y para lo cual se cuenta con 100.000 pesos obtenidos del



Personal docente de la escuela núm. 1, fundada y sostenida por la sociedad.

Señorita Cecilia Delia Dreyfus, profesora de música de la escuela.

gobierno provincial, por el doctor Araya.

Hay talleres de costura, de planchado, de toda clase de labores útiles. En el taller tipográfico, los varones hacen toda clase de trabajos para la casa y para otros establecimientos. Según manifestación de la señorita Blanco, ella dispuso para sus niños la tipografía por considerarla un ramo de adelanto material mucho más provechoso que la carpintería, herrería ú otros.

Una institución como ésta, que, por multitud de razones que no es del caso especificar, se recomienda por sí misma á todas las personas de buen corazón, tenía necesariamente, que obtener desde el primer momento la más decidida protec-



Placa conmemorativa donada por la junta de gobierno y socios de la Protectora de la Infancia, á su fundadora.

hallar. No porque no tengamos,— por fortuna, sí, las tenemos y en número satisfactorio,— personas de fortuna que deseen coadyuvar á buenas obras, sino porque ha habido infinidad de casos en que, bajo el pretexto de fundaciones caritativas y de benéficas instituciones, se han realizado verdaderos delitos. Por eso, cada vez que se trata de solicitaciones de dinero para obras benéficas, sucede que, antes de hacer entrega alguna, los que han de ser donantes investigan bien, hasta el último detalle, cómo y quién ha de manejar su dinero.

Esta dificultad quedó salvada en este caso por el solo hecho de encontrarse al frente de la iniciativa la señorita Blanco, cuyo acen-



Grupo de alumnas, vestidas de japonesas, el día de la fiesta de fin de curso.

ción de parte de toda la gente pudiente, para quien el hacer caridad, no sólo es un deber, sino una gratísima satisfacción.

Debido á eso y á que la actividad de la señorita Blanco logró imponer, en poco tiempo, á todo el Rosario, de los propósitos y fines de la institución fundada por ella, la obra en cuestión fué rápidamente llevada á cabo. En realidad, en esos asuntos, en esas iniciativas benéficas, la parte material, el dinero necesario para su sostenimiento, es lo difícil de



Edificio de la escuela.

drado amor á la juventud y cuya abnegación todos conocían y todos admiraban indiscutible y profundamente.

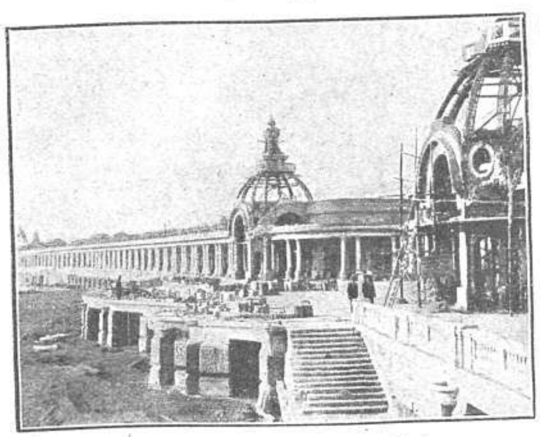
Así ha resultado que el prestigio de esa mujer incomparable, que su actividad portentosa y el poder sugestivo de su cerebro privilegiado, pudieron llevar á feliz término, en un lapso de tiempo que se puede considerar brevísimo, una obra de importancia suma, una obra de extraordinario mérito y grande utilidad.

J. M. B.

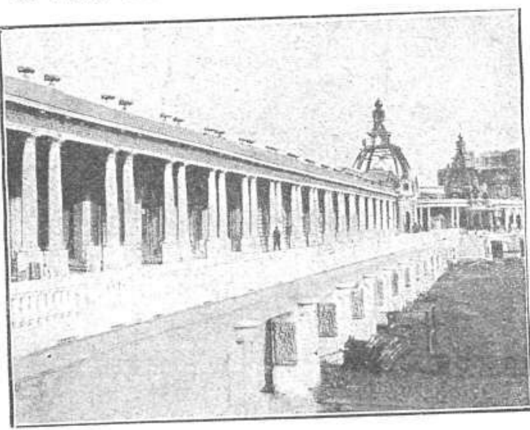


Clase de costura. La imprenta.

La transformación de Mar del Plata



Vista general de la Rambla, tal como está ahora.



Frente y paseo del costado sud.

Mar del Plata, nuestro favorecido balneario aristocrático, se prepara este año á recibir dignamente á los veraneantes.

La vieja Rambla, que si es cierto que era recuerdo de muchos días felices para infinidad de personas y había sido testigo de miles de curiosas escenas de feliz memoria, ha desaparecido para siempre.

Todo aquel maderámen que se sostenía milagrosamente gracias á composturas y más composturas, que arreglaban lo que no tenía arreglo y volvía á desarreglarse poco después, ha desaparecido ante la acción implacable del demoledor, que no entiende de recuerdos ni puede ver añoranzas en las tablazones carcomidas de unos puentes viejos.

Pero, en cambio de aquello antiguo, pobre y repintado, se ha levantado una majestuosa Rambla, de columnatas hermosas, de amplitud extraordinaria, dotada de cuanto las exigencias del público más refinado puedan pretender.



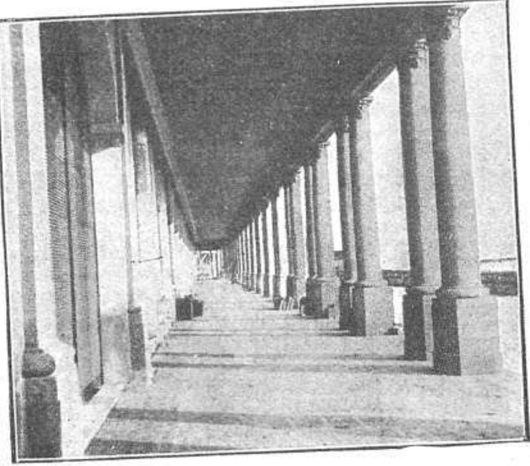
Detalle de una de las grandes cúpulas.

Bajo el techo que cobijará á los paseantes durante los días de mal tiempo y durante las horas de sol fuerte de los días buenos, y adornando el paseo, se hallarán numerosos establecimientos comerciales. Fuera de la columnata y hasta la balaustrada que queda sobre la arena de la playa, un espacio vastísimo ofrece amplio sitio á los flaneurs.

Pero si todo lo decorativo se ha estudiado y lo monumental no se ha desatendido, tampoco se ha dejado de tener en cuenta la comodidad del públi co Para él son los amplios paseos, los sitios resguardados de vientos y sol. Y para él son los numerosos departamentos de baño, verdaderas *casitas* empotradas en la construcción y destinadas á los bañistas.



La Rambla por fuera.



La Rambla por dentro.

La Kermesse de San Nicolás



El Club de Regatas, y aspecto general del lugar de la kermesse.

Interesantísima, bajo todos conceptos, resultó la kermesse celebrada últimamente en el progresista pueblo de San Nicolás de los Arroyos, uno de los que, en los últimos tiempos, más se han hecho notar por sus fiestas sociales llenas de animación y en las que se hizo notar un artístico derroche de buen gusto.

En la kermesse, cuyas fotografías publicamos en esta página, fué lo más distinguido de la sociedad de San Nicolás, quien tuvo á su cargo los varios puestos de venta, contribuyendo así al mayor éxito de la hermosa fiesta.

Las instalaciones merecieron muchos y entusiastas elogios, destacándose entre ellas el Molino Holandés, que estuvo concurridísimo; la elegante canasta de flores que atendía un grupo de bellas niñas y el kiosco donde se exhibía gran número de bellísimas muñecas, vestidas con lujo y arte.



El kiosco del Molino Holandés, uno de los más concurridos.



La canasta atendida por las señoras de Tojeiro y Gómez y señoritas de Pinto, Fried, Roucour, Gómez y Tojeiro.



El kiosco de las muñecas.

De Chile

Por la Infancia Desvalida

Anualmente los alumnos del Instituto Nacional de Santiago dan su óbolo á favor de los niños del Patronato de la Infancia, y éste ofrece la oportunidad de que se realicen reuniones de las distintas comisiones colectoras en las casas de las damas, á donde van á depositar el fruto de la colecta. Esta vez ha sido en casa de la bondadosa dama doña Mercedes Valdés de Barros Luco, donde los niños filántropos se han congregado para poner en manos de ella su contribución pecuniaria que se destinará á comprar juguetes con que obsequiar á los niños pobres.



Reunión de las comisiones que pasaron á depositar, en manos de doña Mercedes Valdéz de Barros Luco el óbolo estudiantil en favor de la subscripción para adquirir juguetes destinados á los niños pobres.

Ensayo de cañones Erhardt



El agregado naval de la legación norteamericana, señor Johnson, examinando el cañón divisible Erhardt.



Miembros de la comisión examinadora, obteniendo el resultado de los impactos.

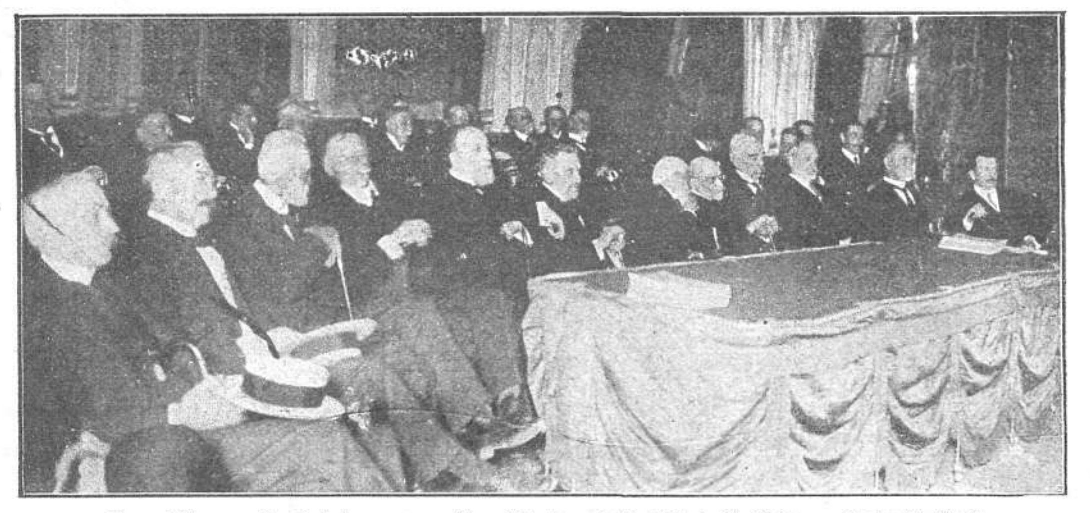
Romería al Cerro San Cristóbal



Público que asistió á las romerías, rodeando la estatua de la Virgen del Cerro San Cristóbal.

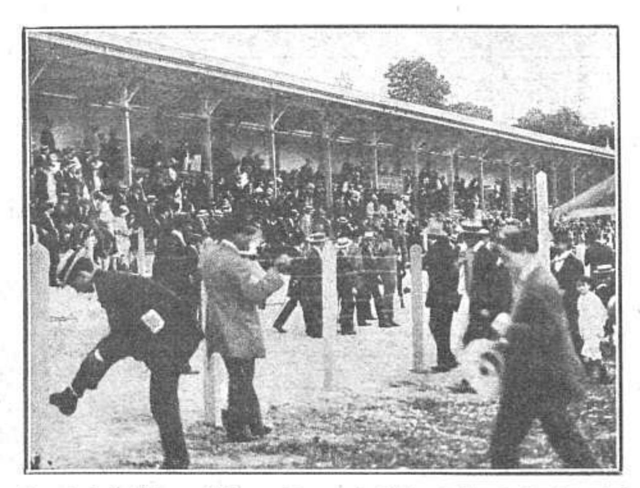
El 8 del mes actual tuvo lugar una importante peregrinación de fieles al santuario de la Virgen, erigido en el Cerro San Cristóbal. Anualmente se celebra esta romería que reviste gran importancia, y á la que van las niñas y niños que en esa fecha toman su primera comunión, las congregaciones y cofradías y una muchedumbre compacta. La romería de este año ha sido una de las más brillantes, no sólo por la cantidad de fieles que asistió, sino por la significación social de los mismos, y de ella dará idea el grabado que publicamos.

Gran asamblea



La comisión y presidencia de la magna asamblea celebrada por la liga de la Acción Cívica, en el teatro Municipal.

Del Brasil

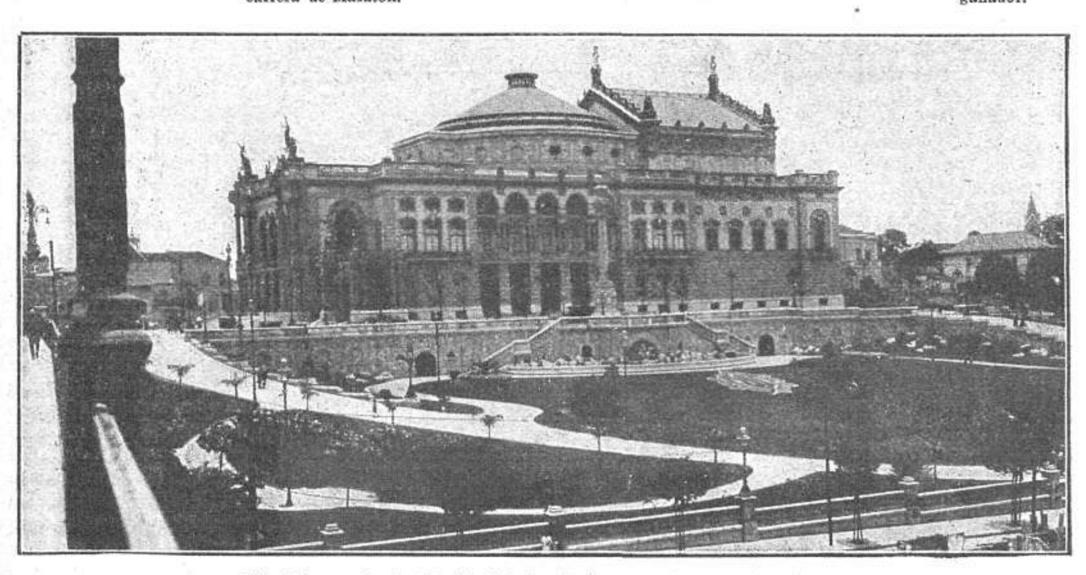


Aspecto de la tribuna oficial en el Parque Antártico, de Sao Paulo, durante la carrera de Maratón.

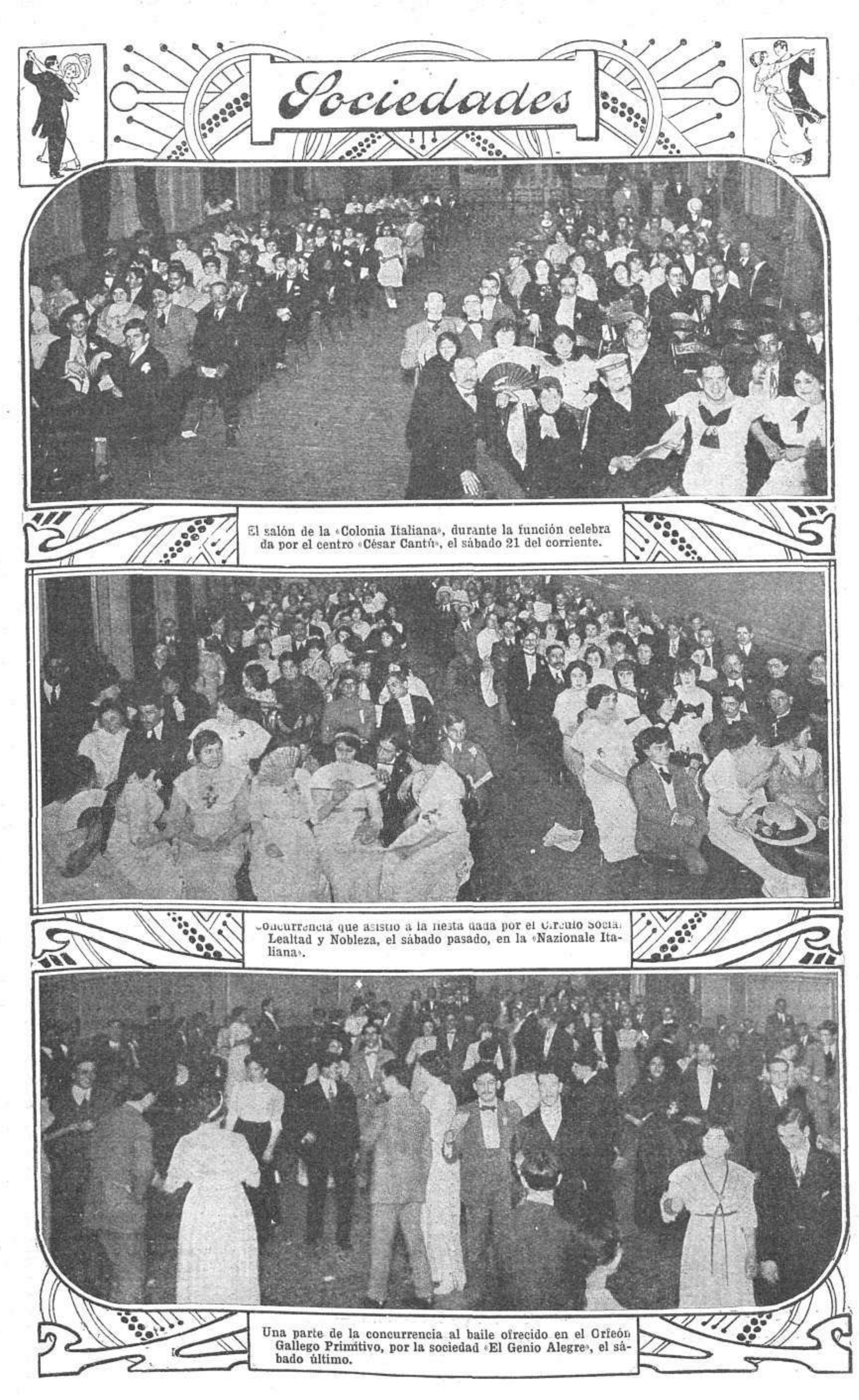
En el amplio Parque Antártico de Sao Paulo se corrió una gran carrera de Maratón de 20 kilómetros, en la que tomaron parte varios campeones representantes de diversas nacionalidades. En medio del entusiasmo público se desarrolló la prueba, correspondiendo el puesto de honor al campeón alemán Schreyhag, cuyo retrato publicamos, y que recorrió los 20 kilómetros en 1 hora 40 minutos. El campeón italiano V. Badalini llegó segundo, y M. de Napoli, tercero pero muy cerca del anterior.



Ricardo Schreyhag, ganador.



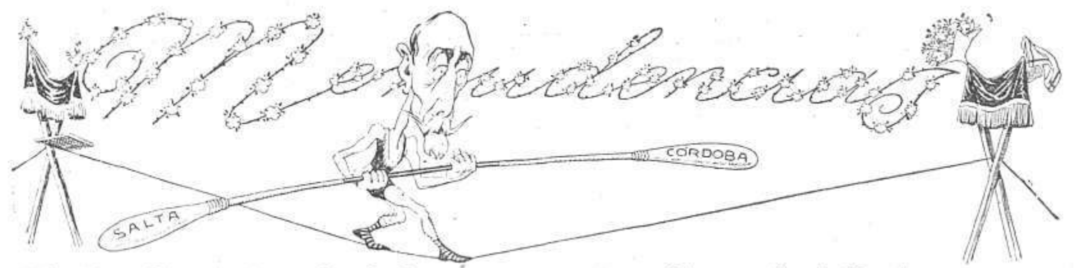
Vista del nuevo teatro Municipal de Sao Paulo, que se inaugurará en breve.



El salón de la «Colonia Italiana», durante la función celebrada por el centro «César Cantú», el sábado 21 del corriente.

Concurrencia que asistió a la fiesta dada por el Círculo Social Lealtad y Nobleza, el sábado pasado, en la «Nazionale Italiana».

Una parte de la concurrencia al baile ofrecido en el Orfeón Gallego Primitivo, por la sociedad «El Genio Alegre», el sábado último.



El ministro Gómez, está pasando calor durante estos días, y no sólo debido á lo cálido de la estación, sino al empeño que ha entrado á las provincias de Salta y Córdoba por ser intervenidas. El asunto es de los que hacen aumentar la temperatura, porque fomenta el fuego de las pasiones políticas. El ministro, que lo sabe por experiencia, se ha dedicado á ser equilibrista, y se entretiene con los artículos 5.º y 6.º de la Constitución, en hacer juegos malabares.

Y en esos juegos de manos,
es tal su especialidad,
que le aplauden de verdad
igual tirios y troyanos.

* * *

En el parlamento inglés se suscitó un incidente violento entre el primer lord del almirantazgo míster Churchill y el almirante Beresford.

Estas actitudes, desusadas en la política británica, dieron lugar á apasionados comentarios; pero después de producido el *maremágnum*, con las explicaciones del caso *amainó el temporal*, quedando la cámara de los lores como una *balsa de aceite*.

Tras de tantos torbellinos,
la calma volvió á reinar.
Se dijeron desatinos,
pero esto, para marinos,
son ¡pelillos á la mar!

* * *

Asegura un cronista político que la «concentración» cordobesa, después de su triunfo, ha desaparecido.

«Saber — dice — quién es la concentración y dónde se la encuentra, es hoy por hoy, una de las más serias preocupaciones que trabajan á Córdoba».

Quedamos perplejos y anonadados ante el hecho de que una fuerza política, que gana elecciones, pueda perderse como una aguja en un pajar.

Aunque tal cosa suceda,
dirán con satisfacción
Cárcano y Garzón Maceda:
¿qué importa, mientras no pueda
perderse ya la elección?

Pero, ¿quién sabe si, por efecto de la pérdida de la «concentración», sus electores pierden también los papeles y cambian, á última hora, la fórmula convenida?

En las luchas cordobesas,
como en las de todas partes,
las buenas ó malas artes
suelen producir sorpresas.

* * *

El concejal señor Guerrico ha dado una prueba de humanitarismo y buen gusto, al presentar una moción para que se imponga una fuerte contribución á los ciudadanos que circulan por las calles vestidos estrafalariamente, con fines de «réclame».

Plausible es la decisión,
pues tales sujetos son,
además de un gran obstáculo
para la circulación,
un denigrante espectáculo
en una gran población.

* * *

El numeroso público que asistió á una de las últimas sesiones del Concejo Deliberante de Rosario, salió decepcionado, como quien sale del teatro después del fracaso de una obra anunciada á son de bombo y platillos.

Se preveían acontecimientos graves... y la sesión se desarrolló en un ambiente tranquilo.

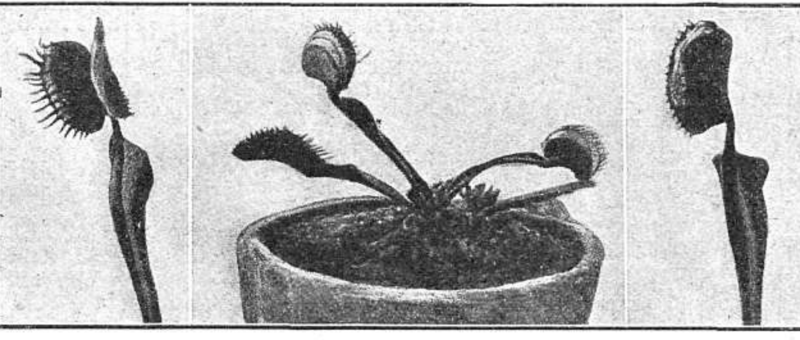
Los Martín Gil de la política no aciertan siempre en sus pronósticos.

Cuando anuncian tempestad
con relámpagos y truenos,
la municipalidad
sesiona, sin novedad,
como en los días serenos.


Preparativos para el veraneo
REFINERIA DE ACEITES
BAU
B
mande á la quinta de Mar del Plata
un cajón de aceite Bau
muy bien señorita



Nefentes.



Hoja de Dionaea muscipula, dispuesta á atrapar una mosca.

La planta entera de Dionaea muscipula, la que caza las moscas que se posan en ella.

La hoja de la planta mencionada, cerrada con la mosca dentro.

El argumento más decisivo que viene á confirmar la hipótesis que las plantas están dotadas de inteligencia lo tenemos en aquellas que los botánicos han dado el nombre expresivo de *carnívoras*.

La línea de demarcación que se ha trazado entre el reino vegetal y el animal no es en manera alguna absoluto, pues todas las plantas no se nutren solamente de materias minerales.

La que más llama la atención es la pequeña planta carnívora que se llama Drosera Rotundifolia.

La Drosera se nutre en parte por medio de sus hojas que son arrolladas y sostenidas por un largo pecíolo, lo que hace que su forma se asemeje mucho á una cuchara.

Estas hojas están guarnecidas de pelo y tentáculos, y cada uno de ellos termina en una glándula viscosa.

Cuando los insectos se posan sobre la substancia aglutinante que recubre la glándula cuyos tejidos son muy sensibles, el esfuerzo que hacen para escapar, hace mover los tentáculos y determina la secreción de la glándula.

Estos tentáculos en número de 130 á 260 son todos diferentes tanto en su largo como en su dirección; al centro de la hoja son cortos y verticales, sobre los bordes son largos y casi horizontales. Se inclinan al menor contacto, de manera de agarrar su presa, son extremamente sensibles; sin embargo, necesitan de una á cinco horas para completar todo el movimiento.

La menor porción de carne que se coloque por medio de una aguja sobre las glándulas marginales

TÉ LA MAGNOLIA

EXQUISITO
DELICIOSO
ECONÓMICO

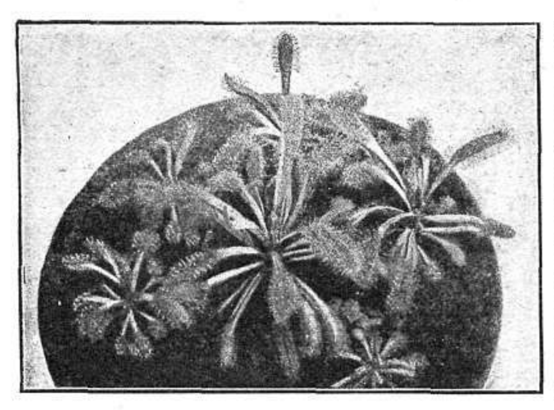


ÚNICOS INTRODUCTORES

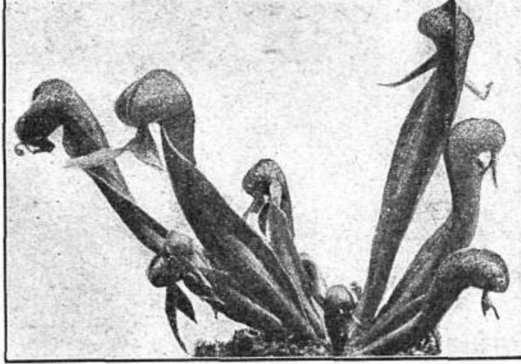
KAY & CIA.

BUENOS AIRES

Las plantas carnívoras



Drosera rotundifolia.



Sarracenia.

es transportada en 5 ó 6 minutos al centro de la hoja, pero para moscas pequeñas el transporte exige una hora.

La carne, la leche, la gelatina, hacen siempre mover los tentáculos.

Cuando la planta nota que el objeto posado sobre ella no le servirá de alimento, los tentáculos se aflojan y la secreción ácida se detiene; en el caso contrario los tentáculos la detienen y entonces las glándulas secretan no solamente un líquido ácido, sino un fermento digestivo análogo á la pepsina; con la ayuda del ácido el fermento digiere completamente la materia animal; la digestión de esta substancia se opera poco más ó menos como en el estómago humano.

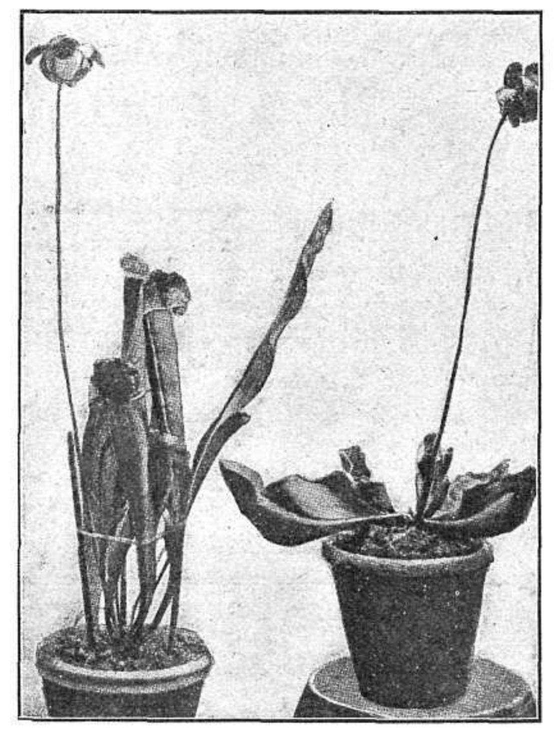
Lo que precede, demuestra acabadamente la capacidad digestiva de la planta.

Cuando una mosca en su paseo sobre una de estas hojas toca un pelo, aunque sea ligeramente, la hoja se cierra rápidamente y el insecto queda aprisionado. Permanece cerrada hasta que el cuerpo de la mosca comienza á corromperse y que la planta ha absorbido toda la materia nutritiva que contiene, operación que dura algunos días.

La familia de la *Pinguicula* comprende un cierto número de plantas carnívoras igualmente curiosas.



Pinguicula candata.



Otras dos especies de Sarracenia.

La Utriculares, que crece en los pantanos y en las zanjas profundas, está provista de pequeñas vesículas, gracias á las cuales sus flores pueden alcanzar y mantenerse sobre la superficie de las aguas. Estas vesículas tienen un orificio estrecho provisto de un opérculo que se abre de afuera á adentro.

Las pulgas de agua, los pequeños crustáceos y hasta los gusanitos entran fácilmente en esta vesícula, pero les es imposible salir.

La forma del orificio ú opérculo, no les permite hallar salida por donde hallaron entrada.

El poder digestivo de las diferentes especies Nepenthès y Sarracenia, que crecen en la Malaya, en China y en otros países cálidos, son inferiores comparándolas con la Drosera Rotundifolia.

Sin embargo, según las observaciones de un botánico norteamericano, el doctor Mellichamp, no hay duda que el líquido que se junta en las «copas» de las Nepenthes tiene una acción anestésica sobre el insecto que á ella se aventura, y determina una decomposición rápida de su cuerpo.



AÑO NUEVO 1913

EXPOSICION

DE

JUGUETES

Y

NOVEDADES PARA REGALOS

1.000.000

DE

JUGUETES

Un cargamento general, es lo que ha recibido **A LA CIUDAD DE LONDRES** en previsión de las fiestas de **AÑO NUEVO.**

REGALOS ÚTILES Inmenso surtido de artículos especiales, para Regalos prácticos y útiles en todos los departamentos.

INVITA A sus favorecedores del Interior y de la Capital, á efectuar sus compras y pedidos en seguida para poderlos atender debidamente y evitarles las molestias é inconvenientes de la aglomeración de los últimos días.

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES - BUENOS AIRES

A LA CIUDAD DE LONDRES



L'heure exquise

La mujer elegante tiene una hora en el día, que encierra para ella todas las deliciosas fruiciones y voluptuosidades del agua y del perfume.

Es la hora verdaderamente sagrada de la "toilette".

Se ha hecho un hábito de alta sociedad, cuyo ejemplo lo han dado las testas coronadas, que en esta hora íntima las amigas de confianza celebren su pequeña tertulia en el "sáncta santorum" de los misteriosos secretos del tocador.

Allí, además de la crónica novedosa y á veces atrevida del día social, se discuten y comentan todas las primicias de la moda suntuaria, sobre todo de los más exquisitos perfumes del baño y el tocador.

Una amiga nuestra, gran "gourmande" de estas reuniones matinales, hoy asegura que en todas ellas el que sale constantemente triunfante sobre todos los jabones más ó menos pomposamente anunciados, es el Jabón Reuter, cuyas condiciones de pureza, de finura, en su pasta y en la deliciosa espuma que produce, de saludable influencia sobre las más delicadas contexturas cutáneas, de sorprendentes efectos sobre la regeneración de las pieles más arrugadas y resecas, de las perfectas condiciones de higiene y del incomparable perfume que emana, lo hacen que sea proclamado el rey de los jabones, único que puede ser usado sin recelo, comprobándose con su uso todas las virtudes á su respecto enumeradas.

—No hay "toilette" distinguido—concluye nuestra informante,—en el que no se use exclusivamente el Jabón Reuter.

UNA AMENAZA DE LA MANO NEGRA

Novela corta, escrita en inglés, y traducida especialmente para CARAS Y CARETAS

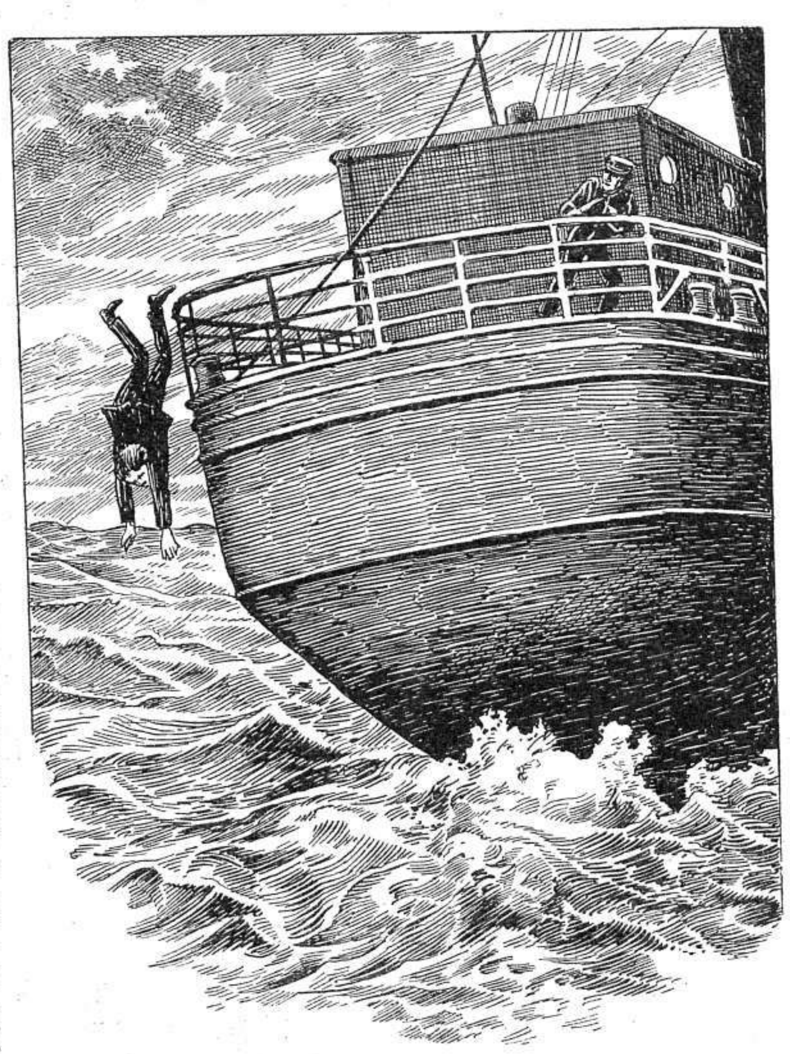
El detective Peter Samson, que más de una vez había obscurecido con sus hazañas los detectives creados por la fantasía de los novelistas, recibió una tarde, en el momento en que llegaba á su casa de regreso de una visita á los tribunales, un telegrama que decía así: «Espero á usted en Génova, en mi yate *Sirena*. La Mano Negra me persigue. No me desampare. — John Trevor.» Un telegrama semejante era capaz de preocupar hasta á persona tan acostumbrada á las emociones como Peter Samson. Repuesto rápidamente de su impresión, Samson consultó guías de trenes y vapores, preparó su valija y partió. No es interesante narrar su viaje rápido hasta Génova y su embarque en el yate de John Trevor. En cuanto el detective estuvo en la cámara del barco, sentado junto á Trevor y ante sendas copas de vino generoso, el dueño del yate habló así:

— Usted sabe que nuestro compatriota James Duval fué, hallándose en Nápoles, objeto de amenazas por parte de la Mano Negra, la más poderosa de las sociedades criminales del mundo. Duval me puso én antecedentes de lo que le sucedía, y yo me propuse descubrir á los autores de las amenazas y hacerlos condenar. Tuve suerte y pude lograrlo en la forma que se hizo pública entonces y que usted conoce. Pasó un año, y al embarcarme yo en Nápoles hace quince días, para realizar un paseo por el Mediterráneo, recibí la primera comunicación de mis vencidos. La Mano Negra no me perdona lo que hice y ha resuelto matarme para vengar á los que yo hice castigar. En vista de la amenaza, resolví avisar á usted,— ya no me encuentro con fuerzas para luchar solo, — y dirigirme á Génova, donde le esperé. Ahora, vamos hacia Inglaterra. Tocaremos en Gibraltar y en Burdeos. Creo que en cuanto hayamos pasado el estrecho, nada tendré que temer de la Mano Negra; pero temo que, mientras estemos en aguas del Mediterráneo, lo intenten todo. Y quiero que usted haga fracasar los planes de esa gente.

John Trevor, el rey del cobre, era poseedor de una fortuna colosal. Su yate *Sirena* era un palacio. Viajaban en él, en el momento en que se desarrollaban esos acontecimientos, el dueño, el detective, Fanny, hija joven y soltera de Trevor, y un amigo de éste, con inclinaciones á novio de aquélla, llamado Arthur Berry. Mandaba el barco un distinguido oficial de marina, William Tower; la tripulación era toda ella inglesa, y de confianza. Como ayuda de cámara del señor Trevor iba un joven irlandés, Geo MacNamara, hijo de un viejo servidor de la familia Trevor, y que se hallaba al servicio de ella desde los doce años.

Cuando Samson se hubo dado cuenta de la gente que iba en el yate, comprendió que debía abandonar la idea que primero había concebido, de que era posible que entre ellos se hallara el ejecutor designado por la Mano Negra para realizar la venganza.

Después de conversar un rato en la cámara, subió Samson á cubierta, y trabó allí conversación con el comandante, el joven marino Tower, á quien habló de las amenazas de la sociedad secreta.



El hombre que acababa de cometer aquel crimen no dijo más que una palabra: «¡Charlatán!»

— Para mí,— dijo el marino,— ha sido muy desagradable tal suceso. Miss Fanny Trevor y yo sentimos mutua simpatía, y alguien ha llegado á insinuar que yo soy el autor de las amenazas.

— ¡Qué disparate!

— Claro que es un disparate; pero el señor Trevor, aun cuando no ha tomado determinación alguna, ya no me trata como antes.

— ¿Por quién supo usted que le habían dicho al señor Trevor?...

— Por mí — dijo una voz.

Era el criado MacNamara, que se había acercado.

— ¿Usted?

— Sí. Quise poner al señor Tower en guardia contra una infamia, pero sin hacerle conocer el nombre del traidor, para evitar que tomara actitud ninguna. Yo llevo muchos años al servicio de la familia Trevor, quiero á miss Fanny como querría á una hermana, si la tuviese, y como he visto que en todo lo que está pasando no hay Mano Negra ni cosa que lo valga, sino maquinaciones de un pícaro que quiere casarse bien. He escuchado y averiguado y quiero que ustedes lo sepan todo.

En la obscuridad de la noche, reunidos los tres hombres en un extremo del puente de mando, oyeron la narración del criado, sin saber que mientras ellos creían que nadie les oía, un hombre se había deslizado por junto á la borda y, acurrucado en la sombra, escuchaba su conversación.



El paso había sido cerrado por el fuego: no era posible salir.

Cuando el criado hubo terminado de hablar y Samson, á su pedido, le dió palabra de honor de que no diría nunca á quién debía los informes recibidos, bajó MacNamara la escalerilla del puente de mando y se dirigió hacia popa. El hombre que había estado agazapado escuchando la conversación se levantó y siguió sigilosamente tras el criado hasta que ambos se hallaron junto á la borda de popa. En ese momento, Mac Namara se inclinó á mirar la fosforescencia que la hélice producía en el mar, y el otro hombre, aproximándose más á él, le dió un fuerte golpe con algún instrumento ó arma muy duro, en el cráneo. MacNamara perdió el conocimiento, pero antes de que cayera sobre cubierta, su asaltante le tomó de los pies y lo arrojó al mar.

El hombre que acababa de cometer aquel crimen no dijo más que una palabra: «¡Charlatán!»

Después de su conversación en el puente, volvió Samson á la cámara. Miss Fanny tocaba el piano y cantaba una sentimental romanza italiana, mientras Trevor y Berry comentaban los últimos sucesos internacionales, presagios de guerra y anuncio de desórdenes.

No se volvió á hablar de la Mano Negra ni de sus amenazas, y poco tardaron todos en retirarse á dormir.

Peter Samson, en su camarote, cuya lámpara había apagado, miraba de vez en cuando el reloj alumbrándose con su linterna eléctrica de bolsillo. Por fin, la cuarta vez que miró el reloj, exclamó:

— ¡Un cuarto de hora! Tengo tiempo para tomar mis medidas.

En el puente, á donde salió un instante después, le esperaba Tower.

— Faltan diez minutos para que se produzca el atentado que nos comunicó MacNamara.

— ¿Dónde está él?

— No le he visto. ¿Y Berry?

— No le he hallado en su camarote.

— ¡Dios mío! ¿Habrá adelantado la hora?...

Cortó su palabra una explosión formidable que se alzó cerca de la proa del vapor. En seguida surgieron de todas partes grandes llamaradas.

— ¡La cámara está ardiendo! — exclamó Tower.

— ¿Tendrán tiempo para salvarse?

Tomó Tower las medidas del caso para dominar el incendio, pero éste avanzaba no obstante. En un momento de tregua, llegó el jefe hasta popa y hallando allí á Trevor, le preguntó:

— ¿Y su hija?

— ¡Dios mío! ¡Fanny! ¡La había olvidado!

— ¡Hay que salvarla!—exclamó Tower,—y se lanzó por entre las llamas por la escalera del salón. Samson le siguió. Llegaron al camarote de la joven. Un vigoroso golpe de hombro hundió la puerta. Fanny, medio ahogada por el humo, estaba tendida en el suelo. La envolvió Tower en una manta y tomándola en brazos dirigióse á la escalera. En el instante se oyó un recio crugir de maderas y se vió un intenso chisporroteo: el paso había sido cerrado por el fuego: no era posible salir.

Tower no podía avanzar porque llevaba en brazos á la joven, pero Samson, sin reparar en que podía quemarse gravemente, atravesó el pasillo, buscó la escalera del comedor y salió. En aquel instante las calderas hacían explosión y el hermoso yate empezaba á hundirse.

Por orden del señor Trevor habían sido botados al agua los botes salvavidas y en uno de esos se habían embarcado Trevor y Samson. Este hizo acercar la embarcación á las ventanas de la cámara del yate, que se hundía muy lentamente, y por una de ellas pasaron Tower y miss Fanny, á quien el humo y la emoción habían quitado el conocimiento.

Rápidamente, Samson puso á Trevor en antecedentes de lo sucedido, y en el momento que éste preguntaba por Berry, el criminal apareció en la cubierta del yate, revólver en mano. La luna, que iluminaba toda la escena, permitía distinguirle bien.

— ¡Berry!, — exclamó Tower. — Allí está

— No te la llevarás,— gritó Berry desde la cubierta, dirigiéndose á Tower. — El otro pagó con la vida su denuncia. Tú morirás también.

Quiso disparar su revólver contra el marino; pero éste, más rápido, le hirió de un tiro de su Browing, y el criminal cayó al agua desde la borda.

Recogidos por un vapor de los que hacen la carrera entre Gibraltar y la costa de Africa, los sobrevivientes de la catástrofe del *Sirena* llegaron á Gibraltar al día siguiente.

Trevor, conversando con Samson en el hotel donde se habían alojado, le preguntó:

— ¿Sería Berry de los de la Mano Negra?...

— ¿Mano Negra?, — dijo el detective. — Crea que la sociedad secreta no tenía nada que ver en esto. Era todo, y así nos lo dijo el pobre MacNamara, una combinación de Berry, que esperaba salvar á Fanny de la catástrofe y casarse con ella. ¿Cómo iba usted á negar la mano de su hija al hombre que le hubiera salvado la vida?

— Es cierto, no podría negársela, y no se la negaré — dijo Trevor mirando á Fanny y Tower, que conversaban en voz baja en la vecina «verandah» del hotel.

— Vamos, — exclamó Samson. — No he hecho una pesquisa, pero he contribuído á que se haga un matrimonio. No puedo quejarme.

H. Churchill Russell.

Dib. de Cuenca.



FARMACIA Y DROGUERÍA DIEGO GIBSON

168 - DEFENSA - 192 Suc., Bmé. MITRE y SAN MARTÍN

Ajedrez

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole revistan interés general. Los que deseen pronta respuesta, deben enviar sobre con dirección y franqueo.

Las preguntas que se nos hagan, serán contestadas recurriendo siempre á las mejores fuentes de información.

Del Torneo Nacional de Inglaterra

Defensa Caro-Kann

	Blancas	Negras
	F. D. YATES	REV. HAMOND
1	P 4 R	P 3 A D
2	P 4 D	P 4 D
3	C 3 A D	P × P
4	C × P	C 3 A
5	C 3 C (a)	P 4 T R
6	P 4 T R	A 5 C
7	A 2 R (b)	C D 2 D
8	C 3 A	P 3 R
9	A 3 R (c)	A 3 D
10	C 1 A	C 4 D
11	A 2 D	P 4 C D
12	C 5 C	C D 3 A
13	C 3 R	D 3 C
14	A × A (d)	P × A
15	C × P	D × P
16	C × C +	P × C
17	A 3 A	D 5 A D
18	A × P (e)	A 5 C + (f)
19	P 3 A	C × A
20	P × A	T 1 D
21	D 3 A	D × P +
22	R 1 A	R 2 R
23	T 1 R	T 4 D (g)
24	P 3 C R	D × P C
25	T 2 R	D 5 C
26	R 2 C	T R 1 D
27	T R 1 R	D 3 D
28	R 2 T (h)	P 4 A
29	T 3 R	P 5 A
30	D 2 C	C 5 C +
31	R 3 T	C × T
32	T × C	T × C
33	P × T	D 4 D
34	D × D	T × D
35	P 4 A	P 5 C
36	T 4 R	T 4 A D
37	T 2 R	P 4 T
38	P 4 C	P 6 A

Blancas abandonan.

Notas. — (a) C × C + es preferible.
(b) P 3 A R hubiera sido mejor.
(c) C 5 C ó A 4 A eran superiores á la jugada del texto.
(d) Esto tiene forzosamente que ser malo, puesto que abre la línea de la torre contraria.
(e) El resultado práctico de esta combinación es desfavorable para el blanco.
(f) Probablemente lo mejor.
(g) A primera vista, se ve que el juego negro es superior.
(h) Las últimas maniobras del blanco son imposibles. C 4 R era lo mejor.

Curiosidades

La partida más larga que se conoce, es la que jugaron O. Duras y D. Janowsky en el primer torneo de San Sebastián, que terminó abandonando las blancas, y duró 161 jugadas.

Después de ese «tour de force», ambos jugadores quedaron en muy malas condiciones, y tal vez pueda atribuirse á esa causa la mala colocación al final del torneo.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 26, por S. Loyd, los señores: M. Padilla de Luque, ciudad; Marcos Kamenetzky, Quemú Quemú; Marta Ruiz Brondi, ciudad; Roque Mancini, ciudad; Juan A. de P. Astrada, ciudad; Emilio Cabezas, ciudad; Juan Vázquez, ciudad; Juan R. Mazondo, ciudad; Juan J. Anaya, ciudad; A. S. de León, ciudad; C. Lorenzo, ciudad; Victorino Martínez, Alta Gracia; Francisco Pertini, ciudad; Arnoldo Ellerman, ciudad; Eugenio Porcel, ciudad; C. Lorenzo (á los números 24 y 25).

PROBLEMA Núm. 29, por G. Heathcote

Negras (6 piezas)



Blancas (8 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 26, por S. Loyd: **D 1 C D.**

CORREO. — **C. Lorenzo, ciudad.** — La posición del rey y la torre, en el enroque largo (hacia el lado de la dama), es la siguiente: El rey queda situado en 1 A D y la torre en 1 D.



El Purgante ideal para los niños, porque reune como ningún otro todas las ventajas: acción rápida y eficaz, pureza absoluta, carencia de materias que puedan causar trastornos ó ser perjudiciales, y especialmente un sabor tan agradable que los niños se deleitan tomándolo.

Es también un laxante de primer orden para las personas mayores y en particular para las madres, en las épocas en que no pueden tomar remedios demasiado activos.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, con el número 13.541, nota 1.141.

EN CUALQUIER FARMACIA.

Neuralgias - Jaquecas - Dolor de cabeza

NEVRALGINE MERICI

REMITA 0.20 EN ESTAMPILLAS.
SE REMITE MUESTRA GRATIS.

Compañía Nevralgine Merici, SAN MARTÍN, 450

Recetas y procedimientos útiles

Manera fácil de construir un calentador eléctrico

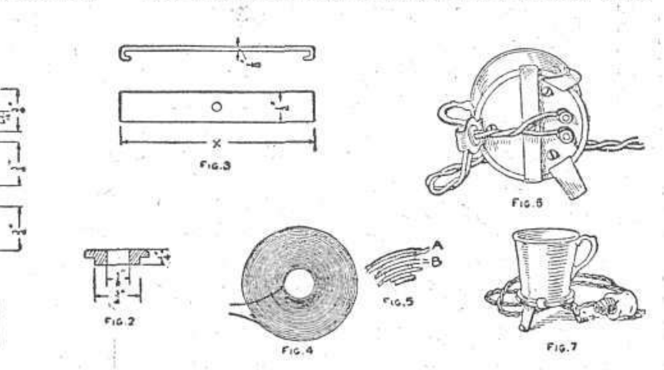
Los utensilios para hervir y calentar líquidos se venden en muchas partes, pero hay algunos que pueden hacerse fácilmente en casa. Tal, por ejemplo, el que reproduce la figura 7, y que sirve para calentar agua.

Como recipiente para el líquido se puede emplear un vaso de aluminio de los que venden en las ferreterías.

El elemento caldeador se sujeta al vaso con unas pinzas. El fondo de los vasos tiene un reborde alrededor que forma un hueco debajo del fondo, en el cual se coloca el elemento caldeador.

Las patas del vaso se hacen de latón, con arreglo á la figura 1. Una de las tres patas debe estar provista de un agujero según se indica en la figura 1, para colocar en él un botón (figura 2) de tránsito ó algún otro material para sostener en su sitio los hilos conductores.

El travesaño necesario para sostener en su sitio la bobina de caldeo, está indicado en los patrones de la figura 3.



La bobina de caldeo (figura 4) es de alambre plano, llamado cinta, de 366 centímetros de largo por 1/16 de pulgada de ancho y 3/100 de grueso.

Para enrollarlo se busca un tarugo de madera de 7/8 de pulgada de grueso y unas 4 pulgadas en cuadro, con un agujero en el centro para un eje ó pivote. Sujétese en su torno una varilla de media pulgada para que pueda girar en torno suyo el tarugo. En este tarugo se fija un extremo de la cinta metálica, dejando un trozo sobrante para la borna, y se empieza á dar vueltas para formar una espiral, pero entre cada espira metálica tiene que ir otra de una substancia aisladora como la cuerda de amianto. Este aislador permite que la corriente recorra toda la bobina sin saltar de una espira á otra. Todo el enrollamiento debe ir muy apretado para que quepa en el fondo del vaso. La figura 5 es un detalle del enrollamiento. A es la cinta ó cuerda aisladora, y B la cinta metálica. Antes de retirar el enrollamiento del tarugo se frota su superficie con un cemento compuesto de una mezcla de silicato de sosa y sílice. Esta mixtura, después de seca, tiende á sostener unido el enrollamiento. El soporte de esta bobina caldeadora se hace con un trozo de 5/16 de pulgada de amianto. Recórtese para que entre ajustado en el fondo del vaso, y con un formón vacíese por encima hasta formar una depresión de 1/16 de pulgada para recibir la bobina. La superficie de ésta se tapa con cemento. Las cabezas de los tornillos quedan como se ve en la figura 6, y las tuercas sobre el latón y entre las dos piezas aisladoras. Los extremos de la cinta metálica de la bobina se pasan á través del disco aislador, y se atan á unas bornas. Al juntar las diversas partes, deben ponerse varias piezas de mica entre la bobina y el metal del vaso. El enchufe debe ser especial, porque los porta-lámparas ordinarios son de pequeña capacidad.

BONOMI, BALDASSARE & Cía.,
festejando con sus cooperadores el grandioso éxito obtenido con su específico Pulveöl.

Máquina Automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto

5 á 6 $

DE GANANCIA DIARIA
CON ESTA MAQUINITA



Esta niña con esta pequeña **Máquina Automática** de tejer medias y otros tejidos de punto, reporta un beneficio á la familia, de 3.80 $ diarios.

Todos pueden hacer lo mismo, sin otro desembolso que el costo de la máquina. El manejo es muy sencillo y está al alcance de cualquier persona. A cada comprador se le entrega un libro de instrucciones.

La misma Casa vendedora de las máquinas, compra las medias, asegurando una vez más el beneficio de los poseedores de la **"Automática"**.

Con esta simple máquina pueden hacerse medias y calcetines, de lana, hilo, algodón, seda, etc., así como camisetas, calzoncillos, trajecitos, etc.

Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n., la misma; reforzada: $ 190 m/n. Visiten la casa. Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos, al único concesionario: J. PASCUAL NIGRI, Cangallo, 1180, Bs. Aires

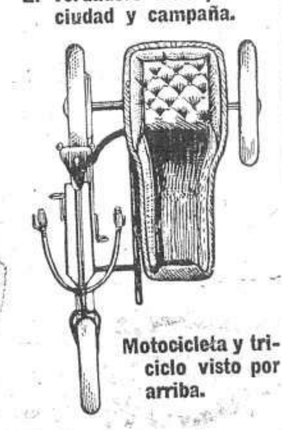
MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY" 6 1/2 H.P.

INGLESA (Patentada). Se adapta á cualquier huella.

Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo: fácil manejo.

Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.

El verdadero ideal para la ciudad y campaña.



Motocicleta y triciclo visto por arriba.

Motocicleta y Triciclos con sus herramientas.

PÍDASE FOLLETO.

J. PASCUAL NIGRI

En exhibición: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón















La novela del espejo



Alejandro era un muchachón desobediente, caprichoso, glotón, mentiroso, impertinente, ¡todo lo malo! y tenía desesperados á sus padres. Como no había modo de hacerle estudiar ni de conseguir dominarlo, se pasaba la mayor parte del tiempo encerrado en su cuarto, castigado por alguna diablura.

Un domingo, algo después de mediodía, Alejandro había sido encerrado en su cuarto por su padre, como de costumbre, cuando pasó por la calle, precisamente por delante de la ventana del cuarto del chico, un hombre que llevaba un espejo en la mano; pero un espejo tan curioso y original, que reflejaba los colores de cuanto le rodeaba.

— ¿Te gusta la luz que desprende este espejo? — díjole el hombre á Alejandro.

— Sí, me gusta.

— Pues, si quieres ver otros espejos más maravillosos, ven á mi casa.

Saltó Alejandro por la ventana y acompañó al transeunte.

— Es que me han dicho que no salga y si su casa está lejos...

— No; ven. Está muy cerca.

Saltó Alejandro por la ventana y acompañó al transeunte, cuyo aspecto simpático le había conquistado, pero cuya varita mágica, que llevaba en la mano izquierda, no había visto.

Caminaron hasta la esquina y en cuanto volvieron la calle se encontraron ante un hermoso palacio de cristal cuya existencia no conocía Alejandro, ni había sospechado nunca.

El transeunte, que era el dueño del palacio, le hizo entrar y le presentó á la servidumbre para que le hiciesen visitar todo el local. En seguida le manifestó que tenía que hacer en otra parte y se veía en la necesidad de retirarse; pero antes de irse tocó un botón que había en la pared y el maravilloso palacio se iluminó con los fulgores de millares de lámparas de luz fuertísima.

Alejandro fué visitando las distintas salas del palacio, una por una, y pasando de asombro en asombro, hasta llegar á una donde las paredes estaban hechas de pedacitos de espejo de distintos tonos. Unos eran limpios y claros, otros turbios, otros negros. Un trozo le llamó la atención por lo obscuro y quiso Alejandro limpiarlo con su pañuelo; pero, por más que lo frotó, no pudo conseguir su objeto.



Alejandro había sido encerrado en su cuarto por su padre, como de costumbre.

Mientras estaba entregado á este trabajo, apareció en la sala, sin que se supiera de dónde había venido, el dueño del palacio.

—Es inútil cuanto hagas por limpiarlo, hijo mío, — le dijo á Alejandro. — Yo mismo, con todo mi poder, no conseguiría nunca devolverle su brillo y su limpieza á ese espejo.

— ¿De veras? — preguntó Alejandro desconcertado. — Y si tu no puedes, ¿quién podrá?

— Tú mismo.

— ¿Yo?

— Sí. Cuando tú naciste, este espejito era luminoso y limpio, pero cada vez que has cometido una falta, que has desobedecido á tus padres ó has hecho alguna chiquillada de las tuyas (y por lo visto debes haber hecho muchísimas) se ha puesto más turbio, y si continúas siendo como eres, no tardará en ponerse igual que aquel de allá arriba.

— ¿Cuál? — preguntó el chico, bastante mortificado.

— Aquel de allí. ¿Lo ves? — Y le mostró uno situado encima de una puerta. — Es el espejo de un tal X... que ayer fué condenado á veinte años de cárcel.

Alejandro no contestó nada, dirigió al señor del palacio una mirada melancólica (casi parecía que estaba á punto de romper á llorar) y le dieron ganas de hacerle un gran saludo con el sombrero, — lo cual no pudo hacer porque se había escapado de su casa sin él, — pero inclinó la cabeza en señal de salutación y volvió á su casa muy despacio, muy despacio y muy triste, muy triste.

* * *

Una hora después la mamá de Alejandro lo encontró estrujándose el cerebro, tratando de resolver un problema de aritmética y creyó que se había producido un milagro.

Desde aquel día, Alejandro se hizo estudioso, obediente y bueno, atento y cortés con todos. Durante mucho tiempo, cada vez que salía de casa, no se atrevió á ir hacia donde estaba el palacio maravilloso; pero cuando, por fin, un día, tuvo valor para ir hacia él, no lo encontró. ¡Había desaparecido!

Sin embargo, aun cuando no pudo volver á ver su espejo, tenía la convicción de que ya no estaba enturbiado, sino brillante y luminoso, porque aquel espejo, como ya lo habrán comprendido mis lectores, era su propia conciencia.

En verdad es la conciencia de cada uno como un brillante espejo que se enturbia cuando no está tranquila. Nadie más que uno mismo y Dios puede verla y apreciar si está límpida ó turbia, pero al hombre pundonoroso le basta examinarse á sí mismo para saber que su conciencia está limpia.



Dino Provenzal.



La mamá lo encontró estrujándose el cerebro, tratando de..

Actualidades de provincias

BRAGADO



Ana María Amistad, distinguida señorita del Bragado, que ha contraído enlace con el señor Augusto Scopa.

Augusto Scopa, que ha contraído enlace con la señorita de Amistad.

ESPERANZA



Grupo de alumnos y profesoras de la escuela de la Colonia Nueva, tomado con motivo de los exámenes.

Actualidades de provincias

CAMPANA



Romerías españolas, celebradas en la localidad.



Alumnos del Colegio Don Bosco, reunidos con motivo de la terminación de los cursos.


M. ZABALA
Bme MITRE 799
LIQUIDA
AL ALCANCE DE LOS PRESUPUESTOS MAS MODESTOS.
MEDIDA
Trajes sobre medida, en casimires de pura lana, materiales de lo mejor, corte intachable, desde $ 28.00
CONFECCION
Trajes de saco, derecho ó cruzado, indistintamente, á $ 42, 38, 34, 32, 28, 26, 22, 20 y $ 18.00
Ambos: saco y pantalón franela decatizada á fondo, á $ 18, 15 y $ 10.50
Ambos: saco y pantalón brin, lavado, á $ 16, 14, 12 y $ 7.90
Pantalones de pura lana, á $ 5.90
Guardapolvos brin, clase extra, á $ 4.90
Chalecos de fantasía, á $ 1.50
Calzado de lujo, cosido, el par, desde $ 7.25
Sombreros canotiers, desde $ 1.50
CAMISAS, desde $ 1.80
CAMISETAS, desde $ 0.60
CRÉDITOS por mercaderías, pagaderos en 10 mensualidades
SOLICITEN INFORMES.
CATALOGO GRATIS, se remite franco de porte á quien lo solicite.

SALLIQUELÓ



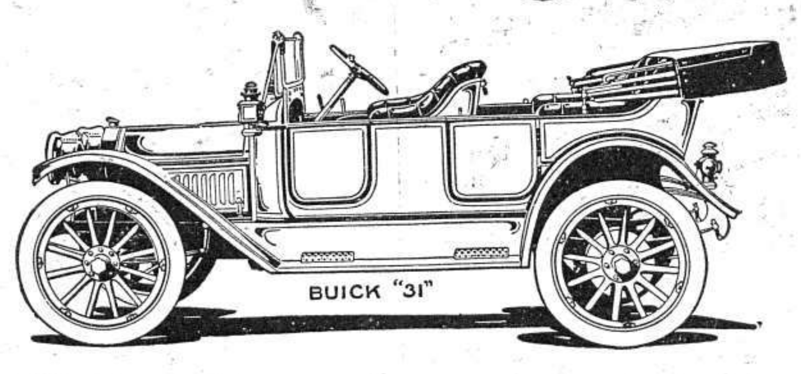
Constitución del comité independiente para concurrir con candidatos propios á las elecciones municipales.

CARMEN DE ARECO



Pic-nic organizado por el Centro Recreativo del Comercio, en la quinta del señor Casárico.

Automóviles Buick



Todo lo que se diga en favor de los automóviles "BUICK", modelo 1913, será poco.

Volvemos á asegurar que no hay automóvil en plaza que se venda á un precio de $ 2.000.— c/l. más elevado que cualquiera de nuestros "BUICK", que se le pueda comparar en perfección mecánica, solidez, elegancia, poder, etc.

Todos los modelos, este año, vienen provistos de neumáticos "MICHELIN", y todos, á excepción de los modelos 24 y 25, traen llantas desmontables é instalación de luz eléctrica en los faroles laterales y el de cola.

Los herrajes, faros y faroles son niquelados.

PRECIOS

BUICK,	Modelo	24.	Capacidad	2	personas,	28 H. P.,	al	freno.	$ 3.300	c/l.
,,	,,	25	,,	5	,,	28 H. P.	,,	,,	,, 3.500	,,
,,	,,	30	,,	2	,,	32 H. P.	,,	,,	,, 3.600	,,
,,	,,	31	,,	5	,,	32 H. P.	,,	,,	,, 4.000	,,
,,	,,	40	,,	5	,,	40 H. P.	,,	,,	,, 5.200	,,
,,	,,	43	,,	5	,,	45 H. P.	,,	,,	,, 5.500	,,

EXPOSICION Y DEPOSITARIOS:

HARDCASTLE Ltd.,

Sucesores de H. C. EHLERT

(SECCION AUTOMOVILES)

LAVALLE, 623 — BUENOS AIRES

AGENTES:

BAHIA BLANCA. . . . . . . P. A. Hardcastle.
MENDOZA . . . . Patiño y Perren.
CORDOBA. . . . . Luis Cremades y Gianni.
CONCORDIA (E. R.) . . . Salduna, Flachsland y Cía.
JUNIN (F. C. P.) . . . . . Marcos Pera.
ROSARIO DE Sta. FE. . . . .

Actualidades de provincias

GUALEGUAY



Los primeros alumnos recibidos en la escuela normal mixta, de maestros.



Conservatorio de música. — La mesa examinadora.



Fiesta de fin de curso, en el colegio Juan José Castelli. — El cuadro criollo.



En el colegio Juan José Castelli. — El pericón.



Laxantes - Antibiliosas - Estomacales

Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques, que provienen de malas digestiones, la inacción ó pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado ó de los intestinos. En tales casos las

PILDORITAS REUTER

desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas ó venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato, y con un poco de constancia y régimen, una curación completa.

SE VENDEN EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Único Importador: RICARDO ILLA - Venezuela, 610

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO pesos**.

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA pesos**.

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.



— ¡Pero, mozo, este bife es muy chico!
— No lo crea, señor; es que le engaña la grandiosidad del local: se produce un fenómeno de ilusión óptica.

ALEJANDRO DUFFAU.

El padre. — Conviene, hijito, que te apliques al trabajo y que estudies; así, cuando seas mayor, yo te pondré un negocio de zapatería en Flores ó Caballito, para que digna y honradamente te formes una buena posición y...

El hijo. — Pero... papaíto... ¿Por qué no me ponés una bombonería en *la Boca*?

E. M.

Hallándose en Buenos Aires un paisano, cierto día caluroso, penetró á un café; titubeaba en elegir bebida, el mozo le dijo:

— ¡Tome, pues, una resolución!

A lo que el paisano contestó:

— Bueno, tomaré una resolución con bitter y con soda.

R. ZENITRAMS.

En una pajarería:

— ¿Cuánto vale ese canario tan bonito?

— Ese le cuesta pesos 5.

— ¿Y ese otro, cuánto vale?

— Ese le cuesta pesos 12, pero canta muy bien.

— ¿Cómo pesos 12 y está rengo?

— ¿Usted lo quiere para cantar ó para bailar?

C. ROTE.

Durante una discusión en un café:

— Permíteme, amigo mío, que te diga que eres un imbécil.

— Distingamos. ¿Soy tu amigo porque soy imbécil, ó soy un imbécil porque soy tu amigo?

FERNANDO PONS.

En un examen:

Profesor. — ¿Dónde queda la *Isla de los Estados*?

Alumno. — En la República Argentina.

Profesor. — ¿Por dónde se va á ella?

Alumno. — Por los tribunales de Justicia.

JUAN LANDA.

— ¿No es cierto, papá, que cuando me pegas te haces más daño que yo?

— Sí, hijo mío.

— Pues prepárate, porque te vas á hacer un daño muy grande. Acabo de romper tu boquilla de ámbar.

S. S. S.



— ¿Es usted el fondista?
— Sí, señor.
— ¿Y su socio?...
— No tengo socio.
— Y entonces, ¿por qué pone fonda de los dos monos?

ALEJANDRO DUFFAU.





El ciclista precavido.

JUAN D. FARDI.

Entre amigas:

— ¿Por qué riñes siempre con tu marido; es que tenéis ideas contrarias?

— No; es que las tenemos iguales, porque él me quiere mandar á mí y yo á él.

ALFONSO MARTÍNEZ.

Conversación de dos sordomudos (por señas, naturalmente).

— Quisiera ser diputado.

— ¿Para qué?

— Para ver si me concedían la palabra.

A. TALLAFERRO.



— ¡Disculpe, señora! ¡No la había visto á usted!

— ¡Oh, caballero! Es usted muy amable.

D. DE G.

Nuevo Concurso
"HESPERIDINA"

En la ciudad de Buenos Aires, á 24 de Diciembre de 1912, siendo las 9.30 de la mañana, yo, el escribano autorizante, me constituí en el local de la casa M. S. Bagley y Cía., calle Sarmiento núm. 2235, para llevar á efecto el nuevo Concurso "HESPERIDINA", abriendo el cajón que contiene los corchos, que había sido anteriormente cerrado, lacrado y sellado.

Abierto el cajón en presencia del público resultó que contenía 1342 corchos.

Con lo que terminó el acto, firmando el representante de la casa M. S. Bagley y Cía. y testigos ante mí, de que doy fé.

(Firmado) Máximo I. Gamboa.

Padecía de escalofríos

Villerbon, 15 de abril de 1896.

«Muy señor mío: Le escribo para comunicarle que toso constantemente desde hace unos dos años. Este mal empezó con escalofríos y, cuando toso, tengo gran dificultad para espectorar. En ocasiones me veo obligado á beber algo para no sofocarme, porque los esputos me cierran la garganta produciéndome mucha opresión.

«Cuando hay una persona que fuma cerca de mí, es preciso que me retire, porque en seguida me ataca la tos. Cuando tengo calor no siento nada, y no toso; tan pronto hace fresco, empieza de nuevo la tos. Estando en la cama nada siento cuando estoy abrigado. Tan pronto me levanto toso durante un cuarto de hora sin poder espectorar.



M. BALICE

«Por la mañana me desayuno bien, pero á menudo al mediodía no puedo comer por tener el estómago hinchado, debido á los constantes ataques de tos de la mañana y con frecuencia me veo obligado á recostarme de espaldas antes de poder comer, y por la noche me sucede lo mismo, debido á lo cual muchas veces me acuesto sin cenar. Fuera de esto nunca he tosido, ni tampoco nadie de mi familia. Hemos visto en los periódicos los efectos maravillosos del Alquitrán - Guyot. No sé si lo que tengo es un reuma ó una bronquitis descuidada. Los medicamentos que he tomado no me han hecho nada absolutamente, es por eso que me dirijo á usted. Le ruego que me envíe un frasco de su Alquitrán - Guyot.

«Firmado: Alfonso Balice, ex sargento de policía, Villerbon (Loir et Cher).

Quince días después que el señor Balice hubo hecho uso del frasco de Alquitrán - Guyot que me pidió, escribe: «Estimado señor Guyot, tengo la satisfacción de manifestarle que su Alquitrán - Guyot es indispensable para las personas que tienen bronquitis, para los asmáticos, etc., etc. Me ha curado en seis días. Al cabo de dos días espectoraba ya con mucha facilidad y á los seis días ya no tosía. Además he recobrado el apetito y como perfectamente bien. Le doy las gracias de todo mi corazón. Su servidor muy agradecido. Firmado: A. Balice».

El uso del Alquitrán - Guyot, tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo la tos más rebelde y para curar el reuma más obstinado y la bronquitis más inveterada. Se consigue en muchos casos poner á raya y curar la tisis bien declarada, pues el alquitrán detiene la descomposición de los tubérculos del pulmón, matando los malos microbios, causas de esta descomposición.

Cuando os quieran vender algún otro producto en vez del verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés de lucro. Para obtener la cura de la bronquitis, catarros, viejos reumas descuidados y aliviar parte del asma y la tisis, es indispensable que pidan en las farmacias el verdadero Alquitrán - Guyot. Este se obtiene del alquitrán de un pino marítimo especial que crece en Noruega y lo prepara el mismo Guyot, inventor del alquitrán soluble; lo que explica que sea infinitamente más eficaz que todos los demás productos análogos. A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta: la del verdadero Alquitrán - Guyot lleva el nombre de Guyot impreso en gruesos caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y colorado, impresa oblicuamente, así como la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas-Guyot con alquitrán de pino marítimo de Noruega, puro. Tomando dos ó tres cápsulas en cada comida, se obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente cierta. Tomadas inmediatamente antes de comer ó comiendo, estas cápsulas se digieren muy fácilmente con los alimentos, hacen el mayor bien al estómago y embalsaman el organismo.

Las verdaderas Cápsulas-Guyot son blancas y la firma de Guyot va impresa en negro sobre cada cápsula. Depósito: Maison Frere, 19, rue Jacob, París, y en todas las farmacias.

Actualidades de provincias

LAVALLE (F. C. P.)



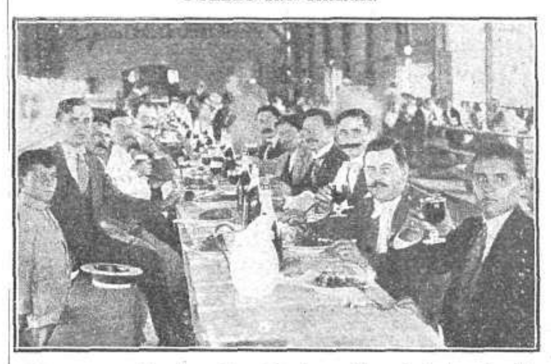
Concurrentes á la reunión política celebrada recientemente, con asistencia de los señores Estanquet y Martelli.

CAMPANA



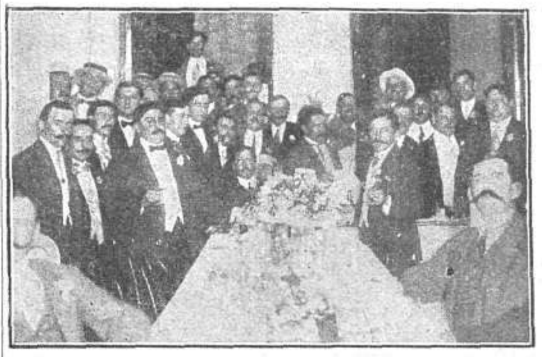
Uno de los puestos de venta de las recientes romerías españolas.

PUEBLO SAN MARTIN

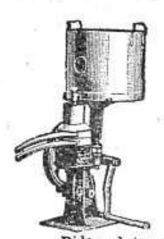


Almuerzo en el embarcadero Dreyfus, celebrando la terminación del embarque de cereales.

ACEBAL

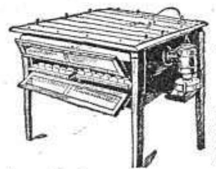


Concurrentes al banquete con que fué obsequiado el señor José Ochoa.



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSEHILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM** - **BELGRANO, 1138, Buenos Aires.**
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL" granulado y en piedra. Precio según cantidad.— Gilchrist y Cía., Reconquista, 484.—Buenos Aires.

CONSTRUCTORA NACIONAL - SOCIEDAD ANONIMA DE EDIFICACION

Ha trasladado sus oficinas á la calle **TACUARÍ, 385 al 399 esquina BELGRANO.** — Construcción de cualquier clase de edificios, dando facilidades de pago. — Administra propiedades. — Soliciten Detalles. — Horas de oficina: de 12 m. á 6 p. m.



750 BUJÍAS, consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578,** Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre,** $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.
E. BONGIOVANI
Belgrano, 1020 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401, Central



Máquina de coser y vainillar, la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.
Por **65** pesos remito una máquina igual á la muestra.
GRATIS enseño á bordar y vainillar.

VENTAS A PLAZO.
Pidan Catálogo.
A. BORZINO, calle Santa Fe, 2165 Bs As. - Sucursal: Rosario Santa Fe, San Luis, 1263-67.

Dr. M. KUTYN. Dentista Norteamericano. De regreso de los Estados Unidos. Diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Bs. As. Enfermedades de la boca y dientes. Dentadura sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. **Cerrito, 67.**



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de bordar en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor. Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio $ m/n. **4.85.** Pidan prospectos á **EMILIO E. PRELAT. — Cangallo 1123,** Buenos Aires.



Gramófonos á plazos

PIDA
EL CATALOGO NUEVO
ANTIGUA CASA HANSEN
Salta, 505 esq. **Venezuela**

Lámpara forma pico de gas

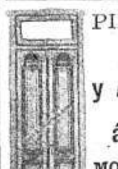
patentada por el superior gobierno nacional. — Sin tubo ni mecha y de fácil manejo. — Gasta un centavo por hora! — Especial para dormitorios, etc. — Pidan Catálogo al único inventor y fabricante: **JOSE POU.**
Corrrientes, 1357. Buenos Aires.





No más obesidad!

NO MAS ENCORVADOS!
Hoy es obeso ó encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caido, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. — **Bertea & Remondino,** Carlos Pellegrini, **119,** Bs. As.



PIDAN CATALOGO DE
Puertas, Ventanas y Artículos de Herrería
á **IRIARTE é HIJO**
MONTES DE OCA, 1526 - Bs. As.
SE REMITE GRATIS

Fajas

Ortopédicas, de cualquier sistema, y para Obesidad. **Espalderas, Medias clásticas.** - Ex fajista de la casa Aleotti y C.
BRAGUEROS de todas clases, á resorte y elástico. Reducen **Radicalmente las Hernias.**
OTTONE - 73 - LARREA - 73
Buenos Aires



ESPECÍFICO PAIZ

Cabellos, cejas, bigotes, crecen con un solo frasco $ **3.50.** Para cabellera de señora, $ **8.**— Pedidos á **L. DOLBEAU. Sarandi, 1365**
Buenos Aires

Consiguiendo en diez minutos

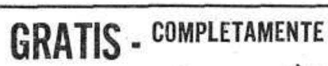


lo que no han conseguido en años. — **«Aparato chinchicida Pou»** patentado por el S. G. N. Infalible destructor de chinches, pulgas, mosquitos, etc. No necesita desarmar las camas. No mancha, no lleva veneno, ni es corrosivo. — Pidan datos á **J. POU, Corrientes, 1357** - Buenos Aires.



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457. — SOLY BOMCHIL



GRATIS - COMPLETAMENTE



Se remite, á cualquier punto de la República y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.
Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, á **Independencia, 2515** - Bs. As.
Vda. DE BUSTAMANTE

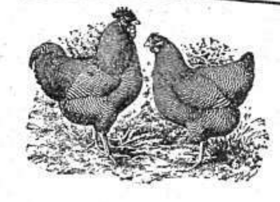


Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907** esquina **Medrano.**

LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ **20.**— Pidan catálogo. — **A. CALDERA. - Victoria, 1389.** - Buenos Aires.



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

PERGAMINO



Maestras egresadas este año de la Escuela Normal, con el director de la misma.

SAN JUAN



Maestras egresadas este año de la Escuela Normal.

Actualidades de provincias

LA RIOJA



Maestras egresadas este año de la Escuela Normal.

SAN NICOLAS



Bachilleres egresados este año del Colegio Nacional.

Actualidades de provincias

SANTIAGO DEL ESTERO



Bachilleres egresados este año del Colegio Nacional.

MONTEROS (Tucumán)



Maestras egresadas este año de la Normal, con sus profesores.


KODAK
para nosotros

APUNTES Y RECORTES

En China no hay bosques.

El pavimento de tarugos de madera es invento de origen ruso.

Las 4 de la tarde es la hora en que más llueve, de todas las del día, según el cálculo hecho con los datos de la lluvia caída en Inglaterra durante dos años.

Los ojos celestes son los de mejor percepción. Les siguen en penetración los ojos grises.

Las nubes tempestuosas rara vez se hallan á más de quinientos metros del suelo.

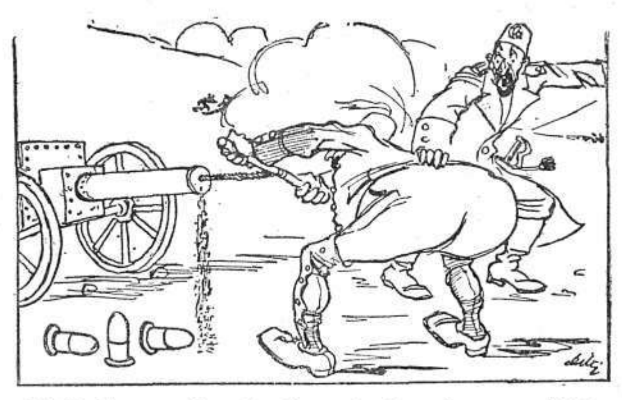
La fabricación de fósforos ocupa, en todo el mundo, á más de 60.000 personas.

Un buen operario tejedor, tarda cerca de un mes en tejer un pie cuadrado de alfombra persa.

A causa de la popularidad de los encendedores automáticos, en Francia se consumió, el año pasado, 433.000.000 de fósforos menos que el anterior.

Llevar calzado estrecho perjudica á todo el sistema: quita el apetito, deteriora el cutis, produce miopía y hasta es causa,— algunos médicos lo dicen, — de la calvicie.

EL CAÑON TURCO



El oficial turco. — ¿Por qué no tiras contra el enemigo, perro maldito?
El alférez. — Espera que perfore primero el cañón, porque en la fábrica se olvidaron de hacerle el agujero.

(*Kakas Marton*, Budapest).

ACCION DE GRACIAS DE SIMEON II DE LA GRAN BULGARIA



— Amado Dios ortodoxo; amado Dios católico romano. ¡Gracias á los dos! ¡Divídanse ustedes mi agradecimiento!

(*Die Muskete*, Viena).

Las diversiones públicas en Londres, reunen cada domingo á más de 200.000 personas.

Las muertes excedieron, en Francia, á los nacimientos, en el pasado año, en un total de 35.000.

En Londres se celebraron el año pasado más de diez mil matrimonios puramente civiles.

Una esmeralda de cinco gramos, vale cinco libras esterlinas, pero una de veinticinco gramos,— la más grande que se conoce, — vale más de cien libras.

Bélgica tiene más de 600.000 obreros. Entre ellos están 85.000 mujeres y 15.000 niños, que trabajan once horas por día.

Hay ahora en Londres más de diez mil automóviles de alquiler.

Cuarenta mil libras ofreció un criador al dueño del famoso caballo de carreras Prince Palatine, y el dueño no lo quiso vender.

En Melbourne, Australia, no hay diarios el domingo. En ese día no se abren los bars, ni aun los de los hoteles. La clausura de todo el comercio dura de las 12 de la noche del sábado á las doce de la noche del domingo.

Cerca de las dos terceras partes de las cartas que circulan cada año van escritas en inglés.

De la población del mundo, hay constantemente 3.500.000 personas embarcadas.

El chanchito de Indias se halla completamente desarrollado á las seis semanas de edad.

La existencia de un riel en una vía férrea de movimiento, nunca es mayor de doce años.

El término medio del peso del cerebro de un hombre es de 3 libras 8 onzas,— dice un médico inglés,— y el de la mujer de 2 libras 11 onzas.

Hay quien compra los vidrios viejos. Una parte se pulveriza y sirve para varios usos. Otra parte se funde y vuelve á modelarse.

En la oficina de administración del canal de Suez, en Port Said, hay un modelo del canal, en pequeño, mostrando la posición exacta de cada uno de los buques que pasan por él. El movimiento se arregla por medio de los avisos telegráficos que se reciben constantemente de las oficinas situadas á lo largo del canal.

En Londres, toda persona de más de diez y seis años puede empeñar objetos.

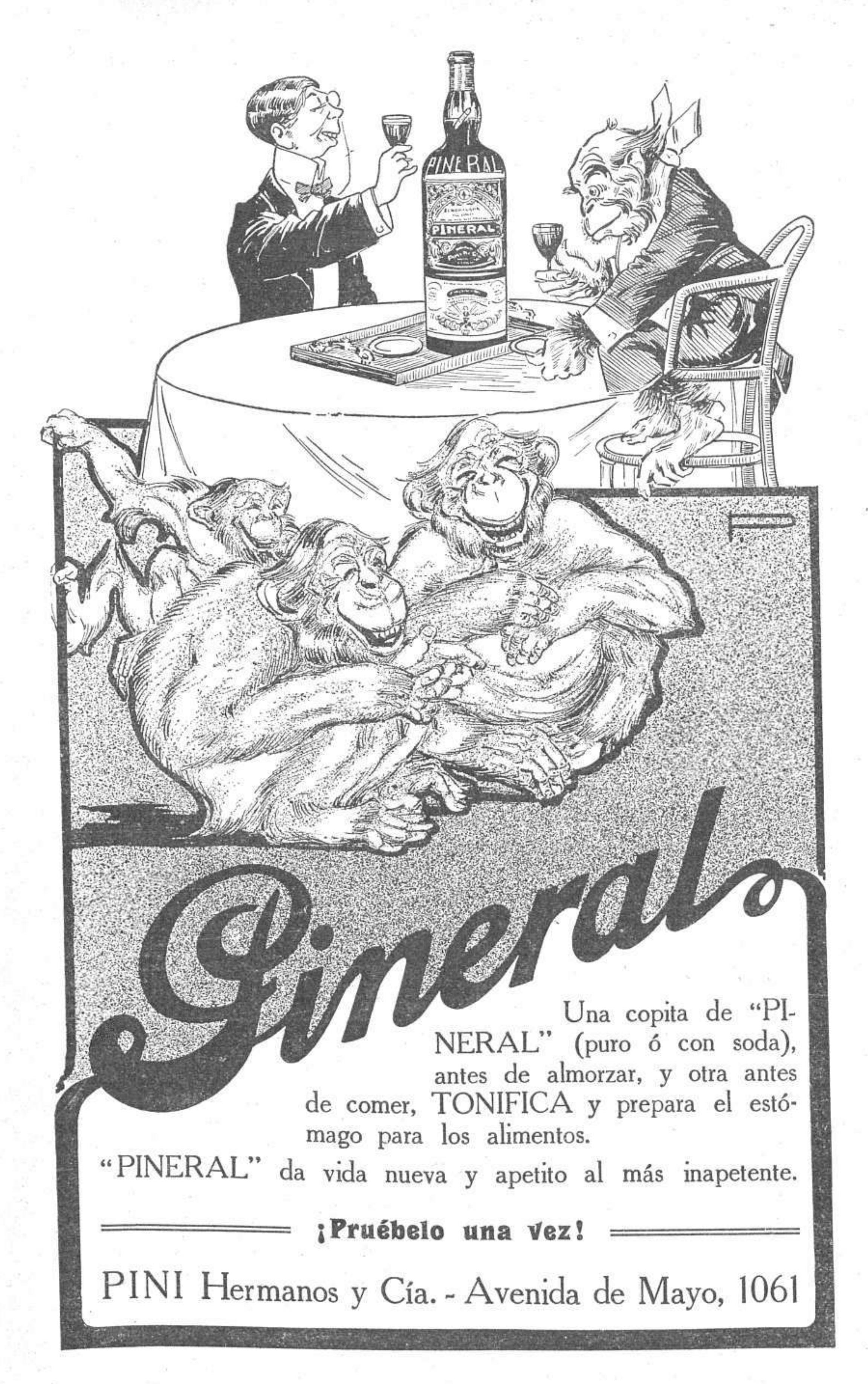
En 1883, se produjo 42 kilos de aluminio; en 1895, la producción llegó á 480.000 kilos, y en 1910 fué de 23.842.000 kilos.

EL COLERA MEDIADOR



Ministro plenipotenciario delegado por la más alta de las Potencias para oponerse á la entrada de los aliados en Constantinopla.

(*Le Rire*, París).


PINERAL
PINERAL
Pineral
Una copita de "PINERAL" (puro ó con soda), antes de almorzar, y otra antes de comer, TONIFICA y prepara el estómago para los alimentos.
"PINERAL" da vida nueva y apetito al más inapetente.
¡Pruébelo una vez!
PINI Hermanos y Cía. - Avenida de Mayo, 1061



Botón, ganador del clásico «Jockey Club de Buenos Aires», corrido el domingo 22 en Maroñas (Montevideo).

Con la reunión de mañana, el Jockey Club clausura su temporada hípica de carreras del año.

Le sirve de base el premio clásico «Clausura», reservado para caballos de 3 y 4 años que no hayan ganado durante el año ningún premio mayor de 12.000 pesos.

Con los animales inscriptos, la carrera promete ser bien disputada.

Como probables competidores se pueden citar á Charming, 56 kilos; Sérpigo, 53; Corrigan, 56; Girasol, 53; Young Fellow, 53; César Borgia, 59; As de Espadas, 56; Manantial, 56; Flying Star, 51; Escarcha, 54, y Rú Rú, 50.

Nuestras preferencias están de parte de Young Fellow.

El hijo de Calepino, con el reposo que ha tenido, si no ha mejorado su preparación, podemos decir en cambio que repetirá sus anteriores carreras en las que obtuviera una serie de excelentes victorias.

El recargo que le corresponde al representante del stud La Ernestina, no puede molestarle mayormente, considerándolo en las condiciones que va, un acertado candidato. Es bueno no pasar desapercibidos á contrarios como Girasol, Charming y Sérpigo.

Girasol viene revelándose como bastante regular, pues después de su triunfo sobre Afilador II, volvió á repetir esa performance entrando segundo de Trifle.

Este título lo consideramos muy favorable. En cuanto á Charming, que en su reciente carrera fracasó feamente, es de advertir que la distancia ha influído para ese resultado, debido á que la preparación del potrillo era para distancias más largas.

César Borgia, Corrigan y Manantial nos resultan colocados con desventaja á la par de los caballos de tres años.

Nuestros favoritos son:

1.ª carrera, Stud Alvear; 2.ª, La Gran Flauta; 3.ª, Winner Day; 4.ª, Luarqués; 5.ª, Young Fellow; 6.ª, El Cano; 7.ª, Siglinda; 8.ª, Olaf.

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 29 DE DICIEMBRE DE 1912

1.ª CARRERA — Premio Disoluta

A las 2.00 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Hucal	57 ks.	Button Hole	53 ks.
Dewet	57 »	Acerito	53 »
Pueyrredón	55 »	Celerity	53 »
American Boy	55 »	Claire Lune	51 »
Tirteo	55 »	Miss Misha	51 »
Carnot II	55 »	Dionisia	51 »
Filtro	55 »	Estocada	51 »
Feraudy	55 »	El Cincuentisiete	50 »
Freyre	53 »	Facci	50 »
Albahaca	53 »	Pericón	50 »
Hiuncá	53 »	Zorrito	50 »
Kala	53 »	Chaucha	48 »

2.ª CARRERA — Premio Corista

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Guillotine	56 ks.	Fantasia II	56 ks.
Manilla	56 »	La Gran Flauta	56 »
Tramoya	56 »	Dominguita	56 »
Esencia	56 »	República	56 »
Liviana	56 »	Grande Duchesse	56 »

3.ª CARRERA — Premio Lady Ormonde

A las 3.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Chulo	56 ks.	Galaor	56 ks.
Agudo	56 »	Cocoliche	56 »
Winner Day	56 »	Idolo	56 »
Vale Cuatro	56 »	Chiclana	56 »
Nervio	56 »	Dátil	56 »

4.ª CARRERA — Premio Simper

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Trelew	56 ks.	Hucal	51 ks.
Adel	55 »	Tirteo	49 »
Luarqués	55 »	Carnot II	48 »
Beauty	52 »	Filtro	48 »
Elmendorf	52 »	Feraudy	47 »
Pisco	52 »	Bilbaino	46 »
Dione	51 »	Byron	44 »

5.ª CARRERA — Premio Clausura

A las 4.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Charming	56 ks.	Escarcha	54 ks.
Hermitaño	56 »	La Cigale	48 »
Paul Pons	53 »	Donado	50 »
Sérpigo	50 »	Rocinante	50 »
Corrigan	56 »	Windage	50 »
Siete Bravo	53 »	Quichúa	48 »
Pavón	50 »	Red	48 »
Walter Scott	50 »	Leontina	48 »
Malpica	54 »	Silver Glass	54 »
Puchinete	50 »	Zórika	51 »
Fleuret	50 »	Vain	48 »
Girasol	53 »	Silbido	50 »
Polin	50 »	Olaf	56 »
Young Fellow	53 »	Chito	50 »
Don Teodoro	50 »	Fatima	48 »
César Borgia	59 »	El Cano	50 »
As de Espadas	56 »	Rú Rú	50 »
Cerisette	54 »	San Borombón	56 »
Manantial	56 »	Carmelita	48 »
Flying Star	51 »	Mariposita	48 »
Two Step	57 »	Moyna	56 »
Edison	50 »		

6.ª CARRERA — Premio Bettina

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Descuido	55 ks.	El Cano	52 ks.
Chito	55 »	Casilda	50 »
Hortelano	55 »	Hidalguía II	50 »
Willy	55 »	Tea	50 »
Monteverde	55 »	Ruleta	50 »
Gilberte	53 »	Uva Negra	50 »
Escándalo	52 »	Sota	50 »
Fortunin	52 »		

7.ª CARRERA — Premio Caprice

A las 5.00 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Manantial	60 ks.	Siglinda	49 ks.
Two Step	58 »	Navarra	48 »
Flying Star	55 »	Britomarte	47 »
Universal	54 »	Beauty	46 »
Soldier's Boy	50 »		

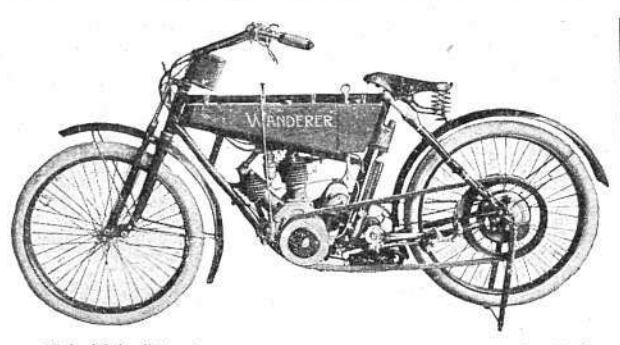
8.ª CARRERA — Premio Eva

A las 5.30 p. m. — Distancia: 2 500 metros

Two Step	58 ks.	Flirteador	47 ks.
Quillay	54 »	Oropel	47 »
Olaf	53 »	Poor Jack	46 »
Anisette	53 »	Sixto	43 »
San Giuliano	52 »	Cruz de Piedra	40 »
Convicto	52 »	Royal Emblem	40 »

Una Bicicleta Gratis

A la persona que pueda calcular las horas, minutos y segundos que empleará la motocicleta **"WANDERER"**, de 3 H. P., en la carrera organizada por el "Auto Club Argentino", Rosario-Buenos Aires, que tendrá lugar el día 5 de Enero de 1913, regalaremos una bicicleta **"WANDERER"** ó **"ROYAL RUBY"**, á elección.



Motocicleta "Wanderer" que ganó la carrera Merlo-Mercedes-Merlo Diciembre 8 del año corriente.

CUPÓN

Calculo que la motocicleta "WANDERER" empleará ....

....

en el recorrido Rosario-Buenos Aires.

Nombre ....

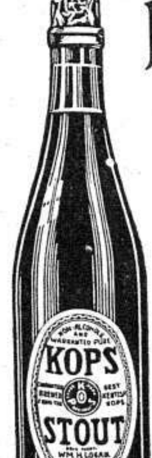
Domicilio ....

Dirigir cupón á **F. GALLINO y Cía.**, 176, Libertad, 182. (U. T., 810, Libertad), hasta el 4 Enero 1913, á las 6 p. m.

NOTA: Dado el caso de no acertarse, se premiará el que más se aproxime.
En caso de empate, será sorteada entre los empatados.

Mejor que la Mejor

CERVEZA INGLESA



KOPS SIN ALCOHOL NEGRA

Fabricada en Londres, de la más pura malta, lúpulo, etcétera, es recomendada por sus cualidades altamente nutritivas y fortificantes.

Es la mejor cosa que pueden tomar las señoras que están criando; también para convalecientes, niños débiles y toda persona que deba alimentarse bien, es inmejorable.

Se garantiza no contener ALCOHOL.

Por docena, $ 6 c/l.

ó por cajón de 6 docenas de medias botellas, $ 33 c/l.

Pidan á su almacenero ó directamente al único introductor

WILLIAM H. LOGAN

CANGALLO, 640

Donde se vende por mayor y menor.
BUENOS AIRES

Casa MARONI

IMPORTADORA DE

CAMAS DE BRONCE INGLESAS

688, MAIPU, 688 - Buenos Aires

¡Del importador al cliente!



CUPON

¡COMO REGALO DE FIN DE AÑO!

Mandando este cupón, el 10 o/o de descuento sobre los precios de Catálogo.

Concurso 23 de Caras y Caretas

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 14 de enero de 1913, queda abierto el concurso 23.º de CARAS Y CARETAS.

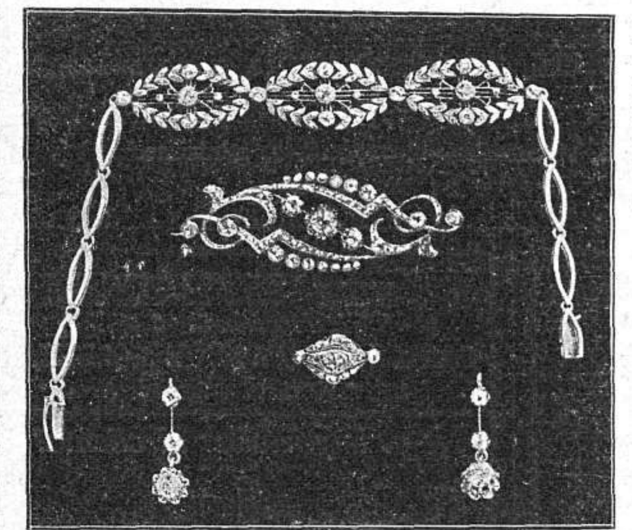
2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de cigarrillo «América», de 0.20, que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida, 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.



Facsímil de la caja de cigarrillos "América", de 0.20 ctvs., que sirve de base para el concurso 23.º de "Caras y Caretas."

3.º — Pueden, también, enviarse las soluciones escritas al dorso de cupones de los cigarrillos «América», de 0.20 y 0.30 indistintamente.

4.º — Se adjudicarán los 306 premios siguientes:



Primer Premio, Aderezo de brillantes, cuyo valor es de $ 2.000

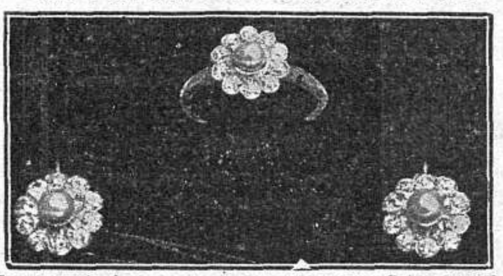
PREMIOS DEL CONCURSO 23.º

1.º, *Un aderezo de brillantes y platino, compuesto de pulsera, prendedor, un par de aros y anillo. Su valor es de* $ 2.000.—2.º, *Un piano «Mignon», de cola, valor* $ 1.200.— 3.º, *Un par de aros y anillo de brillantes y perlas, valor* $ 1.055.— 4.º, *Un juego de sala, de nogal de Italia, estilo Luis XV, cuyo valor es de* $ 980.— 5.º, *Un piano de lujo, valor pesos* 900.— 6.º, *Un piano de salón, valor* $ 800.— 7.º, *Un juego de escritorio compuesto de mesa estilo norteamericano, sillón y dos bibliotecas, valor* $ 614.— 8.º, 9.º y 10.º, *Tres pianos, valor de pesos* 600 *cada uno.*— 11.º, *Un reloj de pie, valor* $ 320.— 12.º, *Un juego de mimbre, para vestíbulo, valor,* $ 320.—13.º, *Un cronómetro de oro 18 kilates, valor* $ 255.—14.º *y* 15.º, *Dos cinematógrafos «Kok», valor de* $ 250 *cada uno.*—16.º, *Un reloj Nardin, oro 18 kilates, valor* $ 225.— 17.º, *Un reloj para caballero, oro 18 kilates, valor* $ 115.— 18.º, 19.º *y* 20.º, *Relojes estilo moderno, para comedor. Precio* $ 35 *cada uno.*—21.º, *Pulsera de cuero con reloj de oro 18 kilates, valor* $ 30.— 22.º, 23.º *y* 24.º, *Aros con diamantes, valor* $ 29 *cada par.* — 25.º *al* 30.º, *Alfileres de corbata, valor* $ 25 *cada uno.*— 31.º *al* 36.º, *Anillos con brillantes, valor de* $ 24 *cada uno.*— 37.º, 38.º *y* 39.º, *Prendedores, oro 18 kilates con diamantes, valor* $ 21 *cada uno.*— 40.º *al* 44.º, *Relojes redondos, para pared, valor de* $ 18 *cada uno.*— 45.º, 46.º *y* 47.º, *Gemelos de oro, valor* $ 16 *cada par.*— 48.º *y* 49.º, *Pulseras de cuero con reloj de plata, valor* $ 15 *cada una.* — 50.º, 51.º *y* 52.º, *Juegos de cigarrera y fosforera de metal, valor* $ 12 *cada uno.* — 53.º, *Juego de cigarrera y fosforera de metal, valor* $ 10.— 54.º *y* 55.º, *Bastones con puño de plata,* $ 10 *cada uno.*— 56.º, 57.º *y* 58.º, *Pulseras de cuero con reloj de níquel,* $ 10 *cada una.* — 59.º, 60.º *y* 61.º, *Bomboneras de plata,* $ 10 *cada una.*— 62.º *al* 65.º, *Bastones con puño de plata,* $ 8 *cada uno.*— 66.º, 67.º *y* 68.º, *Pulseras de cuero con reloj de níquel,* $ 6 *cada una.* — 69.º *al* 72.º, *Lápices de plata,* $ 5 *cada uno* — 73.º *y* 74.º, *Lápices enchapados,* $ 4 *cada uno.*— 75.º *al* 83.º, *Cortaplumas de plata,* $ 3 *cada uno.* — 84.º *al* 95.º, *Boquillas de ámbar, á pesos* 2.50 *cada una.*— 96.º, 97.º *y* 98.º, *Cortaplumas de plata, valor pesos* 2 *cada uno.*— 99.º *al* 106.º, *Lápices de plata, valor* $ 2 *cada uno.*— 107.º *al* 306.º, *ambos inclusive: Doscientas cajas de cigarrillos «América».*

5.º — Los 306 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos «América».

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 306, ambos



Tercer premio. Aros y anillo de brillantes y perlas Valor: $ 1.055

Las soluciones pueden enviarse también en cupones de los cigarrillos "América", de 0.20 y 0.30 indistintamente.

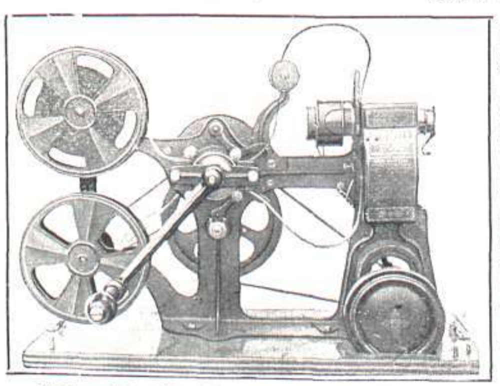
mems ve á quienes remitan cupones con otras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.° — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos «América», los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.° — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la caja de cigarrillos «América», se sorteará el primer premio, entre todos los que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, corresponderán, también por sorteo, entre todos los otros, con exclusión del que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.


Segundo Premio: Piano de cola "Mignon". Valor: $ 1.200


Premios 14.° y 15.°: Dos cinematografos "Kok". Valor: $ 250 cada uno.

8.° — En cada cupón, se podrá escribir una sola cantidad pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

9.° — Los sobres conteniendo cupones, deben dirigirse á:

Concurso 23.° de CARAS Y CARETAS.— Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

10.° — Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11.°— Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos «América», para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 19 de octubre de 1912.

La característica principal de este concurso consiste en la gran cantidad de premios valiosos que lo constituyen. En otras ocasiones se había ofrecido un primer gran premio, que él sólo consumía una gran parte del dinero destinado á premios. Esta vez, en cambio, hay muchos grandes premios y serán muchas más personas las que han de quedar satisfechas. Así se explica que, en cuanto apareció el anuncio del Concurso, se hayan despertado los entusiasmos de todo el mundo.

En efecto: si bien el notabilísimo primer premio, el soberbio aderezo de brillantes, adquirido en la Casa Escasany, ha de tener muchas personas que lo ambicionen, no han de ser seguramente menos las que ansíen los muebles de Thompson cuya factura es admirable como todo lo que de aquella casa sale.

¿Y qué diremos de los pianos Breyer? ¿No habrá cientos y cientos de damas y señoritas que aspirarán con alma y vida á obtener el «Mignon» elegantísimo, ó uno de los otros pianos Breyer?

Los premios 14.° y 15.°, á pesar del número de orden que por su valor intrínseco les corresponde, son sin embargo, de mérito extraordinario. Son nada menos que dos cinematógrafos «Kok», de la famosa casa Lepage, la *pioneer* de la cinematografía entre nosotros. Cuando á premios como estos les corresponde el núm. 15, debe suponerse que tenemos razón en decir bien alto que en pocos concursos (casi podríamos asegurar que en ninguno) se ha hecho tal derroche de artículos de primer orden, procedentes de casas que figuran todas entre las consagradas.

Los premios se exhiben en las casas donde han sido adquiridos.

Los pianos: en la acreditada casa Breyer Hnos., Florida, 414.—*Las alhajas:* en la renombrada casa Escasany, Florida esquina Rivadavia. — *Los muebles:* en la importante Casa Thompson y Cía. Carlos Pellegrini, 380. — *Los Cinematógrafos Kok:* en la conocida Casa Lepage, de Max Glücksmann, Avenida de Mayo, 638.

Las soluciones pueden enviarse también en cupones de los cigarrillos América, de 0.20 y 0.30 indistintamente.

Concurso 23 de Caras y Caretas

La caja de cigarrillos AMERICA de 0.20 cts.

contiene .... *granos de maíz*

Nombre ....

Dirección ....

CIGARRILLOS

CENTENARIO

20, 30 y 50 cts

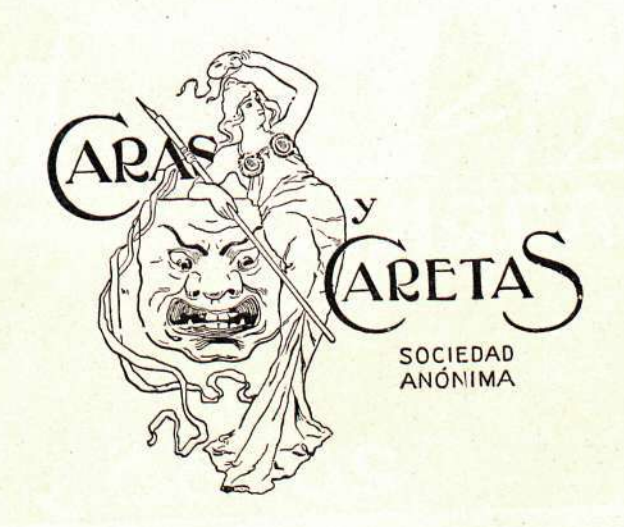


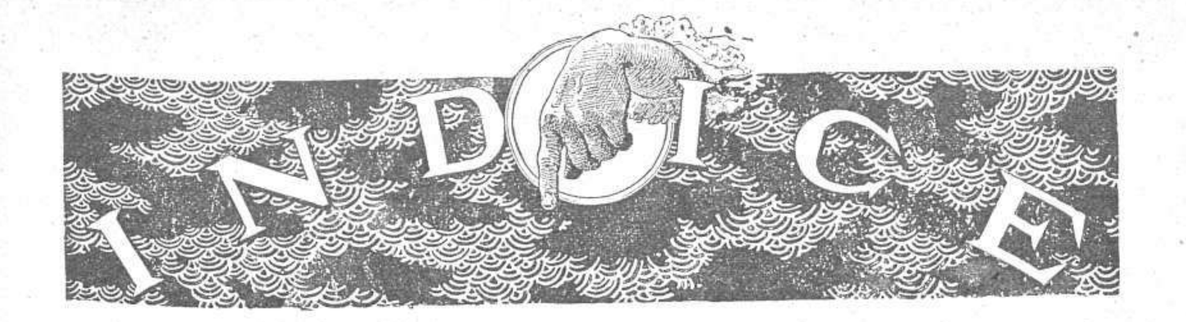
Está en vigencia el 2.º CONCURSO CENTENARIO

Á BASE DE MARQUILLAS VACÍAS,

Y CON $ 100.000 EN PREMIOS

Talleres Gráficos de CARAS Y CARETAS


CARAS
Y
CARETAS
SOCIEDAD
ANÓNIMA



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

CUARTO TRIMESTRE DE 1912

AÑO XV

PROSA

REDACCION

B

C

D

E

F

G

H

J

PROVINCIAS

VERSO

ILUSTRACIONES

EN NEGRO

DIBUJOS EN COLOR

FOTOGRAFIAS

RETRATOS

A

B

C

D

E

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

TEXTO

Alemania

Austria-Hungría

Bolivia

Brasil

Bulgaria

Chile

España

Estados Unidos

Francia

Haití

Inglaterra

Italia

Japón

Méjico

Montenegro

Nicaragua

RETRATOS EXTRANJEROS

VARIAS

CARRERAS

CONCURSO DE POSTALES

CURIOSIDADES

FOLLETINES

MUSICA

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

LA ELEGANCIA Y LA MODA

HISTORIETAS

PAGINAS INFANTILE